

**PODER POPULAR: UNA APUESTA Y DOS RUMBOS.
EL CASO DEL PARTIDO COMUNISTA DE COLOMBIA
(MARXISTA-LENINISTA) / EJÉRCITO POPULAR DE LIBERACIÓN
Y DEL EJÉRCITO DE LIBERACIÓN NACIONAL**

RAYMOND DAVID PINZÓN HERNÁNDEZ

**TRABAJO DE GRADO PARA OPTAR POR EL TÍTULO
DE LICENCIADO EN CIENCIAS SOCIALES**

**DIRECTORA
MARLENE SANCHEZ MONCADA**

**UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
FACULTAD DE HUMANIDADES
DEPARTAMENTO DE CIENCIAS SOCIALES
BOGOTÁ D.C.
2017**

RESUMEN ANALITICO EN EDUCACIÓN-RAE

1. Información General	
Tipo de documento	Trabajo de grado.
Acceso al documento	Universidad Pedagógica Nacional. Biblioteca Central.
Título del documento	Poder Popular: una apuesta y dos rumbos. El caso del partido comunista de Colombia (Marxista-Leninista) / Ejército Popular de Liberación y del Ejército de Liberación Nacional.
Autor(es)	Pinzón Hernández, Raymond David.
Director	Sanchez Moncada Marlene.
Publicación	Bogotá. Universidad Pedagógica Nacional, 2017. 170p.
Unidad Patrocinante	Universidad Pedagógica Nacional.
Palabras Claves	PODER POPULAR, INSURGENCIAS, MARXISMO LENINISMO.

2. Descripción
Este trabajo de grado opta por asumir el poder popular como un objeto de investigación más que como una consigna de diversas organizaciones sociales e insurgentes. El análisis versa sobre la comparación de su concepción en dos organizaciones insurgentes colombianas que lo han retomado, a saber: el partido comunista de Colombia (Marxista-Leninista) / Ejército Popular de Liberación y el Ejército de Liberación Nacional. Los ejes de análisis y comparación son tres: 1) El desarrollo de la concepción de poder popular en cada una de las organizaciones y su materialización en ejercicios concretos. 2) El entendido de marxismo-leninismo en cada organización. 3) La concepción en si misma del poder popular, a la luz de lo propuesto por el historiador argentino Miguel Mazzeo.

3. Fuentes
Acuerdo de Cravo Norte. (1991). En: http://peacemaker.un.org/sites/peacemaker.un.org/files/CO_910515_Acuerdo%20de%20Cravo%20Norte.p

df Recuperado en abril de 2016.

Acuerdo de diálogos para la paz de Colombia entre el gobierno nacional y el Ejército de Liberación Nacional. (2016). En: <http://equipopazgobierno.presidencia.gov.co/Documents/agenda-dialogos-paz-gobierno-eln.pdf> recuperado en abril de 2016

Archila, Mauricio (2008) El maoísmo en Colombia: La enfermedad juvenil del marxismo-leninismo. En: Controversia no. 190 (junio 2008). Bogotá: IPC, FNC, CINEP, CR, ENS, 2008. Bogotá D.C. Instituto Popular de Capacitación (IPC) Escuela Nacional Sindical (ENS), Corporación Región Foro Nacional por Colombia Centro de Investigación y Educación Popular (Cinep). Recuperado en diciembre 2015:ncolombia.pdf

Aguilera, Mario. (2004). ELN: Entre las armas de la política. En: Nuestra guerra sin nombre: transformaciones del conflicto en Colombia. Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales - IEPRI-. Universidad Nacional de Colombia.

Aguilera, Mario. (2009). Guerra, contrapoder y justicia insurgente 1952-2003. Ediciones Universidad Nacional de Colombia. Colombia.

Aguilera Peña, Mario (2003). La memoria y los héroes guerrilleros. En: Revista análisis político mayo / agosto 2003 nº 49. Universidad Nacional de Colombia.

Angarita, C. (02 Abril de 2016) Camilo Torres del sacerdocio, al activismo político. El hombre y su tiempo. En M. Cárdenas (Coordinadora), Cátedra Manuel Ancizar: Camilo Torres su obra y su tiempo. Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, Colombia.

Ávila, Ricardo. (7 de abril de 2012). Libardo Mora: de atleta a guerrillero. El Espectador. En: <http://www.elespectador.com/deportes/libardo-mora-de-atleta-guerrillero-articulo-336687>

Bello, Martha Nubia -coordinadora- (2013) ¡Basta Ya! Colombia: Memorias de guerra y dignidad. Centro Nacional de Memoria Histórica. Bogotá

Boda, Chen (2010) Mao Tse-Tung en la revolución China. Marxists Internet Archive. Recuperado de: <https://www.marxists.org/espanol/chen/1951/001.htm>. Mayo 2016

Broderick, W (Sin año). Camilo Torres Restrepo. Centro de Estudios Miguel Enriquez – Archivo Chile. En: http://www.archivochile.com/Homenajes/camilo/s/H_doc_sobre_CT0037.pdf Recuperado en enero de 2017.

Caraballo, Francisco. (1994). Comunicado: Soy un rebelde consciente, revolucionario consecuente y comunista convencido. En: <http://www.cedema.org/ver.php?id=2357> febrero de 2017.

Calvo, Fabiola. (1985). Diez hombres, un ejército, una historia. Editor Ecoe. Bogotá, Colombia.

Castro, S. & Serrano, E. (Sin año) Pedro León Arboleda, periodista de relator: labor intelectual e izquierda política en Colombia. En: <http://bibliotecadigital.univalle.edu.co/bitstream/10893/8728/1/Pedro%20Leon%20Arboleda.pdf> Recuperado en Mayo de 2016.

Caviasca, Guillermo (2007) "Poder popular Estado y revolución". En: Reflexiones de Poder Popular. Editorial Colectivo. Argentina, Buenos Aires.

Cepeda, Iván y Rojas, Jorge (2008) A las puertas el Ubérrimo. Editorial Debate. Colombia.

Colombia Nunca Más. Crímenes de Lesa Humanidad Zona Quinta (2008). Colectivo de Abogados José Alvear Restrepo. Bogotá, Colombia.

Conclusiones del XV Congreso del PC de C (m-l). (2003). Congreso de Unidad. Partido Comunista de Colombia (marxista-leninista). Colombia.

Conclusiones del XVII Congreso del PC de C (m-l). (2011). Por la unidad de los pueblos. Partido Comunista de Colombia (marxista-leninista). Colombia.

Deutscher, Isaac (2012) El maoísmo: Orígenes y perspectivas. Marxists Internet Archive. Recuperado de: <http://www.marxists.org/espanol/deutscher/1964/maoismo.htm>. Mayo 2016

Díaz, José (2010). El Movimiento Obrero Estudiantil Campesino 7 de enero y los orígenes de la Nueva Izquierda en Colombia 1959 – 1969. Tesis de grado para optar al grado de Magister en Historia. En: <http://www.bdigital.unal.edu.co/4980/1/468429.2010.pdf> Recuperado en Mayo de 2016.

Dirección Frente de Trabajo Internacional Milton Hernández (2012-2013) "Colombia Rebelde. Revista Internacional del Ejército de Liberación Nacional". Edición No 3. Sistema Informativo Patria Libre. SINPAL-ELN.

Dirección Frente de Trabajo Internacional Milton Hernández (2015) "Colombia Rebelde. Revista Internacional del Ejército de Liberación Nacional". Edición No 9. Sistema Informativo Patria Libre. SINPAL-ELN.

Dirección Nacional del ELN (1990) "Poder popular y Nuevo Gobierno. Conclusiones del II congreso el ELN". Ediciones Colombia Viva. 1990.

De Roux, F. (30 Abril de 2016) El impacto de Camilo en la Colombia de la época y los movimientos sociales. En M. Cárdenas (Coordinadora), Cátedra Manuel Ancizar: Camilo Torres su obra y su tiempo. Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, Colombia.

El Colombiano. (31 de mayo de 1990). Deslinde con Bernardo Gutiérrez y continuidad de la lucha armada. En: <http://www.cedema.org/ver.php?id=5018> Recuperado en marzo de 2017.

El Espectador (15 de enero de 2011). Las guerras de Córdoba. En: <http://www.elespectador.com/noticias/nacional/guerras-de-cordoba-articulo-245107> Recuperado en marzo de 2017

ELN, (2015). Manifiesto de Simacota. Tomado de <http://www.eln-voces.com/index.php/voces-del-eln/comando-central/articulos/71-manifiesto-de-simacota> Recuperado en diciembre de 2016.

ELN (31 de marzo de 2016). Puntos de la Agenda de Paz. En: <http://www.eln-voces.com/index.php/dialogos-de-paz/agenda-de-paz/601-puntos-de-la-agenda-de-paz> Recuperado en

abril de 2017.

ELN (SF). Historia 35 años después. El Simacota continúa vigente. En: <http://www.ideaspaz.org/tools/download/51220> Recuperado en marzo de 2017.

García, G, Miguel (2013) El concepto de insurgencia a debate: una aproximación teórica. En: Revista de Investigaciones Políticas y Sociológicas Vol. 12, núm. 1, 2013, 211-224. En: <http://www.usc.es/revistas/index.php/rips/article/view/1311>. Recuperado en mayo 2017.

Guevara, Ernesto. (2007) "La Guerra de Guerrillas". Editorial Ocean Sur. Colombia.

Hernández, Milton (1998) "Rojo y Negro. Aproximación a historia del ELN". Recuperado abril 2017. En: <http://www.cedema.org/uploads/rojoynegro.pdf> Recuperado en marzo de 2016.

Hernández Ortiz, Rodolfo Antonio (2012) El Davis, génesis del maoísmo en Colombia: incidencia del pensamiento Mao Tsé-Tung en el sur del Tolima. Goliardos, Revista estudiantil de Investigaciones Históricas; núm. 16 (2012): Historia regional 2145-986x. En: <http://www.bdigital.unal.edu.co/44933/1/44884-215225-1-SM.pdf> Recuperado en Mayo de 2016.

Hernández Ortiz, Rodolfo Antonio (2016). Los orígenes del maoísmo en Colombia: La Recepción de la Revolución de Nueva democracia 1949 -1963. Tesis de pregrado. Universidad Nacional de Colombia. En: Recuperado en enero de 2017. <http://www.bdigital.unal.edu.co/52821/7/Rodolfo%20Hern%C3%A1ndez.2016.pdf>

Houtart, F (30 Abril de 2016) El impacto de Camilo en la Colombia de la época y los movimientos sociales. En M. Cárdenas (Coordinadora), Cátedra Manuel Ancizar: Camilo Torres su obra y su tiempo. Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, Colombia.

Hoxha, Enver (1979) Del llamado "pensamiento de Mao Tse Tung" -una teoría antimarxista. En: El Imperialismo y la Revolución. Casa Editora 8 NËNTORI. Tirana. Recuperado Abril 2017: http://archive.250x.com/hoxha/spanish/eh_imperialismo.html

Jaramillo, David. (2015). Del periodismo al monte: perfil biográfico de Pedro León Arboleda Roldan en el contexto colombiano (1926-1975). Trabajo de grado. Universidad de Antioquia. En: http://200.24.17.74:8080/jspui/bitstream/fcsh/241/1/JaramilloDavid_periodismomon teperfilbiograficopedroleonarboledaroldancontextocolombiano.pdf recuperado en mayo de 2016.

Korol C, Peña K, Herrera N (2010) Camilo Torres. El amor eficaz. Buenos Aires, Argentina. Editorial América Libre.

Leiva Flórez, Sebastián (2007). Teoría y práctica del poder popular: los casos del Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR, Chile, 1970 1973) y el Partido Revolucionario de los Trabajadores Ejército Revolucionario del Pueblo (PRT-ERP, Argentina, 1973-1976). Maestría en Historia. Universidad de Santiago de Chile.

Lenin, Vladimir (2009) El Estado y la revolución. Fundación Federico Engels. Madrid, España.

Lenin, Vladimir (1961). La dualidad de poderes. En: <https://www.marxists.org/espanol/lenin/obras/oe3/lenin-obras-2-3.pdf> Recuperado en Enero 2017.

Lenin (2000). Las tareas del proletariado en la presente revolución. "Tesis de abril". En:

<https://www.marxists.org/espanol/lenin/obras/1910s/abril.htm> Recuperado en febrero de 2017.

Lenin, Ilich Vladimir (2000). Marxismo y Revisionismo. En: <https://www.marxists.org/espanol/lenin/obras/1900s/-3iii-08.htm>. Recuperado en diciembre 2015.

López de la Roche, F. (1994). Izquierdas y cultura política. Bogotá: CINEP.

Lüning, H. (1969) Camilo Torres Restrepo sacerdocio y política. Bogotá, Colombia: Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional de Colombia.

Mackenzie, Eduardo (2005). Les Farc ou l'echec d'un communisme de combat - Colombie 1924-2005. Publibook. En: https://books.google.com.co/books?id=Q0G1BNDOriYC&pg=PA260&lpg=PA260&dq=Bernardo+Ferreira+Grandet.&source=bl&ots=u6GqP_ALnj&sig=3XBWnUiEBk9sT7t9SjuPPCUD0o&hl=es&sa=X&ved=0ahUKEwjpyoH2lfnMAhXCMSYKHc6ECcYQ6AEIQzAH#v=onepage&q=Bernardo%20Ferreira%20Grandet.&f=false Recuperado en Mayo de 2016

Mazzeo, Miguel (2007) El Sueño de Una Cosa (Introducción al Poder Popular). Editorial El Colectivo. Caracas Venezuela.

Medina, C. (2016). Camilo Torres Restrepo. La izquierda y el frente unido. Camilo Vive. Recuperado de Visible: <http://www.camilovive.com/index.php/articulos/63-camilo-torres-restrepo-la-izquierda-y-el-frente-unido>. Recuperado en diciembre de 2016.

Medina Gallego, Carlos. (2014). ELN: Ejército de Liberación Nacional. Cincuenta años de lucha armada. Universidad Nacional de Colombia.

Medina Gallego, Carlos. (1996) "ELN: una historia contada a dos voces" en: Colombia 1996. Ed: Rodríguez Quito editores.

Medina, Carlos. (2015) El poder popular en la vida del ELN. El camino hacia su lucha social y política .En: De Currea Lugo, Víctor. (Editor). Negociación Gobierno-ELN, Y sin embargo se mueve. Ediciones Ántropos Ltda. Bogotá.

Medina Gallego, Carlos. (2010). FARC-EP Y ELN Una historia política comparada (1958- 2006). Trabajo de grado presentado para optar por el título de Doctor en Historia. Universidad Nacional de Colombia.

Molano, Frank (2015) Los orígenes del Partido Comunista Marxista-Leninista de Colombia y del Ejército de Liberación Popular– EPL. En: www.rebelion.org/noticia.php?id=202320. Recuperado en noviembre de 2015.

M.P.M.E. del F.G.O (2013) "ORIENTESE. Revista de Cultura Política del Frente de Guerra Oriental del Ejército de Liberación Nacional". Ediciones-Venceremos. Montañas, selvas y sabanas del Oriente Colombiano.

Ocampo López, Javier (2009) El maestro Orlando Fals Borda. Sus ideas educativas y sociales para el cambio en la sociedad colombiana <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/3179882.pdf> Recuperado en diciembre de 2016.

Ouviña, Hernán. (2007) Hacia una política prefiguraría. Algunos recorridos e hipótesis en torno a la construcción del Poder Popular. En: Reflexiones de Poder Popular. Editorial Colectivo. Argentina, Buenos Aires.

Pareja, Rodrigo. (7 Jul 2014) Habla la madre de los Vásquez Castaño. En: Archivo El Espectador <http://www.elespectador.com/noticias/paz/habla-madre-de-los-vasquez-castano-articulo-502311>.

Pérez, Andrea Lissett. (2010). Tradiciones De Resistencia Y Lucha: Un análisis sobre el surgimiento y la permanencia de las guerrillas en Colombia. Análisis Político, 23(70), En: http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0121-47052010000300004&lng=en&tlng=es. Recuperado en enero de 2017.

Pérez, Giraldo y Houtart. (2016) Camilo Torres Restrepo y el amor eficaz. Quito, Ecuador: Ediciones La tierra.

Pinzón Hernández, David (2016). Entrevista semiestructurada a Francisco Caraballo.

Pizarro, Eduardo (1986) La Guerrilla Revolucionaria en Colombia. En: Sánchez, Gonzalo y Peñaranda, Ricardo. Pasado y Presente de la Violencia en Colombia. Fondo Editorial CEREC. Bogotá.

Pulido Castro, Iván Darío. Reinoso Muñoz, Julián Jair. Garzón Riveros, Ricardo Alfonso (2015) "La rebelión del alicate: Un estudio de caso sobre la organización Autodefensa Obrera. Monografía de grado para optar al título de Licenciado en Educación Básica con Énfasis en Ciencias Sociales". Recuperado abril 2017. En: http://www.cedema.org/uploads/Pulido_Castro-et_al-2015.pdf

Ramírez, T, William (1977) Urabá. Los inciertos confines de una crisis. Primera Plana. Planeta Colombia. Editorial. Santafé de Bogotá.

Revista Contexto Latinoamericano (2008) "De la resistencia al poder popular: Diálogo con el comandante Pablo Beltrán". Editorial Ocean Sur. México.

Rodríguez, Gómez, David. Valdeoriola, Roquet, Jordi. (Sin Fecha) "Metodología de la investigación" Universidad Oberta de Catalunya. Recuperado Abril 2017. En: http://zanadoria.com/syllabi/m1019/mat_cast-nodef/PID_00148556-1.pdf

Rojas, Ernesto (2008). Notas de comandancia sobre la historia del EPL. En: <http://www.cedema.org/ver.php?id=2449> Recuperado en noviembre de 2015.

Rueda, Edgar (2002). Biografía política de Camilo Torres. En: <https://www.marxists.org/espanol/camilo/biografia.htm>. Recuperado en diciembre de 2016.

Ruíz, Eduardo. (2006) René Zavaleta y el Poder dual. En: Aguiluz, Maya. De los ríos, Norma (coordinadoras). René Zavaleta Mercado: ensayos, testimonios y re-visiones. Editorial Universidad Nacional Autónoma de México. Argentina.

Torres, Camilo (1966). Proclama al pueblo colombiano. En: <https://www.marxists.org/espanol/camilo/pueblo.htm>. Recuperado en noviembre de 2016.

Tse-Tung, Mao (1972). Obras escogidas Tomo I. Ediciones Lenguas extranjeras. Pekín.

Tse-Tung, Mao (1972). Obras escogidas Tomo II. Ediciones Lenguas extranjeras. Pekín.

Tse-Tung, Mao (1972). Sobre La Guerra Prolongada. En Obras Escogidas de Mao Tse-Tung. Ediciones en leguas extranjeras. Pekín.

Tse-Tung, Mao (1976). Sobre la nueva democracia. En: las obras escogidas de Mao Tse Tung. Ediciones en lenguas extranjeras. Pekín. En: <https://www.marxists.org/espanol/mao/escritos/ND40s.html#s1> recuperado en diciembre de 2016.

Tse-Tung, Mao (1976). Sobre la dictadura democrática popular en conmemoración del XXVIII aniversario del Partido Comunista de China. En: las obras escogidas de Mao Tse Tung. Ediciones en lenguas extranjeras. Pekin. En: <https://www.marxists.org/espanol/mao/escritos/PDD49s.html> recuperado en diciembre de 2016.

Trotsky, León. (1972). Historia de la revolución rusa, tomo II. Editorial Quimantu. Santiago de Chile.

Válcarcel, T, Juan, M (2008). Beligerancia, terrorismo y conflicto armado: no es un juego de palabras. En: Rev. Colomb. Derecho Int. ildi. Bogotá (Colombia) N° 13: 363-390, noviembre de 2008. En <http://revistas.javeriana.edu.co/index.php/internationallaw/article/view/13913>. Recuperado en mayo 2017.

Vargas, Alejo. (1992). Colonización y conflicto armado. Magdalena Medio Santandereano, Bogotá, Cinep.

Verdad Abierta (6 de noviembre de 2011). Comandos Populares de Urabá, base de las Accu. En: <http://www.verdadabierta.com/justicia-y-paz/versiones/494-bloque-bananero/3681-comandos-populares-de-uraba-base-de-las-accu> Recuperado en enero de 2017.

Villarraga, A. y Plazas, N. (1994). Para reconstruir los sueños. Una historia del EPL. Fondo Editorial para la Paz. Bogotá.

Villarraga, A. (Sin año) El Ejército Popular de Liberación (EPL): del alzamiento campesino y la guerra civil al acuerdo de paz y la constituyente. En: [http://fundacionculturademocratica.org/publicaciones/El%20Ej%C3%A9rcito%20Popular%20de%20Liberaci%C3%B3n%20\(EPL\).pdf](http://fundacionculturademocratica.org/publicaciones/El%20Ej%C3%A9rcito%20Popular%20de%20Liberaci%C3%B3n%20(EPL).pdf). Recuperado en diciembre de 2015

Yannuzzi María de los Ángeles (2005) Ética y política en la sociedad democrática. Confines No. 1/1 enero-junio 2005. En: <http://confines.mty.itesm.mx/articulos1/YannuzziM.pdf> Recuperado abril 2017.

4.Contenidos

Se divide en tres capítulos, en el primero se expone inicialmente, un balance bibliográfico de los estudios sobre poder popular y posteriormente se plantean algunas de las principales concepciones sobre el poder en la literatura marxista clásica, en particular la noción de “toma del poder” y “doble poder” en Lenin y Trotsky; y de “poder rojo” o “poder popular” en Mao Tse Tung. Posteriormente se retoman las elaboraciones teóricas de Miguel Mazzeo -autor contemporáneo- quien en el marco de la reflexión sobre el poder popular, establece diferenciaciones entre “medio y fin a la vez” y “medio para un fin”, abordando aspectos de la experiencia de la Revolución Rusa, del Movimiento de Izquierda Revolucionaria en Chile y de la Comuna de París.

La estructura de los capítulos dos y tres es semejante, ya que se componen de dos partes, una

histórica y otra que desarrolla la concepción de poder popular en cada organización. El capítulo dos lleva a cabo en la primera sección, un repaso sobre la historia del EPL, en la segunda parte los rasgos fundamentales de la Revolución China, la ampliación del método de guerra “Guerra Prolongada Popular”. El análisis en el caso del EPL, permite establecer que el poder popular se identifica con la orientación “medio para un fin”.

En el capítulo tres, se presentan los aspectos fundamentales del método foquista de revolución en el ELN, el desarrollo del concepto “nacional popular”, el camilismo y la influencia de la Teología de la liberación y la concepción específica de poder popular en el ELN que se sitúa en la perspectiva “medio y fin a la vez”. Finalmente se presentan las conclusiones y la bibliografía.

5. Metodología

La metodología para el desarrollo de esta investigación opta por un enfoque cualitativo, la técnica es la revisión documental. Para este caso se asumen dos tipos de fuentes primarias, en las primeras están contenidos algunos de los principales documentos producidos por el marxismo clásico, que se constituyen en parte de los referentes desde los cuales el ELN y EPL configuraron sus proyectos políticos. Los seleccionados son:

De Trotsky, el capítulo XI: La dualidad de poderes, que hace parte de la obra Historia de la revolución rusa, publicada originalmente los tomos 1 y 2 en 1929 y 1932 respectivamente. De Vladimir Lenin, La dualidad de poderes publicado en el periódico Pravda en 1917. Así como los aportes de Mao Tse Tung: 1. ¿Por qué puede existir rojo en China? del 5 de octubre de 1928. 2. Las luchas en las montañas de Ching kang. 25 de noviembre de 1928 y 3. Problemas estratégicos de la revolución en China. Diciembre de 1936. Publicados en el tomo I de sus obras escogidas, de 1972.

El otro grupo de fuentes primarias se compone de la producción de las organizaciones armadas, para el caso del EPL, las Conclusiones de los Congresos X de 1964 y XVII de 2011, la Revista Avancemos, ediciones de 1966 a 1969. Del ELN, las Conclusiones II congreso de 1989, las Revistas Oriéntese. Revista de Cultura política del frente de guerra oriental del ELN edición 2013 y Ediciones N° 3 (2012-2013) y N° 9 (2015) de Colombia Rebelde. Revista Internacional del ELN.

Se retoman los programas políticos y la línea de masas de las organizaciones, en términos de

discurso, tal y como lo entiende Carlos Medina Gallego (Medina, 2010). También se realizó una entrevista a Francisco Caraballo (Ver Anexo N° 1).

6. Conclusiones

Siguiendo la categorización de Miguel Mazzeo, El Partido Comunista de Colombia- Marxista Leninista con su expresión militar, el Ejército Popular de Liberación (PC de C-ML/ EPL), entiende el poder popular como “medio para un fin”. Por su parte, el Ejército de Liberación Nacional (ELN), concibe el poder popular como “medio y fin a la vez”.

Es evidente entonces, cómo a pesar de que dos organizaciones políticas, o político-militares, tengan el mismo origen político, la “Nueva Izquierda” surgida en la década de los 1970's, la misma identificación con el “marxismo-leninismo” y el uso frecuente de la categoría “poder popular”, tienen diferencias sustanciales en su desarrollo histórico y en la concepción que tienen de la teoría política “revolucionaria” en su uso para la organización de sus programas políticos y de sus métodos de guerra.

Es importante tener en cuenta esta consideración para superar una posible tendencia homogeneizadora cuando se realice el estudio de los grupos armados ya que, a su vez, contemplar sus diferencias, puede permitir un trato particular a cada uno, y dar luces sobre su comportamiento en el terreno político-militar en la actualidad, en clave del escenario de paz y pos acuerdo que se abre para Colombia.

Elaborado por:	Raymond David Pinzón Hernández
Revisado por:	Marlene Sanchez Moncada

Fecha de elaboración del Resumen:	07	06	2017
--	----	----	------

TABLA DE CONTENIDO

	INTRODUCCIÓN
	Capítulo 1. El <i>poder popular</i> y las ciencias sociales
	Balance bibliográfico
1.	Aportes a las Ciencias Sociales.
2.	Referentes teóricos.
2.1	Poder dual y popular como medio para la toma del poder.
2.1.1	El Poder Dual: Lenin y Trotsky.
2.1.2	El Poder Rojo y el <i>Poder Popular</i> Chino según Mao Tse Tung.
2.2	Contrapoder: el <i>poder popular</i> en un solo saco.
2.3	El tránsito en la concepción: el caso del Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR) Chile.
2.4	El <i>Poder Popular</i> como medio y fin.
	Capítulo 2. PC de C-ML/EPL y el <i>Poder Popular</i>.
1	Siguiendo los pasos del partido rectificado: recorrido histórico del Partido Comunista.
1.1	El contexto nacional e internacional.
1.2	En nacimiento del Partido Comunista de Colombia-Marxista Leninista y de su Ejército Popular de Liberación.
1.3	Algunas características de la zona histórica del EPL: El Sinú.
1.4	. Línea partidista de 1964 a 1980.

1.5	Tras el cerco: la “bolchevización”
1.6	Incidencia del PCC-ML/EPL en la ANUC línea Sincelejo
1.7	Las organizaciones de izquierda marxistas-leninistas (maoístas) y sus divisiones.
2	<i>Poder Popular</i> en el PC de C-ML (EPL).
2.1	China: un ejemplo a seguir.
2.2	Repaso sobre la Revolución China.
2.3	La caracterización de la Revolución China hecha por Mao Tse Tung
2.4	El método: La guerra prolongada popular
2.5	Ejército y pueblo, base de la victoria.
2.6	El <i>Poder Popular</i> del Alto Sinú y el Alto San Jorge
2.6.1	Línea de masas: carácter de la revolución colombiana e importancia del campo.
2.6.2	El Frente Popular de Liberación y las bases de apoyo: Las Juntas Patrióticas de Liberación, embriones de <i>Poder Popular</i> .
2.7	<i>Poder Popular</i> hoy en el Partido y en su EPL
2.8	Síntesis
	Capítulo 3. ELN y <i>Poder Popular</i>
1	Historia del ELN 1964-2016
1.1	La situación nacional e internacional
1.2	Simacota
1.3	Camilo Torres Restrepo

1.4	Después del fracaso de Patio Cemento
1.5	Expansión del ELN
1.6	Dos décadas de intentos de la salida política del conflicto.
2	El <i>Poder Popular</i> en el ELN
2.1	Del foquismo a la Guerra Prolongada Popular
2.2	El Nacionalismo Popular del ELN
2.3	Camilismo y la teología de la liberación
2.3.1	El amor eficaz
2.3.2	Clase Popular
2.3.3	La unidad
2.4	<i>Poder popular</i>
2.5	Síntesis
	Conclusiones Finales
	Bibliografía

Lista de mapas

Mapa 1. ‘Zona X’ de influencia del EPL.

Mapa 2. ‘Zona H’ de influencia del EPL.

Mapa 3. ‘El Noro’, zona de influencia del EPL.

Mapa 4. Destacamentos del EPL en 1968.

Mapa 5. Organización del EPL tras la muerte de Pedro Vásquez Rendón.

Mapa 6. Recorrido de la Primera Marcha Guerrillera 4 de julio de 1964.

Mapa 7. Recorrido del Cerro de los Andes a Simacota.

Mapa 8. Expansión territorial después de Simacota.

Mapa 9. Presencia del ELN en 1966.

Mapa 10. Presencia del ELN en Antioquia.

Mapa 11. Despliegue del ELN antes de Anorí.

Mapa 12. Presencia del ELN después de Anorí.

Lista de gráficas

Gráfica 1. Organizaciones de la Nueva Izquierda. Construcción propia.

Gráfica 2. Cuadro comparativo GPP

Gráfico 3. Resolución 001 del 16 de diciembre de 1969 expedida por la Junta Patriótica de la Sierra de San Jerónimo (Aguilera, 2009: 169-170).

Gráfico 4. La Guerra Popular Prolongada en el ELN (Aguilera, 2006: 221)

Gráfica 5. Ámbitos del *poder popular* en el ELN (ELN, 1990: 80, 81, 82)

Elaboración propia.

Gráfica 6. Ámbitos del *poder popular* en el ELN Elaboración propia.

Lista de imágenes

Imagen 1. Movilización de trabajadores del MIR. Tomado de: Izquierda Revolucionaria, 21 de Abril 2015).

Imagen 2. Portada del periódico de la Junta Popular regional del “Noro” (Calvo, 1985: 44)

Lista de Anexos

Anexo 1. Entrevista a Francisco Caraballo.

Anexo 2. Cuadro Trayectoria del Maoísmo (Archila, 2008: 190)

Lista de siglas

ACCU	Autodefensas Campesinas de Córdoba y Urabá
Anapo	Alianza Nacional Popular
ANUC	Asociación Nacional de Usuarios Campesinos
AUC	Autodefensas Unidas de Colombia
BACRIM	Banda Criminal
CEB	Comunidades Eclesiales de Base
CFC	Comisión de Facilitación Civil
CGSB	Coordinadora Guerrillera Simón Bolívar
EPL	Ejército Popular de Liberación
ESAP	Escuela Superior de Administración Pública
FARC	Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia
FMLN	Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional
FPL	Frente Popular de Liberación
FUN	Federación Universitaria Nacional
FUP	Frente Unido del Pueblo
GAO	Grupo Armado Organizado
GPP	Guerra Popular Prolongada
ICA	Instituto Colombiano Agropecuario
IDEMA	Instituto de Mercadeo Agropecuario
INDERENA	Instituto Nacional de Recursos Naturales
JPL	Juntas Patrióticas de Liberación
M-19	Movimiento 19 de abril
MIR – Patria Libre	Movimiento de Izquierda Revolucionaria - Patria Libre
MOIR	Movimiento Obrero Independiente
MRL	Movimiento Revolucionario Liberal
MUNIPROC	Movimiento Universitario de Promoción Comunal
PC de C-ML	Partido Comunista de Colombia –Marxista Leninista
PCCh	Partido Comunista de China
PRT	Partido Revolucionario de los Trabajadores
PRT-ERP	Partido Revolucionario de los Trabajadores- Ejército Revolucionario del Pueblo
UC- ELN	Unión Camilista – Ejército de Liberación Nacional

Agradecimientos:

Este trabajo de grado pudo iniciar y finalizar gracias al apoyo y respaldo:

De la Corporación para la Investigación y la Educación Popular C.I.E.P.

De mi familia ampliada: Mis hermanas Stephanía y Nicole, mi mamá y mi papá

Patricia y Edgar, de Vanessa y Patricia.

De mis amigas Karen y Angélica.

Dedicatoria:

Este humilde escrito se lo dedico a las y los soñadores...

“Es preciso soñar, pero con la condición de creer en nuestros sueños.

De examinar con atención la vida real, de confrontar nuestra observación con nuestros sueños, y de realizar escrupulosamente nuestra fantasía.” V.I. Lenin

INTRODUCCIÓN

Esta investigación indaga por la concepción de *poder popular* como una de las principales apuestas políticas tanto del Partido Comunista de Colombia (marxista-leninista)/Ejército Popular de Liberación- EPL en el período comprendido entre 1964 y 1974 y en el 2011, así como del Ejército de Liberación Nacional – ELN, 1986–2016; para lo cual se realiza una aproximación del devenir histórico de cada organización, en función de establecer las condiciones políticas que dieron lugar a la apropiación de la noción *poder popular*, sus cambios y transformaciones en los lapsos de tiempo antes señalados.

El *poder popular* no era el objeto de estudio inicial, la apuesta preliminar estaba dirigida a investigar sobre un grupo armado poco estudiado en Colombia, el Ejército Popular de Liberación. Es así que en un principio, se inició la revisión documental de esta organización con el propósito de escribir su historia hasta el día de hoy, teniendo como base los textos de Álvaro Villarraga y de Fabiola Calvo, que son los dos autores que más han profundizado sobre el tema, pero cuyas investigaciones solo cubrían hasta fines de la década de los 80's e inicios de los 90's del siglo XX.

En las indagaciones sobre el EPL se encontraron diversos puntos en común con el ELN que compartían, incluso un mismo origen político: la crítica a los partidos comunistas existentes alineados a la Unión Soviética, que estaban desligados de la “lucha armada” en tanto guerra de guerrillas y por el contrario estaban más conectados con la “lucha electoral”, lo que les imprimía un “carácter quietista” entendido como la “espera de la revolución” y no la búsqueda permanente de la misma. Esta crítica daría lugar a la “Nueva Izquierda” en la década de los 1960's, tendencia en la que se inscribían las dos organizaciones, que estaban permeadas por

eventos a nivel mundial como el triunfo de la Revolución Cubana, la Revolución “Cultural” China, que dio a conocer su proceso en diversas latitudes, así como las guerras de liberación nacional del colonialismo europeo y del imperialismo estadounidense en África y Asia.

Posteriormente se identifica otro punto en común, la reivindicación del *poder popular* como consigna y apuesta política. Estos puntos de convergencia y la llegada a mis manos de la investigación de doctorado del profesor Carlos Medina Gallego titulada “FARC-EP y ELN. Una historia política comparada (1958-2006)” me llevó, a querer escribir una historia comparada en principio entre el ELN y el EPL y después a basar el eje de análisis para la diferenciación de ambas organizaciones, en la categoría de *poder popular*, que había estudiado con anterioridad con fines no académicos ya que era de mi interés político.

Por lo cual los propósitos investigativos tienen un giro, enfocándose ahora en una categoría más que en una organización particular y por consiguiente, en identificar las razones por las cuales ambas agrupaciones la reivindican; así como las diferencias que supondría su reivindicación al ser organizaciones que retomaban ejemplos diferentes como punto de partida: El EPL con la Revolución China y el ELN con la Revolución Cubana.

Lo cual da lugar a la pregunta de investigación: ¿Cuál es la diferencia en la concepción del *poder popular* como apuesta política entre el Partido Comunista de Colombia (marxista-leninista) /Ejército Popular de Liberación y el Ejército de Liberación Nacional?. Para realizar este análisis, se asumió como punto de referencia la caracterización hecha por un estudioso del *poder popular* en Argentina, el historiador Miguel Mazzeo, quien hace la distinción entre tres formas de concebir el *poder popular*: 1. Como medio para un fin. 2. Como fin en sí mismo y 3. Cómo medio y fin a la vez.

En función del análisis que se propone, se retomaron la primera y la tercera forma, ya que en la segunda se inscriben tendencias contemporáneas cercanas al anarquismo y al autonomismo que reniegan de la noción de “toma del poder” y este no era caso de las organizaciones estudiadas.

La presente investigación pretende demostrar entonces, que existen sustanciales diferencias en la forma de concebir la apuesta política de *poder popular* en una y otra organización; así el PC de C (ml)/ EPL se identifica en la concepción de “medio para un fin” y el ELN en la de “medio y fin a la vez”, asumiendo que el “medio” es el puente o paso a la “toma del poder político”. Esta diferenciación imprime un carácter particular, que evidencia la necesidad del estudio específico de cada grupo armado en las ciencias sociales, para no caer en generalizaciones y comprender de forma más detallada la historia de Colombia de la segunda mitad del siglo XX. En este sentido, ante la asunción de procesos de paz con los grupos armados, es fundamental entender cómo cada propuesta política supone unas prácticas distintas y por ende, puede llevar a concepciones diversas de la negociación.

Hay que decir que la indagación concreta frente a la concepción política de cada organización y su visión de paz no son objeto de este estudio ya que exceden sus propósitos, así algunos aspectos no se nombren de forma sistemática ni pormenorizada, era necesario repasarlos superficialmente.

El **objetivo general** de esta investigación consiste en caracterizar la concepción de *poder popular* en el Partido Comunista de Colombia (marxista-leninista)/Ejército Popular de Liberación entre 1964 - 1974 y 2011 y en el Ejército de Liberación Nacional desde 1986 a la actualidad y realizar una aproximación comparativa entre las dos organizaciones armadas, que dé cuenta de las proximidades y distanciamiento en las formas como se asume el *poder popular* en cada caso.

Los cortes temporales obedecen a la permanencia en el tiempo del *poder popular* como uno de los orientadores políticos en cada una de las organizaciones armadas, derivados principalmente de las fuentes primarias consultadas. La comparación, en el marco del *poder popular*, hace énfasis en los siguientes puntos: relaciones con el marxismo-leninismo; sus orientaciones y reorientaciones políticas, sus motivaciones e influencias y la concepción de *poder popular* a la luz de la teoría.

Como **objetivos específicos** se plantean, primero: Identificar algunas de las principales concepciones de *poder popular* de los marxistas clásicos, específicamente de Lenin y Trotsky, así como las de Mao Tse Tung, en función de establecer los posibles nexos con las apuestas políticas del EPL y el ELN. Segundo, determinar las modalidades de incorporación y formas de resignificación del concepto de *poder popular* en el EPL y el ELN, teniendo en cuenta las coyunturas políticas y sociales en el devenir histórico de cada organización.

En el marco de la noción *poder popular*, realizar una comparación aproximativa entre las dos organizaciones armadas que dé cuenta de sus relaciones con el marxismo-leninismo; sus orientaciones y reorientaciones políticas, sus motivaciones e influencias y la concepción de *poder popular* a la luz de la teoría.

La **metodología** para el desarrollo de esta investigación opta por un enfoque cualitativo y no cuantitativo, por cuanto el primero permite llevar a cabo los objetivos de este trabajo de grado, en tanto los enfoques cualitativos para el profesor Alfonso Torres:

(...) Asumen la realidad social como una construcción colectiva de sentido, como un tejido de relaciones y representaciones sociales siempre cambiantes y complejas. Su abordaje investigativo exige descifrar tal urdimbre, acudiendo a su configuración histórica, el análisis de sus

relaciones y al reconocimiento de universo simbólico y de sentido que la estructuran. (Torres, 1996: 5)

La técnica es la revisión documental, entendida como “el proceso dinámico que consiste esencialmente en la recogida, clasificación, recuperación y distribución de la información.” Diferenciando entre las “fuentes de documentación primarias (textos completos y originales) y fuentes de documentación secundarias (seleccionan, referencian y/o resumen la información primaria).” (Rodríguez y Valldeoriola, S.F:19 y 20)

Para este caso se asumen dos tipos de fuentes primarias, en las primeras están contenidos algunos de los principales documentos producidos por el marxismo clásico, que se constituyen en parte de los referentes desde los cuales el ELN y EPL configuraron sus proyectos políticos. Los seleccionados son:

De Trotsky, el capítulo XI: La dualidad de poderes, que hace parte de la obra Historia de la revolución rusa, publicada originalmente los tomos 1 y 2 en 1929 y 1932 respectivamente. De Vladimir Lenin, La dualidad de poderes publicado en el periódico Pravda en 1917. Así como los aportes de Mao Tse Tung: 1. ¿Por qué puede existir rojo en China? del 5 de octubre de 1928. 2. Las luchas en las montañas de Chingkang. 25 de noviembre de 1928 y 3. Problemas estratégicos de la revolución en China. Diciembre de 1936. Publicados en el tomo I de sus obras escogidas, de 1972.

El otro grupo de fuentes primarias se compone de la producción de las organizaciones armadas, para el caso del EPL, las Conclusiones de los Congresos X de 1964 y XVII de 2011, la Revista Avancemos, ediciones de 1966 a 1969. Del ELN, las Conclusiones II congreso de 1989, las Revistas *Oriéntese*. *Revista de Cultura política del frente de guerra oriental del ELN* edición 2013 y Ediciones N° 3 (2012-2013) y N° 9 (2015) de *Colombia Rebelde*. *Revista Internacional del ELN*.

Las conclusiones de los congresos son fundamentales para la investigación ya que, como lo señala Medina Gallego frente a los programas de los grupos guerrilleros:

(...) convierte en sujetos de acción política a estas estructuras organizativas (...) el programa (...) es, en lo esencial, un discurso. El programa es resultado de la aprehensión y organización significativa de la situación social en general, mediante ciertas categorías o principios, en el sentido de que son estos los que, al conferir su significado a los hechos sociales, definen los objetivos que quieren alcanzarse y los que, al proyectarse en práctica, determinan el carácter, la orientación y las formas de acción política del movimiento armado. (Medina, 2010: 110)

El discurso entendido en estos términos, y para efectos del presente trabajo, como:

(...) una estructura específica de proposiciones, términos y categorías, histórica, social e institucionalmente establecidas, que opera como un sistema constituyente de significados mediante el cual las organizaciones se representan y comprenden su mundo, establecen sus prácticas culturales organizadas y definen cómo se relacionan con los demás. (...) Este proceso genera un sujeto político que se autorreferencia en relación con la matriz conceptual y categorial (...) que le da identidad y hace que ese actor sea y se comporte conforme a esa elaboración. (Medina, 2010: 105)

También se realizó una entrevista a Francisco Caraballo (Ver Anexo N° 1)

Los resultados de esta investigación son presentados en este documento. Se divide en tres capítulos, en el primero se expone inicialmente, un balance bibliográfico de los estudios sobre *poder popular* y posteriormente se plantean algunas de las principales concepciones sobre el poder en la literatura marxista clásica, en particular la noción de “toma del poder” y “doble poder” en Lenin y Trotsky; y de “poder rojo” o “*poder popular*” en Mao Tse Tung. Posteriormente se retoman las elaboraciones teóricas de Miguel Mazzeo -autor contemporáneo- quien en el marco de la reflexión sobre el *poder popular*, establece diferenciaciones entre “medio y fin a la vez” y “medio para

un fin”, abordando aspectos de la experiencia de la Revolución Rusa, del Movimiento de Izquierda Revolucionaria en Chile y de la Comuna de París.

La estructura de los capítulos dos y tres es semejante, ya que se componen de dos partes, una histórica y otra que desarrolla la concepción de *poder popular* en cada organización. El capítulo dos lleva a cabo en la primera sección, un repaso sobre la historia del EPL, en la segunda parte los rasgos fundamentales de la Revolución China, la ampliación del método de guerra “Guerra Prolongada Popular”. El análisis en el caso del EPL, permite establecer que el *poder popular* se identifica con la orientación “medio para un fin”.

En el capítulo tres, se presentan los aspectos fundamentales del método foquista de revolución en el ELN, el desarrollo del concepto “nacional popular”, el camilismo y la influencia de la Teología de la liberación y la concepción específica de *poder popular* en el ELN que se sitúa en la perspectiva “medio y fin a la vez”. Finalmente se presentan las conclusiones y la bibliografía

CAPÍTULO 1. EL *PODER POPULAR* Y LAS CIENCIAS SOCIALES

Este capítulo se compone de dos secciones, en la primera se presenta un balance bibliográfico de los estudios sobre *poder popular*. En la segunda, se plantean algunas de las principales concepciones sobre el poder en la literatura marxista clásica, en particular la noción de “toma del poder” y “doble poder” en Lenin y Trotsky; y de “poder rojo” o “*poder popular*” en Mao Tse Tung. Posteriormente se retoman las elaboraciones teóricas de Miguel Mazzeo -autor contemporáneo- quien en el marco de la reflexión sobre el *poder popular*, establece diferenciaciones entre “medio y fin a la vez” y “medio para un fin”, abordando aspectos de la experiencia de la Revolución Rusa, del Movimiento de Izquierda Revolucionaria en Chile y de la Comuna de París.

1. EL *PODER POPULAR* EN LOS ESTUDIOS SOCIALES

El *poder popular* es un concepto que ha cobrado vigencia como consigna política de algunas organizaciones de izquierda de Colombia, y en la última década se aborda como tema de interés académico; al respecto, las únicas investigaciones encontradas fueron las de los historiadores Mario Aguilera Peña y Carlos Medina Gallego.

La investigación (tesis de doctorado) de Mario Aguilera Peña denominada *Contrapoder y justicia guerrillera. Fragmentación política y orden insurgente en Colombia (1953-2003)* del año 2006 y publicada como texto académico por el Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales, IEPRI, de la Universidad Nacional de Colombia en 2014, es un estudio del contrapoder y la justicia guerrillera –también como expresión de contrapoder- en los casos de las organizaciones

insurgentes FARC-EP y ELN, con un breve repaso sobre otras guerrillas latinoamericanas y el M-19 y el EPL en Colombia. La concepción de contrapoder que está basada en la definición del sociólogo catalán Manuel Castells, generaliza los discursos existentes en torno al *poder popular*, siendo más una categoría global para estudiar dinámicas concretas de las organizaciones analizadas, que un estudio pormenorizado de su concepción en cada guerrilla.

El segundo documento académico es el artículo de Carlos Medina Gallego *El poder popular en la vida del ELN. El camino hacia su lucha social y política* que hace parte del compilado de artículos del libro *Negociación Gobierno –ELN Y SIN EMBARGO, SE MUEVE* del editor Víctor de Currea-Lugo, publicado en 2015. Es un breve escrito que recoge lo referido al *poder popular* en dicha organización de sus investigaciones previas: *ELN: Ejército de Liberación Nacional. Cincuenta años de lucha armada* de 2014, *FARC-EP Y ELN Una historia política comparada (1958-2006)* de 2010. y *ELN: una historia contada a dos voces* de 1996. El artículo se limita a un ejercicio descriptivo y no detallado de la concepción de *poder popular* en el ELN y cómo este discurso posibilita la búsqueda de participación de la sociedad civil en un proceso de paz con dicho actor armado.

De la tesis de maestría del chileno Sebastián Leyva Florez publicada en 2007 *Teoría y práctica del poder popular: los casos del Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR, Chile, 1970-1973) y el Partido Revolucionario de los Trabajadores Ejército Revolucionario del Pueblo (PRT-ERP, Argentina, 1973-1976)*, realizado para la maestría en Historia de la Universidad Santiago de Chile, se retomó el recurso metodológico de utilizar la «línea de masas» de las organizaciones como fuente primaria para analizar la concepción y aplicación del entendido de *poder popular*. Cabe destacar que el hallazgo de este estudio fue posterior a la decisión de investigar el *poder popular* en los casos del PC de C-ML/ EPL y del ELN.

Con base en los aportes de los trabajos antes mencionados

La categoría “poder” en las ciencias sociales, goza de una profunda producción bibliográfica elaborada por autores de distintas perspectivas epistemológicas. Su estudio primero en el campo de la política –posteriormente ciencia política- iniciaría, por lo menos de una forma directa, con Nicolás Maquiavelo en los albores de la modernidad europea (Yannuzzi, 2005). Posteriormente, serían autores como Max Weber, Antonio Gramsci y Michael Foucault, por nombrar solo algunos de los ejemplos más paradigmáticos, quienes profundizarían en dicha categoría.

La presente investigación, no pretende ser un estudio exhaustivo respecto del desarrollo de la teoría del poder, sino que se centrará en una variante específica de la misma, que ha sido estudiada por las ciencias sociales y usada por organizaciones de “izquierda revolucionaria”, en tanto tendencia que “ve como imposible la construcción del socialismo a partir de un proceso gradual de acumulación de fuerzas al interior de los sistemas políticos institucionales, es decir, a partir de la legalidad establecida por los sectores dominantes” (Leiva, 2007: 4).

Al tratarse del “*poder popular*”, no se profundizará tampoco en la concepción de la izquierda revolucionaria, heredera de los postulados marxistas, de “toma del poder”, ya que existe una extensa bibliografía al respecto que rebosa los propósitos de este documento. Así que para el análisis teórico del “*poder popular*”, se partirá de un repaso sobre la noción de Estado y consiguiente idea de “toma del poder” del libro de V.I. Lenin “Estado y Revolución”, al dar luces sobre el imaginario del EPL y el ELN en torno al desarrollo del proceso revolucionario. Posteriormente, se abordarán algunas obras, que abren el camino hacia la concepción de “*poder popular*”. Estos son los artículos de V.I. Lenin sobre el “doble poder” en la revolución rusa de 1917, ampliado años más tarde por León Trotski, en su artículo “el doble poder” en el documento “La Historia de la Revolución Rusa”. El texto de Mao Tse Tung “¿Por qué puede existir el poder rojo en China?” heredero del artículo ya mencionado de

Lenin, será el primer escrito que nombre de forma directa el término “*poder popular*”. Hecho este repaso, se presentarán algunos elementos que intenta sintetizar el autor Mario Aguilera Peña en su tesis doctoral “Contrapoder y justicia guerrillera”, donde desarrolla las nociones de “poder dual” o “doble poder”, “*poder popular*” y “contrapoder”.

Tras el paso por estas obras, se enunciarán algunos de los elementos de la concepción del “*poder popular*” en el “Movimiento de Izquierda Revolucionaria” (MIR) Chileno durante la “Unidad Popular”, durante el gobierno del presidente Salvador Allende, al contener los elementos de la concepción diferenciadora de “*poder popular*” a la de “poder dual”, que serán abordados en el capítulo 3, cuando se estudie el caso del Ejército de Liberación Nacional (ELN). Vale decir, como se verá en el capítulo 2, el Ejército Popular de Liberación (EPL) guarda una concepción cercana a la de Mao Tse Tung frente al “*poder popular*” durante el lapso que tuvo vigencia, 1964-1974.

Profundizando en el “*poder popular*” distinto del “poder dual” se hará un repaso, que de igual forma será ampliado en los capítulos posteriores: Tomando como referencia “El Sueño de Una Cosa” de Miguel Mazzeo, y algunos artículos del compilado de ensayos realizado por editorial “el colectivo” en el libro “Reflexiones sobre el *Poder Popular*”, ambos textos de autores argentinos. Finalmente, se tomarán algunos elementos del ensayo del profesor Carlos Medina Gallego “*El poder popular en la vida del ELN. El camino hacia su lucha social y política*” en el compilado de artículos del libro “Negociación Gobierno –ELN Y SIN EMBARGO, SE MUEVE” del editor Víctor de Currea-Lugo.

La opción por el estudio de la categoría “*poder popular*” en su manifestación

discursiva y práctica en las agrupaciones insurgentes¹ EPL y ELN, cobra gran relevancia en el estudio de la historia del conflicto armado colombiano, para entender cómo las dinámicas de cada organización son particulares y diferenciadas las unas de las otras, así compartan algunos elementos en común, e incluso hagan uso de los mismos términos, pero que como se verá, se llenan de un significado distinto según su uso.

2. REFERENTES CONCEPTUALES: PERSPECTIVAS POLÍTICAS Y TEÓRICAS SOBRE EL *PODER POPULAR*

En este apartado se repasan las concepciones de (1.) Poder dual en la lógica leninista y trotskista y de *poder popular* (PP) en el marco de la Guerra Prolongada Popular según Mao Tse Tung. A continuación se revisa la concepción de (2.) *Poder popular* en el Movimiento de Izquierda Revolucionaria de Chile, como tránsito hacia la perspectiva de PP (3) como medio y horizonte para la toma del poder y ejercicio pos revolucionario. Estos tres momentos de repaso obedecen a que el análisis del *Poder popular* como categoría, se inscribe en el presente trabajo de grado, en la propuesta de distinción realizada por el historiador argentino Miguel Mazzeo.

2.1 Poder dual y popular como medio para la toma del poder

¹ Para efectos del presente escrito se entiende insurgencia en los términos de David Galula, esto es, como una “lucha prolongada, dirigida metódicamente, paso a paso, en orden a alcanzar una serie de objetivos específicos intermedios que conduzca finalmente al derrocamiento del orden existente” (Cit en, García, 2013 :214). Organización insurgente se entiende en los términos de Zartman: “*organización* no estatal con claros objetivos políticos que lucha (pugna) contra la autoridad gubernamental y el monopolio legítimo del uso de la violencia y que hace uso de las fuerzas armadas con el objetivo de reformar, derrocar o separarse de un régimen estatal existente o *el control de un área geográfica específica*” (Cit en, García, 2013: 216). Frente a sus características, García explica que: “Las insurgencias emplean tácticas propias de la guerrilla y el terrorismo, enarbolan causas revolucionarias, adoptan un enfoque asimétrico del conflicto, actúan en los márgenes morales y legales de la sociedad y no establecen distinción (o al menos resulta poco perceptible) entre combatientes y civiles.” (García, 2013: 212)

En la tradición marxista clásica donde podrían entrar autores como Karl Marx, Friedrich Engels, Vladimir Ilich. Lenin, Josef Stalin, Mao Tse Tung, León Trotsky y Rosa Luxemburgo, se entiende la toma del poder (violenta) como el control del Estado. El origen del Estado, según el planteamiento de Engels en “El Estado y la revolución” de V. I Lenin, consiste en:

El Estado (...) no es, en modo alguno, un Poder impuesto desde fuera a la sociedad; ni es tampoco 'la realidad de la idea moral', 'la imagen y la realidad de la razón', como afirma Hegel. El Estado es, más bien, un producto de la sociedad al llegar a una determinada fase de desarrollo; es la confesión de que esta sociedad se ha enredado con sigo misma en una contradicción insoluble, se ha dividido en antagonismos irreconciliables, que ella es impotente para conjurar. Y para que estos antagonismos, estas clases con intereses económicos en pugna, no se devoren a sí mismas y no devoren a la sociedad en una lucha estéril, para eso hízose necesario un Poder situado, aparentemente, por encima de la sociedad y llamado a amortiguar el conflicto, a mantenerlo dentro de los límites del 'orden'. Y este Poder, que brota de la sociedad, pero que se coloca por encima de ella y que se divorcia cada vez más de ella, es el Estado. (Cit en, Lenin, 2009: 28)

Más adelante, Lenin vuelve hacia otro planteamiento de Engels, para referirse al carácter del Estado:

...Como el Estado nació de la necesidad de refrenar los antagonismos de clase, y como, al mismo tiempo, nació en medio del conflicto de esas clases, es, por regla general, el Estado de la clase más poderosa, de la clase económica- mente dominante, que, con ayuda de él, se convierte también en la clase políticamente dominante, adquiriendo con ello nuevos medios para la represión y la explotación de la clase oprimida... (Cit en, Lenin, 2009: 35)

O en otras palabras, el Estado es un aparato mediante el cual se administra el poder de una clase social para el sometimiento o la dominación de otra clase. Cuando se alude a la toma del poder desde la perspectiva de estos autores -que podrían decirse ‘clásicos’ del marxismo-, se entiende que la toma del poder consiste en la ‘conquista’ de dicho aparato para que sea manejado por la clase social anteriormente dominada, que este caso sería la clase trabajadora.

Esta postura se inscribe en una teoría más amplia que involucra un riguroso estudio de la dinámica económica, que por razones de delimitación de este escrito, no se describirá de forma pormenorizada. Baste con decir que el Estado se entiende como instrumento funcional al capitalismo, donde una clase social dominante, léase burguesía u oligarquía que detenta el poder, lo utiliza en beneficio de sus intereses económicos, donde uno de los ejes fundamentales es el control de los medios de producción para la generación de riqueza privativa a su clase- que es minoritaria -en detrimento de la clase social mayoritaria, de la que explota su fuerza de trabajo, enajenándola de su propio trabajo y por ende alienando su conciencia. La toma del poder por parte de la clase trabajadora supondría la ‘socialización’ para las mayorías de los medios de producción, la des-enajenación de su trabajo y por tanto la emancipación del mismo. La toma del poder es la revolución.

Hay que decir que el análisis del Estado, en solo este documento de Lenin, goza de una importante profundidad, pero que para efectos de este escrito, se dejará hasta acá su análisis. Estos apartados son útiles para entender la razón por la que es necesario, en la perspectiva marxista y de la “izquierda revolucionaria”, tomar el poder mediante el Estado, al ser este una manifestación concreta de las relaciones de dominación existentes entre una clase social y otra. Al respecto escribe Lenin: “es evidente que la liberación de la clase oprimida es imposible, no sólo sin una revolución violenta, sino también sin la destrucción del aparato del Poder estatal que ha sido creado por la clase dominante y en el que toma cuerpo aquel ‘divorcio’”. (Lenin, 2009: 30-31)

2.1.2 El Poder Dual: Lenin y Trotsky.

Tras el ascenso al poder del Estado ruso por parte de los ‘mencheviques’² en febrero de 1917, de la mano de la burguesía parlamentaria que tenía una posición laxa frente a la aristocracia zarista, Lenin señaló en un artículo del periódico Pravda, órgano comunicativo de los bolcheviques, que en dicho país estaba teniendo lugar un hecho histórico solo comparable con la comuna de París de 1871, donde los trabajadores y sectores populares construyeron *otro* tipo de poder o de gobierno (Lenin usa de forma indistinta ambos términos en ese escrito). Este *otro* poder, que no tiene la misma capacidad del poder dominante era el de los “soviets” o concejos de diputados trabajadores de base local.

El autor señala las siguientes características de este *otro* poder que hacía las veces de gobierno revolucionario ‘desde abajo’ en contraste con el ‘gobierno provisional’ de los mencheviques:

1. La fuente del Poder no está en una ley, previamente discutida y aprobada por el Parlamento, sino en la iniciativa directa de las masas populares desde abajo y en cada lugar, en la ‘toma’ directa del Poder, para emplear un término en boga.
2. Sustitución de la policía y del ejército, como instituciones apartadas del pueblo y contrapuestas a él, por el armamento directo de todo el pueblo; con este Poder guardan el orden público los mismos obreros y campesinos armados, el mismo pueblo en armas.
3. Los funcionarios y la burocracia son sustituidos también por el Poder directo del pueblo o, al menos, sometidos a un control especial, se transforman en simples mandatarios, no sólo elegibles, sino amovibles en todo momento, en cuanto el pueblo lo exija; se transforman de casta privilegiada, con una elevada retribución, con una retribución burguesa de sus ‘puestecitos’, en obreros de un ‘arma’ especial, cuya remuneración no exceda al salario

² Que hacían referencia a los sectores socialistas-reformistas que guardaban diferencias con el partido bolchevique, el mismo que años más tarde se convertiría en el PCUS, Partido Comunista de la Unión Soviética.

corriente de un obrero calificado. (Lenin 1961:22)

Aspectos que también tuvieron lugar, aunque de forma más radical, en la fugaz comuna de París de 1871, que será comentada más adelante.

Teniendo en cuenta las características de este *otro* poder, es comprensible la famosa consigna de la revolución de octubre “todo el poder a los soviets”, ya que suponía el afianzamiento del poder de los trabajadores frente al del gobierno provisional para la completa toma del poder, cuya materialización sería con la generalización de huelgas y su posterior transformación en insurrección, en el simbólico asalto al palacio de invierno donde residían las expresiones del poder del Estado.

Por su parte, León Trotsky redacta en 1930 «Historia de la Revolución Rusa»³ en donde dedicaría un capítulo a la «dualidad de poderes» que tuvo lugar en Rusia en dos momentos de su historia: en 1905 y en 1917 antes, durante y después de la revolución de febrero (que sería previa a la revolución bolchevique de octubre).

En este capítulo, el autor procura profundizar sobre la existencia de dos poderes en un mismo país, a partir del juicio sobre otras experiencias históricas además de la misma comuna de París, entre las que se encuentran la revolución monárquico-constitucional inglesa del siglo XVII y la revolución francesa de 1789. Para Trotsky, existe una dualidad de poderes en toda situación revolucionaria donde la crisis por la que atraviesa el país, llegue al punto en el cual el poder político dominante se fractura. En el que los intereses antagónicos de las dos clases sociales en disputa se hacen radicalmente irreconciliable: “El régimen de la dualidad de

³ Cuyo propósito fundamental era demostrar que, según el autor, Stalin había monopolizado funciones en su cargo de secretario general del partido tras la muerte de Lenin, y que para ello había burocratizado la organización al solo nombrar en cargos a quienes no se le opusieran, y a quienes lo hicieran los había perseguido. En el cargo de secretario general, Stalin asumió la administración del Estado.

poderes solo surge allí donde chocan de modo irreconciliable dos clases, solo puede darse, por tanto, en épocas revolucionarias y constituye, además uno de sus rasgos fundamentales” (Trotsky, 1972: 247-248).

Trotsky también explica que la dualidad de poderes sólo se resuelve mediante la guerra civil, y tras esta, solo sobrevivirá uno de los dos poderes existentes, el poder político o el nuevo poder revolucionario. Así mismo “La guerra civil, da a la dualidad de poderes, la expresión más visible, la geográfica: cada poder se atrinchera y hace fuerte en su territorio y lucha por conquistar el de su adversario, a veces la dualidad de poderes adopta la forma de invasión por turno de los dos poderes beligerante, hasta que uno de ellos se consolida definitivamente” (Trotsky, 1972: 249).

En conclusión, para el autor, siempre en toda situación revolucionaria existirá una dualidad de poderes, ya que:

Si el Estado es la organización del régimen de clase y la revolución la substitución de la clase dominante, el transito del poder de manos de una clase a otra debe crear necesariamente una situación contradictoria de Estado encarnada, sobre todo, en la dualidad de poderes. La correlación de las fuerzas de clase no es ninguna magnitud matemática susceptible de cálculo apriorístico. Cuando el equilibrio del viejo régimen se rompe la nueva correlación de fuerzas solo puede establecerse como resultado de la prueba reciproca a que estas se ven sometidas en la lucha. La revolución no es otra cosa. (Trotsky, 1972: 256)

Apropósito de lo anterior, conviene retomar la interpretación del intelectual marxista boliviano Rene Zavaleta, en la que de forma definitiva, la luz de los planteamientos de Lenin y de Trotsky, precisa el entendido de poder dual de la siguiente forma:

(...) *poder dual* como la ruptura de la unidad de poder natural del Estado moderno, el cual se caracteriza por esa capacidad de generación de una estructura de dominación, no sólo institucional sino también social y cultural; es decir, una estructura de poder completa. El poder dual, por consiguiente, es una forma de romper esa unidad de poder a partir de formas de lucha que van conformando un contrapoder al poder de esa burguesía. (Ruiz 2003: 158)

El poder dual visto entonces como una ruptura radical que pone en jaque el orden social existente y podría traer consigo- si la correlación de fuerzas es positiva o tiende hacia el poder revolucionario -a la toma del poder dominante y la instauración de un nuevo proyecto de sociedad. Es decir, el poder dual como un punto o momento dado y como un instrumento que conduce a la toma del poder que reside en el Estado.

2.1.3. El Poder Rojo y el *Poder Popular* Chino según Mao Tse Tung.

En China entre 1926 y 1927, tuvo lugar una revolución semejante a la revolución rusa de febrero en términos de su forma ‘burguesa’. Dicha revolución, que sufriría la invasión ya no solo de Inglaterra sino también de Japón, constituyó gracias a las contradicciones de su condición semifeudal, semicolonial y de dominación imperialista, unas zonas de levantamiento campesino en las que pervivieron fuertes formas de asociación de contenido revolucionario. Al respecto, Tse Tung escribió lo siguiente:

En muchas de estas provincias se organizaron ampliamente sindicatos y asociaciones campesinas, y la clase obrera y el campesinado libraron numerosas luchas económicas y políticas contra la clase terrateniente y la burguesía. Gracias a esto, hubo en la ciudad de Cantón un *Poder Popular*,

que se mantuvo durante tres días, y surgieron regímenes independientes de campesinos en Jaipeng y Lufeng, provincia de Kuantung en el este y sur de la provincia de Junán, en los límites entre Junán y Chiangsí y Juangan, provincia Jupei. (Tse Tung 1972: 66)

Señala además Tse Tung, que ese *poder popular* solo podía sobrevivir de generalizarse el proceso revolucionario, lo que implica la construcción de un ejército rojo regular y del fortalecimiento del Partido Comunista Chino. Como se verá en el siguiente capítulo, el poder rojo es la base de la constitución de zonas liberadas de retaguardia en el proceso de Guerra Prolongada Popular que culminaría con la revolución de 1949 en cabeza del Partido Comunista Chino.

Al ser ésta una visión particular del revolucionario chino que incidiría notablemente en muchas organizaciones de diversas latitudes del mundo, en especial del sur geográfico –como fue el caso del PC de C/EPL antes de 1980–, conviene comentar algunos de los aspectos relevantes de lo que se conocería como ‘maoísmo’.

El pensamiento Mao Tse Tung o “maoísmo”

El término alude a las posiciones político-militares extraídas de los documentos producidos por el dirigente de la revolución China de 1949 y posterior presidente de dicho país, Mao Tse Tung.

La producción escrita de Tse Tung, tanto en artículos, folletos, panfletos como en discursos, enmarca un importante número de páginas donde en tan solo sus obras escogidas, cada uno de sus cinco tomos cuenta con 300 y 470 páginas aproximadamente, por lo que llevar a cabo un análisis exhaustivo de su

pensamiento exige un trabajo aparte de investigación e indagación. Así que en este apartado solo se señalaran algunos aspectos generales del mismo.

El pensamiento de Mao Tse Tung cobró especial relevancia en los llamados países de tercer mundo en tanto demostraba la posibilidad ya no solo del triunfo de una revolución de carácter socialista en un país semi feudal como Rusia, sino también en un país semi colonial. Lo que implicaba entonces, que el paso hacia la modernización de un país no pasaba necesariamente por una revolución “democrático-burguesa” (Deutscher 2012).

Así mismo, contenía un giro político referido a la clase que adelantaría el proceso revolucionario, donde según las posiciones más ortodoxas del marxismo, tendría que ser la clase obrera. Mao Tse Tung a partir de la lectura del proceso chino, tenía en cuenta la potencialidad del campesinado pobre y de los grupos “semiproletarios”. Al respecto señala:

Muy obviamente – les fustigaba – éste es un razonamiento propio de la clase terrateniente, un razonamiento contrarrevolucionario. Ni un solo camarada debería repetir este contrasentido. Si mantenéis opiniones claramente revolucionarias y permanecéis algún tiempo en el campo, únicamente podéis alegraros de ver cómo millones de campesinos esclavizados están arreglando cuentas con sus peores enemigos... Todos los camaradas deberían comprender que nuestra revolución nacional exige un gran levantamiento en el campo..., y deberían apoyar este levantamiento; de otro modo se encontrarán a sí mismos en el bando de la contrarrevolución. (Deutscher, 2012)

Sumado a lo anterior, otro aspecto relevante es su posición frente al desarrollo del proceso revolucionario, en el cual, en un primer lugar se construirá una “nueva democracia” distinta a la perspectiva de las revoluciones liberales burguesas, a saber:

El curso histórico de la revolución China se divide en dos etapas: la revolución democrática y la revolución socialista (...) ya no pertenece a la revolución de viejo tipo dirigida enteramente por la burguesía con el objeto de establecer una sociedad capitalista y un estado bajo la dictadura burguesa, sino que pertenece a una revolución de nuevo tipo que dirigida enteramente o en parte por el proletariado, aspira al establecimiento de una sociedad de nueva democracia y un estado bajo la dictadura conjunta de todas las clases revolucionarias. (Boda, 2010)

En cuanto el método militar, Mao explica las razones de por qué un país semi feudal y semi colonial como China tiene que llevar a cabo una guerra popular prolongada y no una insurrección cuyo principal acento esté en las ciudades, como fue el caso ruso.

En su artículo “sobre la guerra prolongada” manifiesta la importancia del desgaste de la fuerza del grupo dominante a través de un tiempo prolongado que cuenta con distintos momentos, a la luz de diversas circunstancias que imposibilitan una rápida liberación nacional y la consiguiente toma del poder. De esta forma, las fases por las que tiene que pasar la guerra son las siguientes: “La primera es el período de ofensiva estratégica del enemigo y defensiva estratégica nuestra. La segunda será el período de consolidación estratégica del enemigo y preparación nuestra para la contraofensiva. La tercera, el de contraofensiva estratégica nuestra y retirada estratégica del enemigo” (Tse Tung 1976: 139), que se traduce en la guerra de guerrillas en primer lugar, la guerra de movimientos en segundo lugar y la guerra de posiciones en tercer lugar, en función del desarrollo de la contienda (Tse Tung 1976: 172). Aspecto que será retomado por otras guerras de liberación que seguirían también el proceso Chino.

El pensamiento de Mao Tse Tung llegó a Colombia hacia la década de los 50's del siglo XX, voy a permitirme citar el fragmento completo que relata la anécdota de la llegada de esta perspectiva a través de distintos documentos al país:

(...) al puerto del pacífico llegó una remesa clandestina en donde se encontraba un mimeógrafo obsequiado por unos marineros comunistas norteamericanos y unos libros: «entre los libros venía por primera vez a Colombia el texto de Mao Tsé-Tung Sobre la Dictadura Democrático Popular [...] quiero recordar que Anteo Quimbaya desde que tomó en sus manos ese texto, no tuvo sueño tranquilo ni descansó hasta que lo tradujo y organizó su edición clandestina»¹⁴⁵. Entonces, Quimbaya tradujo del Ruso en agosto de 1952 el texto de Chen Pota, La doctrina de Mao Tsé-Tung sobre la aplicación del marxismo leninismo a la revolución china; Gilberto Viera en septiembre de 1952 se encargó de traducir del francés Sobre la nueva democracia; y Juan Francisco Mujica traduce del francés, en el mismo año, A propósito de la contradicción, tomado del órgano central del Comité Central del partido Comunista de Francia. (Hernández, SF: 79)

Anécdota que manifiesta el lugar que tuvo el Partido Comunista en la introducción del pensamiento Mao Tse Tung al país, en términos teóricos, más allá del saludo a la Revolución China de 1949.

2.2 Contrapoder: el *poder popular* en un solo saco.

Mario Aguilera Peña, profesor de la Universidad Nacional e investigador del IEPRI, lleva a cabo en su tesis doctoral *Contrapoder y justicia guerrillera. Fragmentación política y orden insurgente en Colombia (1953-2003)*, un riguroso estudio de los contrapoderes guerrilleros de las FARC-EP y del ELN, tomando como lente evaluador otras experiencias históricas del orden regional y mundial. Según su análisis, un contrapoder tiene lugar en estados fallidos, débiles o colapsados (Aguilera, 2014:29) y es efectuado por agrupaciones que buscan disputar el poder a quienes allí gobiernan.

Para el autor, un contra poder es gradual y su dinámica se caracteriza en función de

la del método de guerra que adopte el grupo que disputa el poder, es decir, que tendrá un carácter diferenciado si se trata de una guerra insurreccional, como en el caso ruso, una guerra prolongada popular, como en el caso Chino o Vietnamita, una guerra foquista, como en el caso cubano, o una guerra combinada –insurrección y GPP- como en el caso Sandinista (ver ampliación de los métodos de guerra en el capítulo 2. y 3). Así mismo, le interesa el estudio de las manifestaciones de justicia guerrillera, como mecanismo legitimador de ese contrapoder, o “remedo de Estado”.

Según Aguilera, el contrapoder puede ser entendido como “forma de resistencia y de desafío de un actor social a las relaciones de poder institucionalizadas” (Aguilera, 2014: 40). Aguilera afirma que los contra poderes “son formas sociales que se manifiestan en las áreas de retaguardia de los conflictos internos” en el caso de las guerrillas de inspiración marxista (Aguilera, 2014: 91). Entendiendo por retaguardia el escenario que escoge el grupo guerrillero en función de sus experiencias históricas –acumulado de luchas sociales, donde existe un caudal popular a movilizarse- y geográficas –propicias para el combate guerrillero y con presencia de recursos-. Agrega que los contrapoderes, tienen el objeto de configurar “zonas liberadas” que conlleven a la “construcción del poder revolucionario, sustentándolo en la fuerza política y militar del pueblo” (Aguilera, 2014: 91) y posibiliten el escalamiento de la «guerra revolucionaria».

El contrapoder, desde su visión, a diferencia del doble poder, no se constituye necesariamente cuando un país se encuentra en crisis por la situación revolucionaria que se ha abierto, sino que hace parte de la metodología del desarrollo de la «guerra revolucionaria» que se haya planteado determinada organización insurgente. De esta investigación se retomarán los comunicados de las Juntas Patrióticas de Liberación, entendidos como embriones de *poder popular* del PC de C-ml/ EPL, así como la manifestación concreta del PP en el ELN con la ‘constitución campesina’.

2.3 El tránsito en la concepción: el caso del Movimiento de Izquierda

Revolucionaria (MIR) Chile.

El Movimiento de Izquierda Revolucionaria Chileno, fue una organización que marcó una ruptura a las tendencias tradicionales de la izquierda chilena, y podría inscribirse en el auge de la llamada “Nueva Izquierda” de la década de 1960 (Ver Capítulo 2). Hizo parte del gobierno de Unidad Popular (1970-1973)⁴ encabezado por el político socialista Salvador Allende. Su participación mantuvo una posición crítica frente a las decisiones de gobierno, por considerarlas reformistas en un contexto en el que, según Miguel Enríquez, secretario general del MIR, se debía ser radical ante un inminente golpe de Estado. Un documento del MIR que data del inicio de la unidad popular (1970) lo describe, en una tónica casi premonitoria del acontecer futuro: “Al parecer la estrategia predominante de la burguesía y el imperialismo consiste en permitir que Allende asuma, tratar de darle sólo unos meses de gobierno, ‘amarrarlo’ en la maraña de legalismo vigente, vigilar el cumplimiento de esos ‘amarres’ por las Fuerzas Armadas, y así tener a la UP bajo la amenaza permanente de un golpe militar reaccionario, buscando así impedirle llevar a cabo sus planes fundamentales y resolver los problemas de las aspiraciones de las masas.” (Leiva, 2007: 32)

El documento va más allá al señalar aspectos de la índole socio-económica que tiempo después serían conocidos como el boicot de las patronales: “Desencadenar al mismo tiempo la baja en la producción industrial, negarle la renegociación de la deuda externa, disminuir la siembra en los campos y de esta manera aumentar la inflación y la cesantía: se intenta desprestigiar así un gobierno UP y entonces en base a los grupos de derecha creados en el intertanto, arrastrar a las Fuerzas Armadas a ‘salvar la patria’, e impedir ‘el desorden y el caos’; sólo entonces derribar a Allende

⁴ La “Unidad Popular” fue una colación de diferentes partidos de diversas vertientes de la izquierda chilena, entre los que se encontraba el Partido Socialista –del que hacía parte Allende– y el Partido Comunista, que permitiría el ascenso al gobierno vía electoral, a un proyecto socialista, que consideraba que era posible dicho tránsito hacia el socialismo mediante reformas políticas, sociales y económicas, sin el uso de la violencia armada. La “Unidad Popular” no fue la única coalición, en años anteriores, Salvador Allende se había lanzado a la presidencia dos veces con el Frente de Acción Popular (FRAP) sin conseguir el mandato ejecutivo (Mazzeo, 2007: 130).

en circunstancias más favorables para ella” (Leiva, 2007: 32). El golpe de Estado perpetrado por las fuerzas militares tendría lugar el 11 de septiembre de 1973.

Es por esta razón que el MIR plantea la urgencia de que la conducción y profundización de la expropiación y nacionalización de las empresas extranjeras que explotaban el cobre chileno⁵, sea en cabeza de clase trabajadora, los pobladores y los campesinos, por cuanto el gobierno de la ‘Unidad Popular’ estaba cediendo ante el avance de la Democracia Cristiana, que en cierta medida representaba los intereses de las clases medias altas y altas que estaban en oposición a las medidas que contribuyeran a la reducción de la brecha social entre clases.

Para ilustrar mejor esta posición del MIR, es pertinente citar el siguiente fragmento de un pronunciamiento de Miguel Enríquez, máximo dirigente de la organización:

El pueblo entregó toda su confianza a la Unidad Popular y se dejó conducir por ella; entendía que al conquistar el gobierno estaba ganando un instrumento que le ayudaría en la lucha por sus intereses y en contra de sus enemigos. A pesar de las medidas positivas de este gobierno, de los avances que la Unidad Popular ha hecho, las debilidades, las concesiones y las tentaciones de algunos de sus sectores de convertirse en árbitros de la lucha de clases no les dejan a los trabajadores otro camino que recobrar una cuota de la confianza entregada, y apoyando las medidas positivas de este gobierno, combatiendo sus concesiones, pasar los trabajadores a definir un camino propio. (Leiva, 2007: 37)

Por camino propio se refería a la configuración de *Poder Popular*, y sería lo que daría pie a la consigna histórica del MIR “Crear, crear *Poder Popular*”

⁵ Medidas que había iniciado el gobierno socialista, pero no con la suficiente radicalidad y celeridad según el MIR.



Imagen, foto N° 1: Movilización de trabajadores del MIR. Tomado de: Izquierda Revolucionaria, 21 de Abril 2015).

Tal como lo señala Leiva, según la línea dispuesta por el MIR a sus “organizaciones de masas” que comprendían un frente de trabajadores –léase obreros; de pobladores (en tanto sujeto colectivo en situación de pobreza que no contaban con vivienda digna y ocupaban predios privados para convertirlos en barrios populares); de campesinos y de indígenas –de la etnia Mapuche-. El *Poder Popular* se concebía como la constitución de poderes de dichos sectores que llevarían a cabo las siguientes acciones “(...) la expropiación sin indemnización de toda la inversión norteamericana en Chile, el paso al Estado de todas las grandes fábricas, el control obrero en la pequeña y mediana industria, la expropiación de las grandes empresas de la construcción y la creación de la Empresa Nacional de la Construcción, la estatización de la enseñanza, la democratización de las fuerzas armadas y la expropiación de toda la gran propiedad agraria, sin indemnización.”

También se instaba a la “disolución del parlamento y su reemplazo por una «asamblea del pueblo» donde estuviesen representados «los obreros, los campesinos, los pobladores, los estudiantes y los soldados», a la vez que se planteaba la creación

de formas de ‘poder local’ de trabajadores en el campo y la ciudad que fueran asumiendo tareas que sentaran las bases de un poder “revolucionario y popular” (Leiva, 2007: 38).

Ese poder local se vería reflejado en los “Comandos Populares” creados por el MIR. (Leiva, S.F: 2). Donde se gestarían cuasi figuras institucionales de organización de la sociedad alternativas a las instituciones dominantes.

Miguel Mazzeo explica que el Partido Comunista y el sector mayoritario del Partido Socialista –uno minoritario respaldaba al MIR- consideraban que en dicha coyuntura era necesario fortalecer las bases sociales como los cordones industriales, para el respaldo al gobierno. A esta posición el autor la denomina como “poder blando”, que se traduciría en la tramitación en términos administrativos y técnicos de lo estipulado por el gobierno, mientras que por lo que propendía el MIR, en su planteamiento de *Poder Popular* o “poder duro”, era otorgarle a las bases sociales “funciones políticas”, ante la inminente ofensiva de “las clases dominantes”, y la beligerancia de ese entonces del movimiento popular, ansioso de “propiedad social”. (Mazzeo, 2007: 134)

Podría decirse que la concepción del MIR es semejante a la de los soviets en la Revolución Rusa, es decir, la constitución de “poder dual” y es probable que fuera la intención al menos teórica ya que retomaban la tradición leninista. Pero hay una diferencia que parece mínima, pero será la base de la concepción de *poder popular* no instrumentalizado o no asumido como medio para un fin (Aunque el MIR creía que ese *poder popular* sería el sustento hacía la toma del poder -completa-), y es que su propuesta nació y se ejecutó en un momento histórico en el que ya se estaba ad portas –por lo menos como podría percibirse en la época- de la transición hacia el socialismo. Es decir, se entendió el *poder popular* en coexistencia contradictoria con un gobierno popular, o en otras palabras, en disputa y construcción al mismo tiempo, ante el inminente golpe militar previsto por Miguel Enríquez. Vale decir, que

Enríquez morirá algunos meses después tras el golpe, en combates con el ejército, en defensa de la Unidad Popular.

La experiencia del MIR sirve de ejemplo para conectar las dos concepciones de *poder popular*: como *medio para un fin* y como *medio y fin a la vez*. En la medida en que, en primer lugar, ilustra la asimilación desde esta perspectiva en el contexto latinoamericano, en un caso paradigmático, y en segundo lugar, vale de referente (por lo menos explicativo) para la concepción del PP en el PC de C-ml/ EPL y en el ELN.

2.4 El Poder Popular como medio y fin.

Tanto en la concepción de *poder popular* de medio para un fin como de medio y fin a la vez, Vladimir Ilich Lenin, Miguel Mazzeo, Hernán Ouviaña y algunas fuentes primarias del ELN retoman como base o ejemplo histórico a la comuna de París. Por ello se hace necesario revisar de forma breve el carácter y características de esa experiencia para entender en concreto las razones que hacen de la comuna un evento de especial relevancia en estas perspectivas políticas.

La comuna de París fue un levantamiento popular que dio lugar a un poder particular, a una forma de legislar la sociedad desde abajo y no desde la estructura de Estado que se superpone a la sociedad; tuvo una duración de 76 días, desde marzo hasta mayo de 1871. Este levantamiento se pudo producir ante el vacío de poder provocado por la guerra franco-prusiana, pero sería aplastado tras una férrea resistencia de los comuneros, por la alianza -paradójica- entre la burguesía francesa (que había sido derrotada por Prusia), y Prusia. Para diversos autores como Hernán Ouviaña, la comuna de París es el ejemplo más claro de *poder popular* (Ouviaña, 2007).

Para Engels y Marx, en el folleto *La Guerra Civil en Francia* de 1871, será el ejemplo concreto de «dictadura del proletariado», y para Lenin los soviets serán

espacios cuya dinámica se asemeja a la de la dinámica, y por ende, la proclama por “todo el poder a los soviets” será la de la constitución del Estado-Comuna, como lo expresa en su panfleto conocido como *Las Tesis de Abril* redactado en 1917.

El politólogo argentino Hernán Ouviña, en su ensayo *Hacia una política prefigurativa. Algunos recorridos e hipótesis en torno a la construcción de poder popular*, cita textualmente el escrito de “las guerras civiles en Francia”, el apartado en que Marx responde a la pregunta ¿Qué fue la comuna?:

La comuna no fue una revolución contra una forma cualquiera de poder estatal, legitimista, constitucional, republicano o imperial. Fue una revolución contra el Estado como tal, contra este engendro monstruoso de la sociedad. Fue la resurrección de la auténtica vida social del pueblo, llevada a cabo por el pueblo. No tuvo como finalidad transferir de una fracción de clases a otra el poder estatal, sino destruir esta abyecta maquinaria de la dominación de clase. (Ouviña, 2007:168)

La comuna se organizó de la siguiente manera: “estaba formada por consejeros municipales elegidos por sufragio universal en los diversos distritos de la ciudad. Eran responsables y revocables en todo momento. La mayoría de sus miembros eran naturalmente obreros o representantes reconocidos de la clase obrera.” (Ouviña, 2007:170). La comuna no hacía una diferenciación tajante de los poderes públicos, sino que los consejos legislaban y ejecutan los mandatos a la vez. La policía y el ejército como estamentos pertenecientes al gobierno central, cuyo fundamento era el resguardo de la propiedad privada, fueron abolidos para ser sustituidos por la misma población, eliminando así el monopolio de las armas del Estado, para organizar milicias revocables; esta lógica revocable funcionaba también para todo cargo que conllevara algún grado de representación. A su vez, dichos cargos devengaban el mismo salario que el de la población mayoritaria, es decir, que el del obrero, dando con ello una fuerte estocada a la dinámica burocrática. La producción fue asumida

por los mismos obreros.

De la experiencia, Ouviña resalta dos aspectos. En primer lugar, que la comuna no fue realizada ni cooptada por “revolucionarios profesionales” según la lógica de partido de vanguardia formulada por Lenin⁶ sino que había sido obra de los trabajadores mismos, y en segundo lugar, pero siguiendo la misma línea, que se construyó cuestionando el elitismo político, ya que citando a Marx “simples obreros se atrevieron a violar el privilegio gubernamental de sus ‘superiores naturales’, las clases poseedoras” (Cit en, Ouviña, 2007: 169). Imprimiendo con ello el sello de la realización y ejercicio del poder desde la clase trabajadora misma, desde abajo hacia arriba, buscando diluir ese arriba, acercando el Estado que se eleva sobre la población, para conseguir que la población misma sea Estado y, por ende, negando la naturaleza del Estado. Consiguiendo con lo anterior, por un breve lapso de tiempo que el pueblo pudiera ser y hacer poder: ***poder popular***.

Habiendo señalado en líneas generales el carácter de la comuna, es momento de pasar a la noción de *poder popular* como medio y fin a la vez. Este punto será solo una introducción que será ampliada en el capítulo tres, así como la concepción de medio para un fin será ampliada en el capítulo dos sobre el PC de C- ML/EPL.

El *poder popular* como medio y fin, entiende que ante la toma del poder que se materializa en el Estado, no se elimina el poder que se estaba constituyendo desde la base social para ser centralizado y asumido desde el gobierno que asume las riendas del Estado; sino que sigue existiendo en convivencia activa, conflictiva y constructiva. Uno de los principales aspectos de esta visión de PP es el de la

⁶ Hay que decir que la formulación de la propuesta partidista de Lenin compuesta de «profesionales de la revolución» fue elaborada bajo unas condiciones históricas específicas del capitalismo a nivel global, marcadas por la alta jerarquización y división de las tareas que suponía el fordismo y el taylorismo en la producción fabril y unas características particulares del mundo zarista/semi feudal ruso.

autogestión, en términos políticos y económicos, que se traducen en que por ejemplo los obreros siguen controlando la producción, antes que el Estado la vuelva a controlar desde arriba.

Miguel Mazzeo expresa que “la construcción de *poder popular* es básicamente la construcción de nuevas relaciones sociales alternativas a las impuestas por el régimen del capital. Así mismo se vincula al desarrollo, desde abajo, de una nueva institucionalidad, a la construcción de organizaciones y espacios autónomos y, paralelamente, a la vocación por su articulación” (Mazzeo, 2007: 95) Es decir, supone el ejercicio activo desde un antes de la toma del poder y no es instrumental a este fin.

Acercándose remotamente el PP *como medio y fin* a la noción maoísta de *poder popular*, que se va gestando desde el inicio de la guerra prolongada popular y no en un momento determinado de aguda tensión de fuerzas entre el “poder obrero” y el “poder burgués” como lo indican Lenin y Trotsky, basados en la experiencia de la revolución rusa, el PP se va gestando desde “el ahora”, es prefigurador al anteceder lo que será. El PP *como medio y fin a la vez*, según Mazzeo “se relaciona con predisposiciones no instrumentalistas, más heterodoxas, que consideran que la toma del poder (y los momentos coercitivos) no alcanzan para inaugurar una sociedad de puro consenso, sin opresión” Este poder desde abajo se asume como inaugural “de la nueva sociedad y como momento de la concreción histórica –siempre imparcial, siempre inconclusa- de la utopía absoluta” (Mazzeo, 2007: 77). El *poder popular* como antesala y al mismo tiempo como posibilidad concreta del socialismo.

Mazzeo sostiene que “el principal ejemplo histórico de composición de *poder popular* a partir de la desactivación de la dicotomía medios fines fue la Comuna de París” ya que “La comuna como gobierno de los productores por los productores, como la forma política adecuada para llevar a cabo la emancipación económica del trabajo sin las mediaciones y representaciones de partidos o aparatos políticos externos, fue un Estado contra el Estado” (Mazzeo, 2007: 100) de allí su especial

relevancia.

A propósito de lo anterior, el profesor Carlos Medina Gallego, uno de los académicos que más ha estudiado al Ejército de Liberación Nacional, explica que:

Para el ELN, una estrategia de construcción política erigida sobre el *poder popular* contiene una concepción de lucha que rebasa la noción estrategista de la “*toma del poder*” como resultado del asalto al gobierno. Además, centra la mirada en la arquitectura de una relación social configurada a diario y al tiempo con una nueva sociedad, una nueva gobernabilidad y un nuevo Estado. Esa concepción apunta a fortalecer un ordenamiento institucional, social y político como acumulado político de cambio, revestido de la legitimidad que le concede la sociedad por sus realizaciones prácticas.
(Medina, 2015: 161)

Como se ve y se ampliará en el capítulo tres, la concepción que guarda el ELN frente al *poder popular* es la de “*como medio y fin a la vez*” caracterizada por Miguel Mazzeo.

CAPÍTULO 2: PC DE C-ML/EPL Y EL *PODER POPULAR*

Este capítulo se compone de dos partes. La primera desarrolla los aspectos históricos fundamentales del Partido Comunista de Colombia-marxista leninista, y la segunda, a la luz de su historia, analiza el concepto de *poder popular* de la organización. Evidenciando cómo dicha categoría se enmarca en el entendido de "doble poder", primero desde la óptica maoísta y luego desde la soviética⁷, basado en el punto de vista "anti-revisionista" del hoxhismo; entendiendo entonces el *poder popular* como "medio para un fin".

1. Siguiendo los pasos del partido rectificado: recorrido histórico del Partido Comunista

En una casa del municipio de Soacha, se dieron cita 103 personas de distintos puntos del país, así como dos invitados extranjeros de Ecuador y España. La razón del encuentro: “reestructurar” un viejo partido. Para la realización de este evento, los organizadores necesitaban recursos para adelantar la logística requerida; así que uno de los encargados de la logística del espacio, Pedro Vásquez Rendón, tuvo que acudir a su padre para pedirle una elevada suma de dinero; el argumento que usó era que “ahora sí se iba a ajuiciar” e iba a usar los recursos para comprar zapatos en Medellín y venderlos en la costa. El papá accedió y le prestó \$40.000 pesos, de los cuales usó \$15.000 para la compra de la casa en Soacha, y con el dinero restante se compraron pasajes y lo necesario para alimentación.

⁷ La concepción maoísta ya fue explicada en el capítulo uno, en este capítulo se retomarán algunos elementos cuando se desarrolle el proceso de la Revolución China y de la Guerra Prolongada Popular. Lo soviético y el hoxhismo serán explicados más adelante.

Compraron tamales que se avinagraron, lo que indigestó a varios de los asistentes al evento y llevó a que se taparan las cañerías. Afortunadamente, según cuenta Bella Gómez, esposa de Pedro León Arboleda y una de las asistentes al evento, uno de los participantes era fontanero así que se resolvió este esporádico impase (Villarraga, 1994: 26). El encuentro, que era el X congreso del Partido Comunista “reestructurado”, es decir, el Partido Comunista de Colombia- Marxista Leninista, celebrado en 1964, duró tres días de acaloradas discusiones. Tres días donde se encontraban 103 personas en una casa del municipio de Soacha. Un particular acontecimiento realizado por sujetos concretos en una situación histórica específica que deja de parecer curiosa a la luz de las transformaciones que estaba asumiendo Colombia y el escenario internacional en términos políticos, económicos y culturales.

1.1. El contexto nacional e internacional

Alrededor de la década de los 60 del siglo XX, la sociedad colombiana enfrenta el terror que dejaba la violencia producto de la lucha bipartidista entre los partidos liberal y conservador. En este contexto, se registra el surgimiento de este movimiento guerrillero colombiano, en el marco de una fuerte crítica al régimen del Frente Nacional (1958-1974). Un pacto que sólo comprendía las élites del partido liberal y conservador dando lugar a una democracia restringida “fundada en el monopolio bipartidista excluyente, el estado de sitio permanente, la autonomía de las fuerzas militares en el manejo del orden público interno y la hipercentralización de las decisiones estatales en la rama ejecutiva, en detrimento de los órganos de elección popular” (Pizarro, 1986: 395); que a pesar de adelantar una relativa modernización del país, continuó con la tendencia a la tenencia inequitativa sobre la propiedad de la tierra.

Frente a esta exclusión, empiezan a configurarse nuevas tendencias políticas dentro del campo de la izquierda, que cuestionan los lineamientos del histórico Partido Comunista Colombiano fundado en 1930. Dichas discusiones se alinean con una tendencia conocida como “la Nueva Izquierda” cuyos ejes principales eran la lucha armada como método fundamental para la Revolución, el anti electoralismo y la imposibilidad de la alianza interclasista; siendo los sectores populares, especialmente el proletariado y el campesinado, las vanguardias del objetivo revolucionario. Las principales influencias de la llamada “Nueva izquierda” fueron el Guevarismo y el Maoísmo teniendo como ejemplo respectivamente la Revolución Cubana y la Revolución China.

En el escenario internacional, hay una fuerte efervescencia política que lleva a la movilización social y se suma a las ya nombradas revoluciones china (1949), y cubana (1959), que tienen como antesala la Revolución Rusa (1917). Es el caso de la liberación argelina (1962), que despertó solidaridades y hostilidades entre los países del llamado “primer mundo”, marcando un camino a seguir para otros procesos de descolonización tanto en África como en Asia, con la resistencia del pueblo vietnamita encabezada por las fuerzas comunistas de Ho Chi Min, ante el sometimiento estadounidense, hecho que impulsó protestas sociales contra la invasión en distintas latitudes del bloque occidental capitalista– liderado por los Estados Unidos en el contexto de la guerra fría, sumado a ello "se presentaron movilizaciones por derechos civiles para la población afro y el movimiento de mujeres". (Revista Contexto Latinoamericano, 2008: 14).

El escenario internacional se articula con la discusión llevada a cabo en Colombia por el Partido Comunista Colombiano -PCC-, en la que se presentan discrepancias sobre la línea política y militar, debido a que un sector del partido se mantenía inconforme con la utilización del accionar de lucha esencialmente autodefensivo por parte del movimiento armado comunista. (López, 1994).

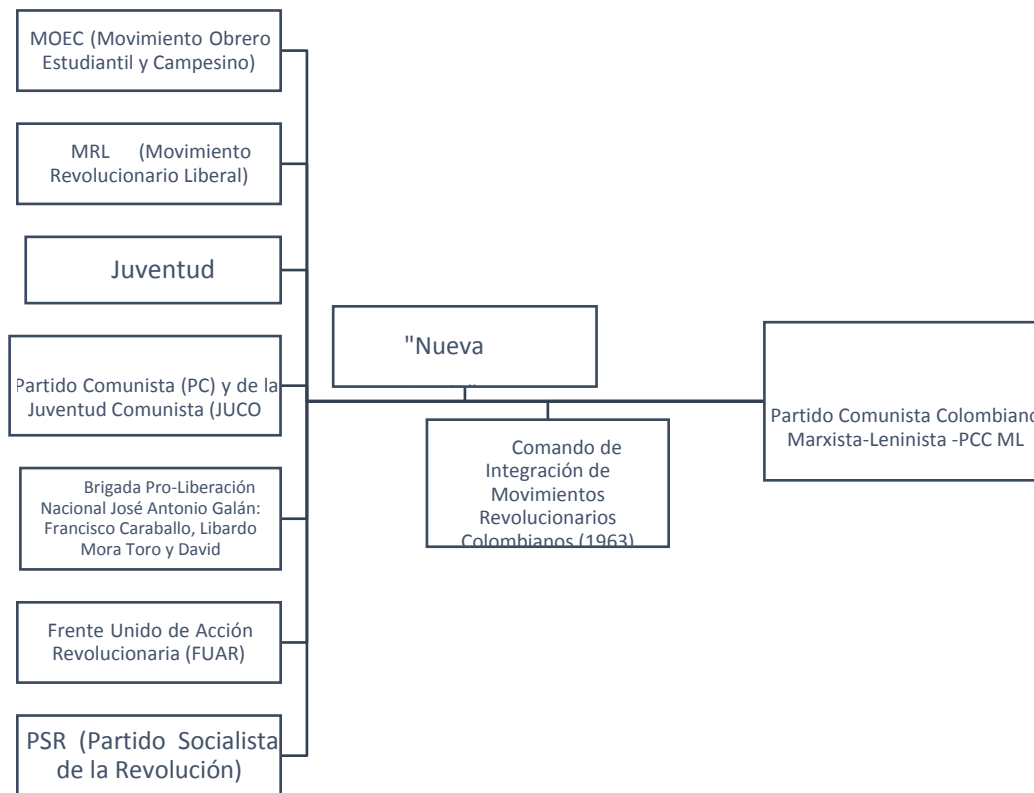
Estas contradicciones al interior del Partido Comunista dan cuenta de luchas ideológicas respecto a la interpretación de la realidad colombiana y llevan a la equivalente construcción de lineamientos tácticos y estratégicos que se ajusten a ella para el fin revolucionario. Así, se inicia un proceso de ruptura del Partido que comienza con la preparación de su X Congreso, llevado a cabo en 1965 por parte de la posición divergente al “revisionismo”⁸ de la dirección del partido.

1.2 En nacimiento del Partido Comunista de Colombia-Marxista Leninista y de su Ejército Popular de Liberación

El antecedente organizativo inmediato del Partido Comunista Colombiano Marxista-Leninista -PC DE C-ML- se encuentra en la construcción del Comando de Integración de Movimientos Revolucionarios Colombianos (1963), que recogía los planteamientos de “la *Nueva Izquierda*” con miembros de organizaciones creadas con anterioridad tales como el MOEC (Movimiento Obrero Estudiantil y Campesino), el MRL (Movimiento Revolucionario Liberal), la Juventud MRL, el PSR (Partido Socialista de la Revolución) y algunos del diluido Frente Unido de Acción Revolucionaria (FUAR). Tres miembros de la Brigada Pro-Liberación Nacional José Antonio Galán⁹: Francisco Caraballo, Libardo Mora Toro y David Borrás, quienes en 1965 se unieron al PCC M-L. De igual forma, el número mayoritario provenía del Partido Comunista (PC) y de la Juventud Comunista (JUCO). (Villarraga, 1994: 24).

⁸ El revisionismo alude a las teorías que proponen hacer una revisión de los postulados Marxistas, sustituyendo su base Hegeliana por la filosofía Neokantiana, para de esta forma legitimar postulados evolucionistas –léase reformistas- para alcanzar el socialismo “En el campo de la filosofía, el revisionismo iba a remolque de la ‘ciencia’ académica burguesa. Los profesores ‘retornaban a Kant’, y el revisionismo se arrastraba tras los ‘Neokantianos’ (...) Los profesores trataban a Hegel como a ‘perro muerto’, y mientras ellos predicaban el idealismo, solo que mil veces más mezquino y superficial que el hegeliano (...) sustituyendo la ‘sutil’ (y revolucionaria) dialéctica por la simple (y pacífica) evolución” (Lenin: 2000).

⁹ La Brigada Pro-Liberación Nacional, un grupo de jóvenes que viaja a Cuba para formación política y militar, a su vuelta, los miembros restantes crean el Ejército de Liberación Nacional.



Gráfica 1. Organizaciones de la Nueva Izquierda. Construcción propia.

Después de la reunión del Comando (luego denominado Comité) de Integración de Movimiento Revolucionario de Colombia -CIMPREC-, fue citada la primera conferencia marxista-leninista en marzo de 1964. Fue hasta septiembre del mismo año que se celebró la primera reunión del Comité Central "reestructurado" del Partido Comunista (ML), para el 17 de julio de 1965, tras una serie de conferencias regionales, se lleva a cabo el X Congreso del Partido Comunista (ML) en el municipio de Soacha, como partido "reestructurado" del "revisionismo" del Partido Comunista, alineado a las tres líneas pacíficas del Partido Comunista de la Unión Soviética –PCUS-. (Villarraga, 1994: 25).

Dentro de sus principales dirigentes se destacan: Pedro Vásquez Rendón, Francisco Garnica, Pedro León Arboleda, Ricardo Torres, Carlos Alberto Morales, Libardo Mora Toro y Francisco Caraballo.

La carta abierta de Pedro Vásquez Rendón dirigida a la Dirección Nacional del Partido Comunista, enmarca elementos centrales de disidencia sobre el carácter de la revolución, los enemigos contra quienes debían luchar, la vigencia de la lucha armada y su crítica a la autodefensa:

Soy testigo de que ustedes no sólo se equivocan frente a los problemas nacionales [...] y que detestan la discusión de carácter ideológico, porque siempre los pone en peligro de que se vea su esencia revisionista. Partidos para esperar a la revolución, no son revolucionarios sino evolucionistas, es decir, burgueses. Y las luchas populares, aun armadas, para conservar la situación existente, como las que ustedes plantean al elegir la autodefensa en forma superior de lucha, no son revolucionarias sino conservadoras. (Calvo, 1985: 16)

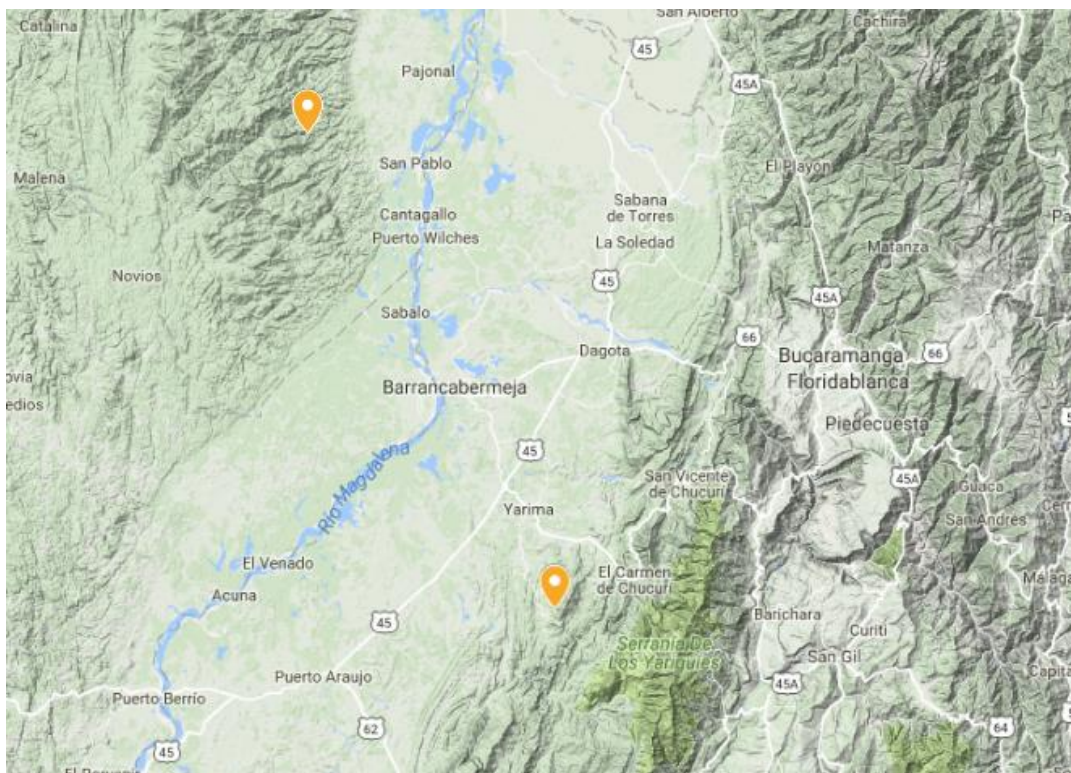
El foquismo¹⁰ influenció al PC de C-ML antes de 1967 cuando se lanzó a algunas zonas del país a iniciar la lucha armada. Pero tras una evaluación de esa pequeña experiencia a la luz de la lectura maoísta, deciden cambiar el foquismo por la Guerra Prolongada Popular. Según la organización, este giro produce el fortalecimiento del trabajo con masas campesinas que tenía como objetivo central “consolidar bases de

¹⁰ La “teoría foquista” puede resumirse bajo los siguientes principios: “1) Que las Fuerzas Populares pueden ganar una guerra contra el Ejército; 2) No siempre hay que esperar que se den todas las condiciones para crearlas —el foco insurreccional puede crearlas—; 3) En el contexto de subdesarrollo de los países de América Latina, el terreno de la lucha armada debe hacerse en el campo. De estas tres aportaciones, las dos primeras luchan contra la actitud quietista de los revolucionarios o pseudo revolucionarios que se refugian, y refugian su inactividad, en el pretexto de que contra el ejército profesional nada se puede hacer, y algunos otros que se sientan a esperar a que, en forma mecánica, se den todas las condiciones objetivas y subjetivas necesarias sin preocuparse de acelerarlas” Ernesto “Che” Guevara, citado en (Pizarro, 1986: 393).

apoyo, desarrollar la organización guerrillera, gestar órganos de *poder popular* y afirmar el papel dirigente del partido.” (López, 1994,159). Así, en 1967 el PC de C-ML decide fundar el Ejército Popular de Liberación (EPL) con la GPP totalmente incorporada –método que será ampliado más adelante-. El EPL se va a movilizar en una zona caracterizada por el abandono estatal y las secuelas de la violencia bipartidista, convirtiéndose posteriormente en la zona “histórica” del grupo guerrillero. Esta zona será la región comprendida entre el norte de Antioquia y el sur de Córdoba, al noroeste colombiano.

De igual forma se distribuyen los territorios donde se pretende hacer la influencia inicial en tres zonas:

La zona X: Santander y sur de Bolívar, en el hoy llamado Magdalena Medio, que había sido territorio de la guerrilla liberal del “Manco” Rangel, la Zona H: Valle del Cauca, en Guacarí, con proyección al Chocó y a Risaralda, donde había tenido ocurrencia lo más cruel de la violencia Liberal-Conservadora; característica área de “pájaros”. Y el Noroeste o zona Flor: Alto Sinú y San Jorge en Córdoba, región donde actuaron guerrillas liberales y también refugio de rebeldes de ese partido emigrados de Antioquia y otras partes del interior del país. (Villarraga, 1994: 31)



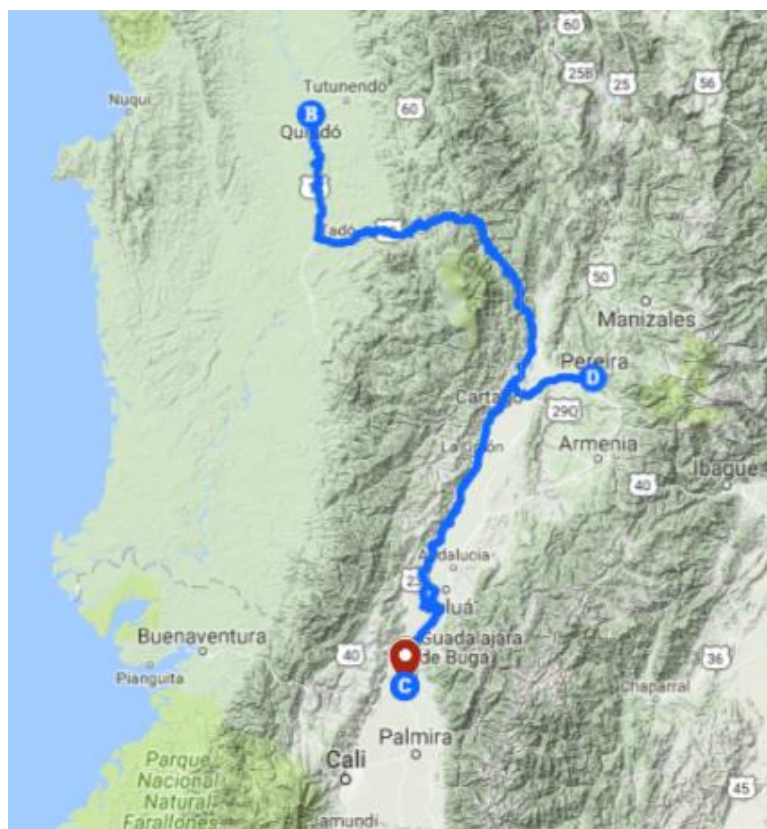
Mapa 1. ‘Zona X’ de influencia del EPL. Elaboración propia

La “Zona Flor” o “El Noro” se constituirá entonces como eje geográfico fundamental, las demás zonas no llegaron a consolidarse en ese momento siendo vencidas militarmente o porque la organización no consigue afianzarse en la población.

1.3 Algunas características de la zona histórica del EPL: El Sinú

El “Noro” tiene una singular importancia. Se trata en primer lugar de una región de alta productividad agrícola, en razón de la irrigación proporcionada por el río Sinú sobre el valle que sea abre y las ciénagas que lo acompañan. Desde la época colonial, la región tuvo relevancia en razón de la ingeniería hidráulica de la cultura indígena Zenú en tiempos precolombinos, donde se construyeron canales de riego

en forma de espina de pescado que siguen siendo aprovechados por algunas haciendas hasta la actualidad (Cepeda y Rojas, 2008: 19).



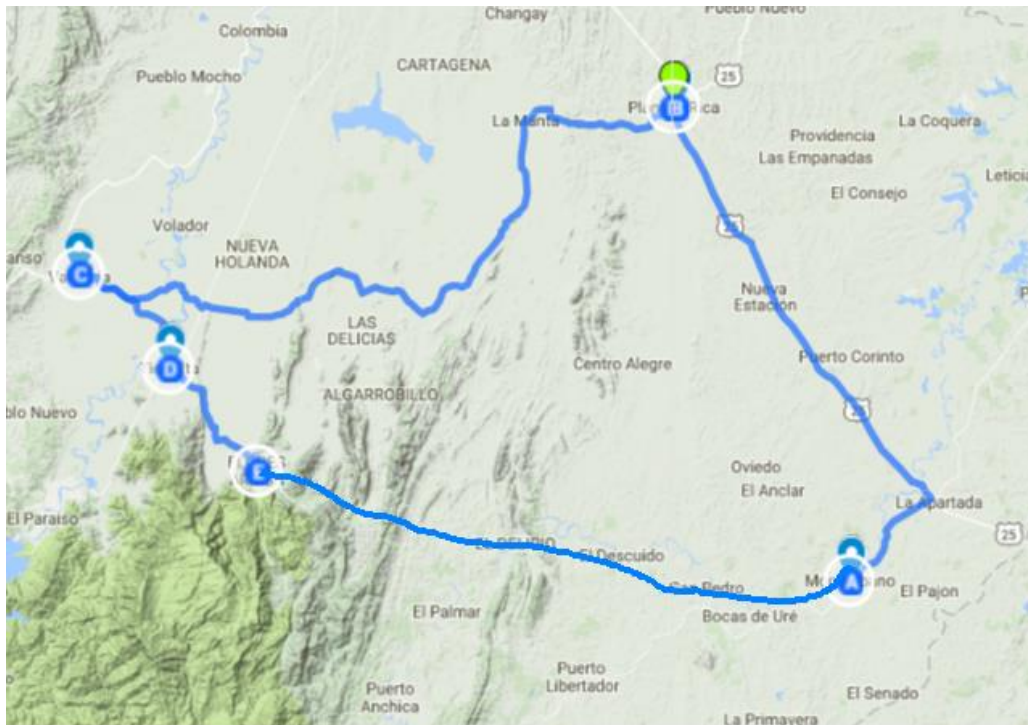
Mapa 2. 'Zona H' de influencia del EPL. Construcción propia.

Al igual que en el resto del país, emergió la resistencia campesina liberal que para el caso del norte de Antioquia y el sur de Córdoba fue liderada por Julio Guerra¹¹.

¹¹ “Julio Guerra, un guerrillero liberal que dominó en el Alto San Jorge y que después de desmovilizarse en 1959, terminó apoyando el Movimiento Revolucionario Liberal (MRL) de Alfonso López Michelsen. Descontento con la política, terminó sumándose al nuevo coloso de la violencia en los años 80: la guerrilla del Epl”. (El Espectador, 15 de enero de 2011).

Dichas guerrillas entregarían las armas en los gobiernos de Rojas Pinilla y Lleras Camargo con el ofrecimiento de amnistía, entrega de tierras y apoyo institucional.

Pero las promesas oficiales no llegaron y se reprodujo el ciclo de desmonte y ventas presionadas o usurpaciones violentas a favor de los principales hacendados, por lo regular ganaderos. Entonces, en el noroeste colombiano se consolidó en los años sesenta un poder terrateniente con extensas haciendas principalmente dedicadas a la ganadería. El desarrollo agropecuario fue muy débil y la industria era casi inexistente, a excepción de la explotación posterior del níquel en Cerromatoso. (Villarraga, SF: 7)



Mapa 3. 'El Noro', zona de influencia del EPL. Construcción propia

Dichas usurpaciones se realizaban con apoyo de los organismos de seguridad de los terratenientes, así como por las fuerzas de seguridad oficiales. En el año de 1964, los hacendados y la fuerza pública, acusaron al Sindicato de Trabajadores del Alto San Jorge de la muerte de un terrateniente, como mecanismo deslegitimador de la agremiación campesina en la región. Dicha acusación llevó al encarcelamiento de sus principales dirigentes, desestabilizando la organización, sumado a las confrontaciones entre los miembros del PCC y la emergente posición “M-L”. Las grandes fincas de los terratenientes se consolidaron:

Antes, durante y después de la violencia bipartidista (...) y en medio de la dura confrontación de los campesinos por acceder a parcelas para producir alimentos” las fincas de los terratenientes se fueron constituyendo a partir de correr las cercas de alambre de púas, así como, a partir de la compra a campesinos beneficiarios de la reforma agraria “para asegurar el dominio sobre las mejores tierras del Valle del Sinú. (Cepeda y Rojas, 2008: 32-33)

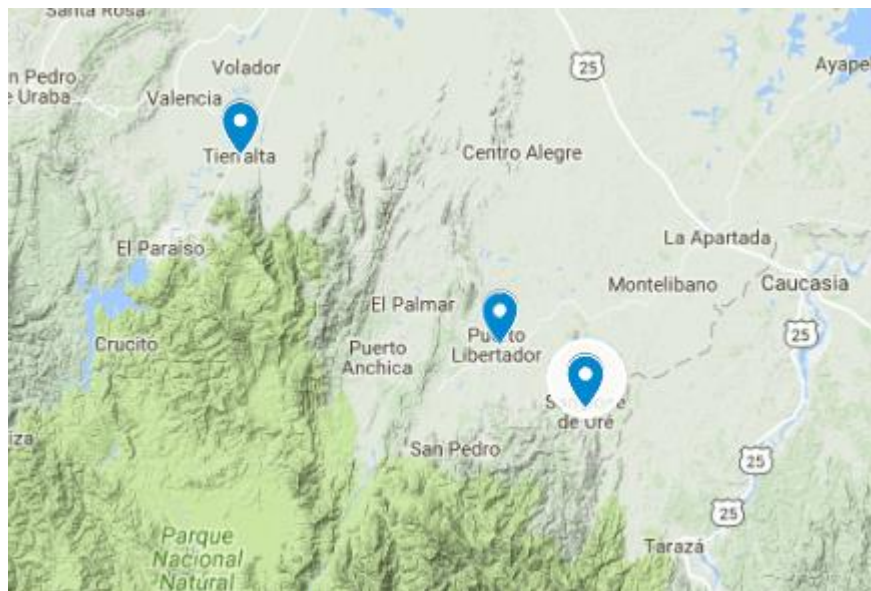
A pesar de este suceso, la fuerte tradición de movilización política existente en la región, así como las duras condiciones para el campesinado y para algunos grupos indígenas, sirvieron como base de asentamiento político para la naciente organización.

Cabe señalar que a la par de su constitución en esta región, el gobierno colombiano adelantaba la implementación de un modelo de represión sustentado en la comisión de crímenes, así como acción encubierta de agentes del Estado, preparación de fuerzas militares durante la guerra de Corea, además del Estado de Sitio. Esta figura fue usada en el país tres veces antes de la conformación del EPL en la zona, “De agosto 7 de 1958 a enero 1 de 1962; de mayo 2 de 1963 a mayo 9 del mismo año; de mayo 21 de 1965 a diciembre 6 de 1968 (...)” (Colombia Nunca

Más, 2008: 41), y se configura como sustento legal para abuso de poder y crímenes de Estado.

El EPL integraría más tarde al campesinado que había luchado con estas guerrillas liberales y organizaciones campesinas. Al llegar el PC de C-ML/EPL a la región del noroeste del país, se implementa la estrategia propuesta dirigida al fortalecimiento de los embriones de *poder popular* contemplados en el desarrollo de la GPP:

[...] se tejió la red política y de apoyo social con participación principal de campesinos pobres, peones de las haciendas, colonos, exguerrilleros liberales, líderes locales y sindicalistas, a la vez que se estableció una relación de entendimiento con los indígenas. El PC DE C-ML promovió juntas campesinas en las veredas, pero de tal forma que las orientó a adoptar una posición de ruptura con las instituciones del Estado y apoyar los destacamentos del EPL que surgieron en los municipios de Valencia, Tierralta, Montelíbano, Puerto Libertador y Uré. (Villarraga, 1994: 9)



Mapa 4. Destacamentos del EPL en 1968. Construcción propia.

Estas juntas llegaron a funcionar como un tipo de autoridad local que llevaba a cabo actividad formativa política e incluso académica, dirigida hacia el conjunto de los pobladores, acompañada de sus ideales revolucionarios y de un tipo de reglamentación del orden social.

El proceso de surgimiento del EPL permite evidenciar que además de su consolidación como movimiento guerrillero, se daba paralelamente un crecimiento de las redes de apoyo político al PC de C-ML, apoyo sustentado principalmente en movimientos campesinos y estudiantiles de ese momento histórico. Inicialmente intenta formar lazos con las también recientes FARC y ELN, que no se concretan sino hasta la década de los 80.

En el año de 1968 llega a «la Zona Flor» o «Noro» un delegado del gobierno nacional para negociar con la recién nacida guerrilla. El gobierno ofreció créditos con el Instituto Colombiano para la Reforma Agraria -INCORA-, la insurgencia no cedió ante la propuesta gubernamental. En los meses siguientes, los habitantes de dicha zona empezaron a sentir una fuerte presencia del ejército, de forma paralela, el PCC-ML/EPL promovió la consolidación de “juntas patrióticas” –tema que será ampliado en la segunda parte del presente capítulo- que organizaban a los habitantes, y promovió la organización de cuadrillas de guerrillas locales, que contribuyeron a prevenir y resistir el avance del Ejército. Estos serían los episodios que antecedieron al «primer cerco de aniquilamiento».

El ejército oficial llegó y se estableció en Montelíbano, Planeta Rica y Tierra Alta, penetrando poco a poco: todos los días caminaba un pedazo, otro pedazo y todo el mundo comenzaba a ver cómo avanzaba y se iba concentrando en los Llanos del Tigre, una región de colonos pobres que en esa época estaba muy poblada por gentes que habían buscado refugio, procedentes de áreas de

violencia de Antioquia. (...) El cerco duró los meses de mayo, junio, julio y agosto; participaron unos ocho mil soldados con el objetivo de destruir el movimiento en su nacimiento para evitar su consolidación y desarrollo. Después de varios intentos fracasaron y finalmente decidieron replegarse. (Rojas, 2008: 1-2)

Tras los fuertes hostigamientos, y la muerte de los dos cuadros políticos más importantes, Francisco Garnica en primer lugar, el 14 de diciembre de 1965 por parte del ejército nacional, después de ser detenido, transportado a la III Brigada de Cali, lugar en el que fue brutalmente torturado y asesinado, y Pedro Vásquez Rendón en agosto de 1968 asesinado por dos campesinos, quienes lo decapitaron y llevaron la cabeza al Ejército para cobrar la recompensa, el PC DE C-ML y el EPL se ven debilitados ideológicamente, con fuertes repercusiones en el ámbito organizativo. El EPL intenta reconstruir y fortalecer las “Juntas Patrióticas” que nuevamente se ven debilitadas ante un segundo cerco militar de seis meses con un gran número de bajas. Pedro León Arboleda¹² es nombrado secretario general del partido, teniendo una importante influencia al interior de la organización, seguido de Libardo Mora Toro. (Villarraga, 1994), (Aguilera, 2006).

Tras los cercos militares, la organización quedó debilitada y tuvo que aumentar su clandestinidad, que no sacudiría sino hasta el XI Congreso en 1980.

1.4 Línea partidista de 1964 a 1980.

Habiendo repasado sobre la historia de la organización hasta 1973, conviene señalar las disposiciones partidistas generales que orientarían su quehacer político desde 1964 hasta 1980:

¹² Tras la muerte de Pedro León Arboleda en la década de los 1970's, el partido y el EPL crearon un organismo dedicado a la actividad militar en las ciudades que progresivamente fue tomando un quehacer autónomo respecto de las directrices partidarias. Hacia inicios de la década de los 1980's, se desligó por completo del partido y posteriormente se extinguió. (Villarraga, 1994), (López, 1994).

La Línea de Masas, desde el punto de vista estratégico, tiene una formulación programática clara. Como nuestro nombre lo indica, **nuestro más elevado objetivo estratégico es la sociedad comunista**, a la cual llegaremos a través de varias fases de lucha. El programa del Comunismo es nuestro programa máximo.

Pero el comunismo es una meta aún lejana para nuestro Partido. A él sólo llegaremos como consecuencia del cumplimiento de toda una etapa de desarrollo social, de transición entre el capitalismo y el comunismo: la etapa de la construcción socialista.

El programa socialista de nuestra revolución es nuestro programa mediato.

Para que nuestro Pueblo pueda llegar al socialismo es necesario que cubra una etapa revolucionaria inmediata, sobre la que estamos trabajando hoy día: **la revolución Patriótica Popular, Antiimperialista. El programa de esta etapa revolucionaria es el programa mínimo e inmediato de nuestro Partido.**

[Negrilla del documento] (Editorial 8 de junio, 1975: 207)

El programa del partido está orientado en la construcción de la Nueva democracia en términos maoístas, que consiste en la construcción de una etapa previa al socialismo que desde una perspectiva revolucionaria desarrolle los aspectos de avanzada “democrático-burgueses”, de allí la consigna «la revolución Patriótica Popular, Antiimperialista en marcha al socialismo» Lo referido a la categoría de “Nueva democracia” será ampliado en la segunda parte del capítulo.

El X Congreso de nuestro Partido nos entregó enumeradas las principales tareas de este Programa, que pondremos en ejecución una vez tomado el poder por el Frente Patriótico de Liberación en todo el país o en parte de él.

Son enunciados del Programa del Frente Patriótico de Liberación (con dirección del PC -ML)

a) Liberar a Colombia del imperialismo yanqui, desconociendo todos los compromisos con éste, nacionalizando todas las riquezas en sus manos en nuestro país y socializando los grandes medios de producción que detente. (Editorial 8 de junio, 1975: 207)

Al igual que el ELN, una de las premisas en los principios programáticos era el antiimperialismo, lo que demuestra una importante influencia del contexto en el que se desarrolló el EPL, sumado a la fuerte influencia en América Latina de la revolución cubana y la lucha antiimperialista que se desató en los movimientos insurgentes de África y Asia en esta década.

b) Destruir el aparato estatal hoy en manos de la oligarquía y construir el Estado de Dictadura Popular: la República Popular de Colombia. (Editorial 8 de junio, 1975: 207).

Pese a que en este punto la destrucción del aparato estatal y la implantación de una dictadura popular parece un proceso de corto aliento, de acuerdo a Mao Tse-Tung, la dictadura popular es la culminación de un largo proceso de revolución y si es necesario de “revolución dentro de la revolución”, como fue evidente con la “Gran Revolución Cultural Proletaria” China en la que Mao abrió una disputa con los elementos del partido que se negaban a avanzar hacia el socialismo y a no quedarse en un momento intermedio con el capitalismo, al mismo tiempo que impugnaba la influencia cultural occidental (Hobsbawm, 1998).

c) Nacionalizar y repartir las riquezas de la oligarquía y socializar los medios de producción más avanzados.

d) Hacer la reforma agraria revolucionaria con destrucción de los latifundios improductivos o de poca productividad. Entregar en propiedad gratuitamente, a los campesinos que quieran trabajarla, tierra de buena calidad, en suficiente cantidad y cercana a los centros de consumo, con semovientes y aperos en lo posible. Garantizar crédito suficiente a largo plazo y con majos intereses para los campesinos. Dar asistencia técnica, sanitaria educacional y habitacional a los campesinos. (Editorial 8 de junio, 1975: 207)

La noción de destrucción que aparece a lo largo del documento deja entrever la fuerte influencia leninista en el EPL, particularmente de los preceptos que Lenin tomó de Engels, como la “destrucción”, que aparecen por primera vez en el Anti-Dühring, citado páginas arriba.

e) Promover el mejoramiento real y sustancial para la vida de los obreros sobre la base de trabajo para todos y aplicación, en la medida de lo posible, del principio socialista de trabajo: “de cada quien según su capacidad y a cada quien según su trabajo.

f) Realizar una reforma urbana que suprima el monopolio de la vivienda y de los terrenos urbanos y haga asequible una morada decente para el pueblo.

Para tal fin, respetando los intereses de los pequeños casatenientes, se harán las expropiaciones necesarias, sin indemnización para los enemigos de la revolución. Igualmente, se impulsarán planes de vivienda para colmar el déficit cualitativo de vivienda que tiene el país.

g) Establecer una política tributaria correcta aplicando el principio del que “quien tiene más paga más y quien tiene menos paga menos”.

h) Reforma educacional:

1. Para erradicar el analfabetismo.
2. Para garantizar efectivamente la escuela primaria para todos los niños colombianos.
3. Para garantizar el acceso a la enseñanza secundaria a la mayoría de los hijos del pueblo.
4. Para ampliar las posibilidades de enseñanza superior y técnica para todas aquellas personas con aptitudes para el estudio.
5. Para reorientar científicamente los programas y métodos de enseñanza y seleccionar acertadamente el personal docente. (Editorial 8 de junio, 1975: 208)

Pese a la fuerte influencia maoísta, en el aspecto educativo no se refleja la educación como eje fundamental en la modernización del país, sino que por el contrario, se trata de un aspecto que queda en el aire con cinco puntos escuetos.

- i) Hacer las reformas sanitarias indispensables para combatir y erradicar las enfermedades endémicas y epidémicas de forma eficaz. Acabar con la especulación descarada con las drogas; ampliar y mejorar el servicio médico para obreros y campesinos; crear servicios hospitalarios y puestos de salud para cubrir las más apremiantes necesidades de todo el pueblo.
- j) Desarrollar la propiedad socialista partiendo de las entidades de trabajo expropiadas a los enemigos y socializadas, tales como los institutos descentralizados del gobierno, fábricas, grandes plantaciones capitalistas, bancos, grandes empresas comerciales, etc. (Editorial 8 de junio, 1975: 208)

Sin embargo, sí reconocen la expropiación y nacionalización de grandes capitales y la propiedad privada como ejes programáticos, para aspectos como la economía e infraestructura en esta nueva democracia.

- k) Nacionalizar el comercio exterior para ponerlo en manos del Estado popular y establecer relaciones con todos los países del mundo sobre la base del respeto mutuo y el mutuo beneficio.
- l) Castigar ejemplarmente a todos los enemigos del pueblo.
- m) Destruir el aparato represivo burgués e instituir en su puesto el Ejército Popular de Liberación y los demás órganos de poder creados para tal fin por el pueblo.
- n) Suprimir todo género de discriminación por razones de sexo, raza y religión, garantizar la libertad de culto y de pensamiento a las masas populares, reprimiendo la difusión de las ideas contrarevolucionarias. (Editorial 8 de junio, 1975: 208)

Es importante a la hora de analizar estos puntos, que se enmarcan y cuestionan la Constitución Política de 1886, en la que derechos como los mencionados no están contemplados, pero que fueron adoptados en la Carta de 1991, evidenciar el papel que jugó el EPL en este proceso, y el reconocimiento de estos en la construcción de la democracia, al ser la primera organización insurgente en proponer la realización de una Asamblea Nacional Constituyente en Colombia, en el siglo XX. (López, 1994)

o) Garantizar la propiedad de los indígenas, suministrarles los medios de trabajo, y poner a su alcance los recursos de la técnica y de la cultura y respetar sus tradiciones. (Editorial 8 de junio, 1975: 208)

El EPL históricamente brindó apoyo a grupos indígenas y apoyó en diferentes aspectos al Movimiento Armado Quintín Lame.

p) Instaurar la democracia política, económica y militar en los cuerpos armados del Estado Popular. (Editorial 8 de Junio, 1975: 208)

1.5 Tras el cerco: la “bolchevización”

La década de 1970 se abre con un Partido y un EPL debilitados, así como con una disputa ideológica entre las posturas de Pedro León Arboleda y Libardo Mora Toro. El primero, como se dijo, de una perspectiva triunfalista sin interés de manifestar el debilitamiento de la organización y el segundo con pretensiones de hacer público el debilitamiento para propugnar por rectificaciones partidarias, lo que llevó a la campaña de “Bolchevización” cuyo slogan fundamental fue *“transformarnos para transformar el mundo”* (Villarraga, 1994: 52) la cual consistió en una “proletarización” de los miembros de la organización al entrar al trabajo del mundo obrero y campesino y a la lucha armada, ante una supuesta “descomposición” de los miembros por existir sectores provenientes de la pequeño burguesía que era considerada poco revolucionaria a diferencia de los sectores

populares. Libardo Mora Toro muere en 1971 en un sorpresivo combate con el ejército. Por tal motivo a la campaña de bolchevización se le asigna el nombre “Libardo Mora Toro”.

La década del 70 inicia con un crecimiento de la movilización estudiantil, magisterial y campesina. La influencia del PC de C-ML/EPL se hace notoria en dichos sectores. La participación en la organización campesina se constituye como un paso fundamental para el ingreso al EPL. Por su parte, la organización estudiantil con influencia del Partido, el Frente de Estudios Sociales, se convierte en filtro para el ingreso hacia el naciente Frente Popular de Liberación¹³ como señala Villarraga, (Villarraga, 1994: 60).

1.6 Incidencia del PCC-ML/EPL en la ANUC línea Sincelejo

La Asociación Nacional de Usuarios Campesinos –ANUC- es la concreción de luchas históricas del campesinado por la tierra, heredera de las ligas campesinas de la década de los 20 y la Ley 200 de tierras, sumada a la imposición bipartidista de modelo agroindustrial y monocultivo. “A finales de la década de los 50 el descontento del campesinado era reciente, en varias zonas del país el movimiento campesino tomó fuerza de nuevo generando movilizaciones y tomas de tierra, que se acrecentaban día a día, motivadas aún más por la revolución Cubana” (Colombia Nunca Más, 2008: 409). Sumado a la implementación de Alianza para el Progreso y con ella medidas para controlar el descontento social como el Instituto Colombiano Agropecuario –ICA-, el Instituto de Mercadeo Agropecuario –IDEMA-, el Instituto Nacional de Recursos Naturales –INDERENA-, la Caja Agraria y en 1967 por decreto la ANUC, como referente gremial del campesinado orientado desde el Estado.

¹³ En razón de la premisa Leninista y la Metáfora Maoísta de las “tres varitas”, el partido (PC de C-ML), el frente de masas (Frente Patriótico de Liberación –FPL-) y el Ejército (EPL).

Sus miembros se radicalizaron con la influencia de distintos sectores políticos de izquierda, especialmente la del PC de C-ML y el EPL en el Noreste colombiano. Posteriormente la ANUC se dividiría en dos vertientes: la ANUC línea Risaralda cooptada por la institucionalidad, y la ANUC línea Sincelejo con participación de las tendencias políticas de izquierda de la línea M-L. Tal y como lo manifiesta Aguilera, el partido intentó replicar la experiencia de Junta Patriótica en las tomas de tierra promovidas por ésta asociación gremial, pero serían infructuosas (Villarraga, 1994), (Archila, 2008); al respecto, la segunda parte del presente capítulo amplió un poco más estos hechos. Más tarde, la línea Sincelejo sería prácticamente disuelta por la represión producto del “Pacto de Chicoral”¹⁴, alianza entre el gobierno y los terratenientes, y por la pretensión de hegemonización de la organización de las distintas tendencias que hacían parte.

1.7 Las organizaciones de izquierda marxistas-leninistas (maoístas) y sus divisiones

A principios de la década de 1970 irrumpen en el escenario político una serie de agrupaciones políticas que entran a integrar “el campo ML”, una amalgama de tendencias maoístas provenientes de facciones del PC de C-ML/EPL así como de fuerzas independientes. De dicho campo nacería la “Liga ML de Colombia” conformando el escenario Maoísta del momento en tres fuerzas principales: el PC de C-ML/EPL, el Movimiento Obrero Independiente (MOIR en 1969) y la Liga M-L de Colombia, manteniendo sectarismo entre las tres.

¹⁴ Según Iván Cepeda y Jorge Rojas, “El pacto de Chicoral fue resultado de una reunión que celebró en 1968 en el corregimiento del mismo nombre localizado en departamento del Tolima. Mediante dicho acuerdo el presidente de la república cedió ante las presiones de los terratenientes el país que se negaban a una redistribución equitativa de la tierra” (Cepeda y Rojas, 2008: 28)

Según como señala Mauricio Archila, la llamada “Liga M-L” mantuvo posiciones más ortodoxas que el PCC-ML respecto al Maoísmo en tanto la estrategia a seguir para la Revolución, esto es la implementación de la “Nueva democracia” a partir de la alianza con una supuesta burguesía nacional, lo que llevó a entablar una relación más estrecha con el Partido Comunista Chino (PCCh) (Archila 2008: 13).

La Liga M-L llegaría a cobrar cierta relevancia en el espectro político de izquierda, teniendo influencia en la ANUC. Posteriormente algunos sectores se acercaría al MOIR en alianzas electorales, otros sectores se disolvieron en el ELN, y otros entrarían a hacer parte de una coalición política con miembros de la “Revista Alternativa” para crear la organización “FIRMES” (también disuelta con el tiempo).

La situación organizativa del PCC-ML antes de la crisis de fines de la década del 70, después de la muerte de Pedro Vásquez Rendón en 1969, fue la siguiente:

(...) el partido creció en Antioquia (Regional Pedro Vásquez Rendón), La Costa Atlántica (Regional Bernardo Ferreira Grandet), Córdoba (Regional Francisco Garnica), en el Valle (Regional Ricardo Torres) y en Bogotá, Boyacá y Santanderes (Regional Enver Hoxha), en sectores sindicales, campesinos y estudiantiles. Pero la separación práctica de la organización en dos partes: ‘el partido hacia dentro’ (‘el Noro’) y ‘el partido afuera’ (los regionales) ocasionó serios problemas de funcionamiento, pues se originó una gran autonomía en los regionales. (Villarraga, 1994: 81)



Mapa 5. Organización del EPL tras la muerte de Pedro Vásquez Rendón. Creación propia.

Sumado a lo anterior “A partir de 1973 empezaron a manifestarse diferencias políticas entre el Comité Central y varios de sus regionales. Estas diferencias culminarían en una profunda división del PC DE C-ML en tres sectores. La Tendencia Marxista-Leninista-Maoísta, el PC DE C-ML Línea Proletaria y el Comité Central, que controlaba además al EPL. En 1975 el Partido estaba dividido y en una profunda crisis interna, agudizada con la muerte de Pedro León Arboleda en un combate con la policía en Cali, las capturas que se suceden, debilitan la estructura, que tardará varios años en recomponerse” (Molano, 2015), a esta lista se suma la conformación de una estructura enfocada para el trabajo urbano denominado “Comando Pedro León Arboleda” que en la década de 1980 se convertiría en una facción continuadora de los lineamientos del X congreso del partido.

2. Poder Popular en el PC de C-ML (EPL)

En esta segunda parte del capítulo dos, se pretende demostrar cómo la formulación de la concepción de *poder popular* en el partido y el EPL no sólo se puede identificar con la del tipo *medio para un fin*, sino que su uso se debe a una profunda influencia de las organizaciones y experiencias socialistas extranjeras tales como la de la Revolución China y la del Partido del Trabajo de Albania.

2.1. China: un ejemplo a seguir

China se vislumbró en el horizonte como un faro que trazaba el camino a seguir para los maoístas criollos del “campo ml”, en donde se encontraba el PC de C M-L y su EPL. Al no ser una potencia capitalista ni un país occidental, el gigante asiático parecía demostrar las pautas del proceso revolucionario para los países del llamado tercer mundo, más allá del “aventurerismo pequeño burgués” de la revolución cubana, cuestionado por ejemplo en el Número 3 de 1967 de la “Revista Orientación”, expresión de la dirección nacional del PC de C M-L:

Son ellos (Fidel Castro y su movimiento) quienes han difundido en grande escala el error básico de que no se necesitan partidos comunistas marxistas-leninistas para dirigir el proceso revolucionario latinoamericano, con lo cual se ataca un principio que es la piedra de toque de la revolución en esta etapa histórica: el papel del proletariado en la revolución. Y quienes en la teoría o en la práctica niegan la hegemonía del proletariado en la revolución, pueden, pueden ser cualquiera otra cosa, pero no comunistas (...) Es Fidel Castro quien ha afirmado contra toda evidencia, que las condiciones subjetivas en Cuba antes de la revolución eran ‘7 ó 10 fusiles’ y es él mismo quien afirma, contra todo criterio marxista: ‘Yo solo, soy capaz de hacer la revolución en Brasil’. Afirmaciones como éstas son una síntesis de su concepción pequeño-burguesa de la historia, del papel del proletariado de

la lucha de clases y de las perspectivas de la revolución. (Documentos 2, 1975: 101-102)

China en cambio, cumplía con la movilización política de importantes capas de la sociedad impulsadas por un partido, el Partido Comunista Chino nacido en 1927 y había basado el desarrollo de su revolución en una prolongada lucha armada organizada por un ejército -que podría decirse también “de masas”-, el Ejército Popular de Liberación. Por estas razones y por la ruptura chino-soviética, ya expuesta en la primera parte de este capítulo, el PC de C-ML decidió tomar como ejemplo el proceso revolucionario chino encabezado por Mao Tse Tung:

El acrisolamiento del Partido, la creación el E.P.L y de las Juntas Patrióticas, la derrota de la fracción anti Partido y de la primera campaña de cerco y aniquilamiento constituyen nuestras más importantes victorias en esta etapa. Ellas se deben a la decidida aplicación del pensamiento del camarada Mao Tse Tung a nuestra realidad concreta, a nuestra ligazón con las masas y a la oportuna corrección de los errores (...) Servir enteramente y con total abnegación al pueblo es la clave para lograrlo y para ser siempre dignos combatientes del Presidente Mao. (Documentos 3, 1975: 50)

Teniendo en cuenta lo anterior, es pertinente hacer un muy breve recuento histórico de la Revolución China que permita ilustrar la proyección revolucionaria del PC de C-ML en general, y en particular lo que interesa a la presente investigación, la concepción de *Poder Popular*.

2.2 Repaso sobre la Revolución China

Por siglos, China fue un país feudal que en el siglo XIX a diferencia de Japón, no introdujo el capitalismo de forma abrupta en su seno; según Hobsbawm, por el

peso de una civilización milenaria, que en los albores de la revolución, llenaría de contenido el sólido nacionalismo chino. (Hobsbawm, 1999: 460-61). En 1840 y 1841 tuvieron lugar las guerras del opio, una confrontación armada entre la dinastía China y los estados occidentales de Inglaterra, Francia y Alemania, debido al el comercio ilegal de opio de estos países occidentales que le representaban grandes pérdidas a la economía del gigante asiático. El resultado fue la derrota china con el pago de multas y la ocupación semicolonial de su territorio. Años más tarde, de 1856 a 1860, y de 1882 a 1883, estos países siguieron avanzando en la ocupación de las zonas costeras (principales centros económicos) hacía el centro de China, reprimiendo a la vez los constantes levantamientos de los campesinos y del naciente proletariado. En 1900 los ocupantes imperialistas volvieron a aplastar otra importante revuelta, sin una oposición decidida de la monarquía (Tse Tung, 1972: 345). En 1912 se erige la “República China”, por un levantamiento encabezado por sectores de la minoritaria burguesía contra los débiles rezagos de la dinastía Manchú en 1911.

En este periodo Sun Yat Sen, una prominente figura solo superada por la de Mao Tse Tung, crea el partido Kuomintang, una organización de corte nacionalista y democrática que propenderá por la ampliación de dicha república en toda China. A pesar de respaldar a la burguesía nacional y de no ser comunista, estaba de acuerdo con el apoyo de la joven Unión Soviética, y con la alianza con el Partido Comunista Chino (creado en 1921) en la lucha conjunta contra la ocupación imperialista.

Algunos años más tarde, tras la muerte de Sun Yat Sen, asume la dirección del Kuomintang Chiang Kai-shek, el eterno rival de Mao Tse Tung. Kai-shek rompe relaciones con el Partido Comunista, por lo que éste inicia una guerra de guerrillas contra el Kuomintang, que será aplastada y obligará a la huida de un débil PCCh hacía el norte, conocida como “la gran marcha”, encabezada por el todavía joven Tse Tung (Hobsbawm 1999: 462).

El PCCh inicia una guerra en tres frentes: 1) contra la ocupación imperialista, 2) contra el Kuomintang y 3) contra los “senshi malvados” o los señores feudales y los “señores de la guerra”, militares ligados a los feudales que poseían cuerpos armados propios y ocuparon territorialmente China ante el resquebrajamiento de la débil república de 1912.

En 1937, Japón inicia una ocupación directa del territorio Chino con un rápido avance gracias a la guerra interna que sufría el país. El PCCh, en cabeza de Mao lanza la consigna de frente único contra el imperialismo, por lo que busca una alianza con el Kuamingtang para combatir al invasor. Esta frágil alianza se rompió en breve y ambas organizaciones combatieron por separado a Japón, aunque el PCCH con una perspectiva más beligerante que el partido de Chiang Kai-shek. En 1945 logran expulsar a Japón –también debido a su derrota en la segunda guerra mundial, al ser aliado de Alemania e Italia-. Con este triunfo, el PCCh gana más adeptos y crece territorialmente entrando de nuevo en enfrentamiento directo contra el Kuomintang, hasta dejarlo sin base espacial en 1949 y proclamando en la plaza Tiananmén la República Popular China. Chiang Kai-she huye en este mismo año hacia Taiwán, isla china en la que da lugar a una república aliada de Estados Unidos y el mundo occidental capitalista (Tse Tung, 1972), (Hobsbawm, 1999).

2.3 La caracterización de la Revolución China hecha por Mao Tse Tung

Mao Tse Tung mediante un examen histórico de la situación de China, evidencia cómo el carácter milenario del feudalismo que a fines del siglo XIX se combinó con el capitalismo y la ocupación del Japón y de otras potencias imperialistas, llevó a constituir a dicho país en semifeudal, semicolonial y colonial. Explica cómo el capitalismo ya estaba en el seno de la sociedad pero que la influencia imperialista lo aceleró, teniendo como consecuencia la ruina de la industria artesana de las urbes y la artesanía doméstica campesina al mismo tiempo que abría un mercado para los

productos extranjeros (Tse Tung 1975: 320). Advierte además, reiterando palabras ya dichas, que: “Al penetrar en nuestro país, las potencias imperialistas de ningún modo se proponían transformar a la China feudal en una China capitalista. Su objetivo era todo lo contrario: hacer de ella una semicolonía o colonia” (Tse Tung 1975: 321).

En conclusión, si bien el capitalismo estaba presente en la sociedad China, las relaciones de explotación entre el campesino y el terrateniente pervivían y se conjugaron con el capitalismo sostenido por el imperialismo. Existe en ese momento burguesía y proletariado, señala Mao que esta contradicción no es la fundamental en la sociedad China al no ser el capitalismo el modo de producción dominante (Tse Tung 1975: 323) lo que imprime a la revolución un carácter peculiar, diferente al proceso revolucionario de un país capitalista.

Al ser la lucha contra la invasión imperialista la contradicción fundamental, es decir, el levantamiento contra la burguesía de esos países extranjeros y contra los terratenientes que llevaban a China a continuar en el feudalismo, la revolución se convierte en una unidad entre proceso de liberación nacional –o revolución nacional- y revolución democrática. Es decir, no se trata de una revolución socialista sino, como lo denomina Mao Tse Tung, de nueva democracia, que tiene las siguientes características:

En lo político, se propone implantar la dictadura conjunta de las diversas clases revolucionarias contra los imperialistas, los colaboracionistas y los reaccionarios, y se opone a la transformación de la sociedad china en una sociedad de dictadura burguesa. En lo económico, tiene como propósito nacionalizar el gran capital y las grandes empresas de los imperialistas, los colaboracionistas y los reaccionarios, y distribuir la tierra de la clase terrateniente entre los campesinos; junto con ello, conservará las empresas capitalistas privadas en general y no eliminará la economía de campesino rico. Así, esta revolución democrática de nuevo tipo, aunque por un lado desbroza el camino para el capitalismo, por el otro crea las premisas para el socialismo. La

presente etapa de la revolución china es una etapa de transición cuyo objetivo consiste en poner fin a la sociedad colonial, semicolonial y semifeudal y preparar las condiciones para la edificación de la sociedad socialista. (Tse Tung 1975: 339)

Se trata de una limitación del capital, pero no su eliminación o pretensión de eliminación inmediata, ya que se tiene por objetivo dar garantías a los sectores capitalistas que apoyen la revolución nacional contra el imperialismo y la revolución democrática contra el feudalismo. La revolución de nueva democracia, a diferencia de las revoluciones liberales, no estaría encabezada por la burguesía sino por los sectores explotados de la sociedad China.

2.4. El método: La guerra prolongada popular

En reiterados escritos, el PC de C-ML muestra su adhesión a la guerra prolongada popular para el desarrollo de la revolución en Colombia, por lo cual resulta pertinente señalar sus principales características extraídas de la conferencia dictada por Mao Tse Tung en la base militar de Yenán en 1938.

Como resultado del balance y contextualización de la correlación de fuerzas hecha por Mao Tse Tung, en donde hay un antagonismo entre un ‘débil’ y un ‘fuerte’, la Guerra Prolongada se convierte en un método que permite en un tiempo determinado, el agotamiento del enemigo –el ‘fuerte’- una vez identificadas sus debilidades, así como las fortalezas propias –‘el débil’-.

No significa que la Guerra de Resistencia sea obsoleta, sino que por el contrario permite la modificación en la correlación de fuerzas y reducir la ventaja del enemigo, siempre y cuando se desarrolle en el marco de la Guerra prolongada. Tanto la ventaja del enemigo y la desventaja propia se vuelven relativas, en este sentido Tse Tung (1976: 137) señala que: “en el curso de la guerra, nuestros esfuerzos por persistir en la Resistencia y en el frente único han modificado aún más la correlación inicial de

fuerzas. Por consiguiente, las victorias del enemigo y nuestras derrotas se limitarán a una determinada etapa y a cierta medida, y de ahí que la guerra sea prolongada”.

Logrando que en determinada etapa se produzca “un gran cambio en la correlación de fuerzas y en la posición relativa de ambos lados, que desemboque en la derrota del enemigo y en nuestra victoria” (Tse Tung, 1976: 138). La guerra prolongada cuenta con tres etapas que no son estándar, sino que obedecen a un ejercicio de contextualización de la guerra, permitiendo definir tanto objetivos como acciones concretas para conseguir el resultado deseado, la victoria; en este sentido, es preciso entenderlas como un esquema de desarrollo.

1. Período de ofensiva estratégica del enemigo y defensiva estratégica nuestra.

Tse Tung realiza un balance de los puntos que el enemigo requiere copar, así como el desgaste que esta situación genera en los aspectos material y humano del ejército japonés, considera la guerra de movimientos, complementada por la de guerrillas y la de posiciones. Es evidente que en la GPP los momentos tácticos son flexibles y en la mayoría de los casos se complementa.

2. Período de consolidación estratégica del enemigo y preparación nuestra para la contraofensiva.

A esta etapa la denomina como *equilibrio estratégico*, en donde tiene lugar una tensión en las fuerzas en confrontación. Dicha tensión puede estar en favor de la fuerza enemiga gracias a las tácticas empleadas por esta.

En esta segunda etapa, el enemigo tratará de consolidar ese territorio, de apropiárselo recurriendo al engañoso método de establecer gobiernos títeres, y de saquear hasta el máximo al pueblo chino; pero entonces tendrá que enfrentar una tenaz guerra de guerrillas. (Tse Tung, 1976: 141)

Esta etapa se caracteriza por la combinación de la guerra de guerrillas complementada con la guerra de movimientos en clave defensiva. Con tres objetivos, la creación de grupos de apoyo, la conformación de un ejército regular y la desestabilización del enemigo llegando a que pase de ofensiva estratégica a defensiva estratégica en las grandes ciudades y puntos estratégicos. Las tropas se trasladan a la retaguardia enemiga para atacar en formaciones dispersas, copando zonas en las que el enemigo no se encuentra, generando una fuerte guerra de guerrillas, esto hará que el enemigo se desplace y sea más sencillo derrotarlo durante sus operaciones móviles, así muchas regiones sufrirán, pero la guerra de guerrillas tendrá éxito.

En este punto, el territorio se divide en tres categorías: bases enemigas, bases de apoyo, bases de apoyo de la guerra de guerrillas y zonas guerrilleras disputadas por ambas partes. Sin embargo, las condiciones no serán las más adecuadas para derrotar al enemigo y la duración de esta etapa depende del nivel de cambio de la correlación de fuerzas de los bandos en disputa y la situación internacional. Sumado a ello, el país se sumirá en una crisis económica y sabotaje por parte de los colaboradores del enemigo en este aspecto, dirigidas a sabotear a los colaboradores de la causa y las zonas de resistencia; así como baja moral en las tropas.

En esta segunda etapa, tendremos que llamar a todo el país a mantener con decisión un gobierno unificado y oponerse a la división; tendremos que mejorar sistemáticamente nuestra técnica de combate, transformar el ejército, movilizar a todo el pueblo y prepararnos para la contraofensiva. (Tse Tung, 1976: 141)

La situación internacional se complejizará para el enemigo -Japón- debido a su carácter imperialista, lo que implica debilitamiento de su ejército, trayendo consigo quebrantamiento de moral y apatía hacia la guerra, sin resultados rápidos, ni significativos. Una de las características más importantes de la segunda etapa es la

unidad de acción de la nación, al ser determinante para convertirse en la parte fuerte de la ecuación.

3. Contraofensiva estratégica nuestra y retirada estratégica del enemigo.

Está enfocada en la recuperación de territorio perdido, por medio de la conjugación de la fuerza interna y la ayuda de fuerzas internacionales, así como los cambios que se den al interior de Japón, logrados mediante propaganda y diplomacia.

En esta etapa se pasa de la ofensiva estratégica a la contraofensiva estratégica para su expulsión definitiva del territorio, a partir de la guerra de movimientos y el protagonismo de la guerra de posiciones, mientras la guerra de guerrillas asume un papel auxiliar. Es en este momento en el que se recrudece la guerra, lo que significa una reorganización de los territorios ocupados.

La Guerra Prolongada dista de la teoría mecanicista de “las armas lo deciden todo”, pues considera que aunque las armas sí son un factor importante, lo son también los hombres, su apoyo popular, así como imposibilidad de definir su duración, puesto que dependen de:

Ganar más batallas y desgastar a las tropas enemigas; en desarrollar la guerra de guerrillas para reducir al mínimo el territorio ocupado por el enemigo; en consolidar y ampliar el frente único para unir las fuerzas de toda la nación; en formar un nuevo ejército y desarrollar una nueva industria de guerra; en promover el progreso político, económico y cultural; en movilizar a los obreros, campesinos, hombres de negocios, intelectuales y otros sectores del pueblo; en desintegrar a las tropas enemigas y ganarnos a sus soldados; en realizar propaganda para el exterior a fin de conseguir la ayuda internacional, y en ganarnos el apoyo del pueblo japonés y de las naciones oprimidas. Sólo haciendo todo esto podremos abreviar la duración de la guerra. No hay ningún atajo posible. (Tse Tung, 1976: 148)

Momentos de la GPP caso China	La GPP en el EPL
--------------------------------------	-------------------------

1. Período de ofensiva estratégica del enemigo y defensiva estratégica nuestra.	El EPL no llegó al primer momento de la GPP sino que se instaló en diversos territorios, en donde solo en uno (el Noro) iniciaría la construcción de bases de apoyo que durarían 7 años, desde su configuración hasta su aniquilamiento (1967-1973). En 1980, año en que pasó del método de GPP al del insurreccionalismo leninista, el EPL se extendió por el territorio, pero aún sin llegar a una guerra de movimientos contra el Ejército estatal.
2. Período de consolidación estratégica del enemigo y preparación nuestra para la contraofensiva.	
4. Contraofensiva estratégica nuestra y retirada estratégica del enemigo.	

Gráfica número 2. Cuadro comparativo de la GPP. Elaboración propia.

Vale aclarar lo siguiente: 1. Guerra de guerrillas (GG): la organización se encuentra en una situación de desigualdad numérica frente al enemigo. Avanzada la confrontación, la GG puede usarse como táctica de desgaste así como con un mayor contingente el enemigo, como es evidente en los tres momentos de la GPP. 2. Guerra de movimientos (GM): la organización política en armas moviliza gran cantidad de tropa en los ataques contra el enemigo. La táctica ya no es en lo fundamental el ataque al enemigo y el repliegue (GG), sino que se empieza a permanecer en el territorio ocupado. 3. Guerra de posiciones (GP): aún se pueden seguir usando las dos tácticas anteriores, no obstante la organización ocupa grandes territorios «liberados» que ya no son solo las reducidas zonas de retaguardia de los momentos previos. La organización se constituye en Ejército contra estatal que, como el nombre lo indica, está en la capacidad de disputar y avanzar por los territorios enemigos hasta copar todo el territorio. La revolución China comandada por Mao Tse Tung siguió cabalmente cada uno de los momentos estipulados, que eran el resultado, como ya se señaló anteriormente, de la evaluación de Tse Tung de la revolución de tipo burguesa que tuvo lugar en la década de los 1920's en China.

2.5 Ejército y pueblo, base de la victoria

Una vez se consiga la victoria, es preciso analizar la situación interna del enemigo para determinar las acciones que garanticen la permanencia del triunfo. En este sentido Tse Tung señala la necesidad de dar continuidad a la Resistencia, al Frente Unido y a la Guerra Prolongada, siendo el sustento la unidad nacional.

En lo que se refiere al ejército, una de las prioridades es su modernización, mejoramiento de condiciones técnicas, un espíritu político progresista para lograr la unidad entre oficiales y soldados, que promueva el compromiso por la Guerra de Resistencia en aras de la construcción de un mismo objetivo político. Todo esto pasa por la humanización y democratización del ejército, con tratos dignos, mejorar el ambiente de trabajo consiguiendo de esta forma, mejorar la capacidad combativa del ejército.

En lo que se refiere a las masas populares, su organización es perentoria porque de lo contrario hacen que el territorio y la Guerra de Resistencia sean débiles, pese a la necesidad de fortalecer el ejército, Tse Tung plantea la prohibición del reclutamiento forzado y una entusiasta movilización política, con la cual los hombres se presentarán voluntariamente al servicio militar.

Respeto a los soldados y al pueblo. De esta actitud nacen la política, los métodos y las maneras apropiados. (...) Los tres principios cardinales de nuestro trabajo político en el ejército son: primero, unidad entre oficiales y soldados; segundo, unidad entre ejército y pueblo, y tercero, desintegración de las fuerzas enemigas. Para aplicar eficazmente estos principios, hay que partir de la actitud fundamental de respeto a los soldados, al pueblo y a la dignidad humana de los prisioneros de guerra que hayan depuesto las armas. (Tse Tung, 1976: 194)

Sin esta movilización es imposible la victoria, por tanto, prioridad para garantizar la victoria y no solo sea un triunfo pasajero, señala Tse Tung.

Teniendo claro el proceso de la Revolución China y la sistematización de la misma realizada por Mao Tse Tung, es posible tener una imagen ilustrada de los propósitos que tenía el PC de C para Colombia, antes de la “rectificación del maoísmo” con el XI congreso del partido en 1980.

2.6 El *Poder Popular* del Alto Sinú y el Alto San Jorge

Como se ha evidenciado hasta el momento, el PC de C-ML y su EPL asimilan el pensamiento de Mao Tse Tung para la proyección revolucionaria en Colombia. En este punto se verá el ejercicio del *Poder Popular* desarrollado por la organización, basado en el ejemplo de China en la formulación de la guerra prolongada popular.

2.6.1 Línea de masas: carácter de la revolución colombiana e importancia del campo.

La línea de masas es la resolución política partidaria que señala el método de trabajo con los sectores sociales a la luz de una caracterización específica de la realidad: “En una palabra la Línea de Masas del Partido es la política con ayuda de la cual el partido puede conducir a todas las masas a la revolución” (Documentos 2, 1975: 193). Contiene las pautas de trabajo expresadas en momentos o fases para la consecución de la revolución, según los términos de dicha organización.

A diferencia de otras organizaciones del “campo m-l”, el PC de C se distancia de algunos postulados de Mao para la caracterización de la realidad colombiana. Es así que plantea al conjunto de la burguesía como “enemigo” al cumplir un papel diferente al que cumplía en China por cuanto Colombia no se entiende como semifeudal, semicolonial y colonial, sino que se asume ya inserto en el capitalismo. Al respecto señalan: "(...) esta identidad del tipo de revolución, no puede entenderse como repetición exacta y mecánica del proceso revolucionario de China. (...) ambos

procesos (el colombiano y el chino), idénticos en su contenido fundamental, se diferencien en sus particularidades" El PC de C- ML plantea que a pesar de estas diferencias, hay rasgo común en clave Mao, en los procesos de liberación nacional y social, a saber: "para los países dependientes (...) la necesidad de la alianza de clases y sectores revolucionarios de clase para establecer su dictadura contra el imperialismo y sobre las clases dominantes" (Documentos 2, 1975: 199) Retomando así la concepción de liberación nacional de la mano de la revolución de Nueva democracia.

Teniendo en cuenta este rasgo en común identificado -en clave Mao Tse Tung-, el PC de C- ML entiende que "Colombia es un país con relaciones de producción predominantemente capitalistas entrelazadas en lo fundamental con remanentes feudales". Mao explica que el feudalismo convive, pero aún como modo de producción dominante con el capitalismo en él, cuando caracterizaba el caso Chino. Según el partido, esta particularidad también se repite en Colombia. Así mismo, señalan que el Estado colombiano «oligárquico» es "dependiente del imperialismo norteamericano que deforma y entorpece su desarrollo (...) el Estado colombiano es burgués, terrateniente, pro imperialista (...) el gobierno imperante en Colombia es una dictadura sanguinaria de la oligarquía (burguesía y latifundistas o terratenientes) y el imperialismo" (Documentos 2, 1975: 198) Vale decir que el documento citado data del mes de marzo de 1968.

Sobre la revolución, la línea de masas indica que es "patriótica, popular, anti-imperialista en marcha al socialismo. (...) Su esencia es la Nueva democracia" (Documentos 2, 1975: 198). Por tanto, las fases serían en primer lugar la toma del poder para la liberación nacional, esto es, la expulsión del imperialismo norteamericano, y en segundo lugar, la constitución de la república popular que instaura el "*poder popular*", que haga realidad el programa mínimo del partido (ver en anexos). Para ello se requiere según el documento:

1. La construcción de un partido sólido "de corte bolchevique"

2. La formación del Frente Patriótico de Liberación, que para Mao sería el Frente único, que va a “destruir el Estado actual, liberar al país del imperialismo norteamericano y construir su propio Estado de Dictadura Popular dentro de la República Popular de Colombia” respondiendo a la premisa maoísta de “solo el pueblo salva al pueblo” pero con la dirección del partido.
3. Se requiere de la construcción de un Ejército de carácter popular para la liberación que acompañe al Frente es su tarea, dado que la Revolución, siguiendo el método de Mao Tse Tung, es la guerra prolongada que inicia en el campo, primero con destacamentos guerrilleros y milicianos (Documentos 2, 1975: 213).

2.6.2 El Frente Popular de Liberación y las bases de apoyo: Las Juntas Patrióticas de Liberación, embriones de *Poder Popular*.

El Frente Popular de Liberación es lo que Mao entendió como frente único ya comentado en páginas anteriores. La propuesta de FPL fue lanzada en 1965 y consiste en la “alianza de clases revolucionarias para luchar por el poder para el pueblo, para tomarlo, para ejercerlo conservarlo y desarrollarlo” tal como lo señala el artículo *Desarrollar el Frente Patriótico de Liberación al calor de la lucha* publicado en el número 3 de la *Revista Avancemos* órgano de difusión y discusión teórica del comité central del PC de C – ML en el año de 1968 (Documentos 4, 1975: 198). Se trata de un frente de masas, esto es un frente amplio, aunque de carácter ilegal, diseñado para que sean las mayorías sociales quienes lleven a cabo la revolución, según la perspectiva maoísta, aunque su dirección la ejerce la vanguardia, esto es el Partido Comunista (ml).

Al respecto señala el artículo: “Para ser miembro del F.P.L basta con tener conciencia de la necesidad de la revolución, respaldarla efectivamente y apoyar su programa (...) oponerse al imperialismo y a la oligarquía y no colaborar con ella en las farsas electorales, participar en la guerra del pueblo o al menos respaldarla, no ser anticomunista y formar parte de un comité, comando o junta del F.L.P como mandante

o mandatario” (Documentos 4, 1975: 199). Su carácter amplio obedece a que el F.P.L se concibe como la expresión «Alianza Obrero-Campesina» en la que caben en primer lugar el proletariado urbano y rural (mediados por el salario e insertos por ende en el mercado), en segundo lugar, el semi proletariado y el campesinado pobre, en tercer lugar, la pequeña burguesía y el campesinado medio, y por último, los sectores del campesinado rico y la burguesía –no compradora/ usurera- que estén de acuerdo con las especificaciones ya mencionadas.

La función del F.P.L consiste en la disputa de poder, desde el escenario micro hasta el macro, teniendo en claro que lo micro es el medio para la toma del poder, ya que su ejercicio es la expresión mínima de lo que será el nuevo Estado “El F.P.L., llamado a luchar por el poder político, a tomarlo y a ejercerlo tiene que encarnar en organismos políticos, concretos, capaces de luchar por el poder, tomarlo palmo a palmo y ejercerlo en cada lugar y en todo el país”. (Documentos 4, 1975: 198). Si bien el documento señala un escenario “macro”, no se aclara a qué se refiere específicamente, sino que se deja abierta su definición, probablemente porque consideraban que los integrantes de la organización sabían a qué se refería dicho escenario.

Algunas de las medidas para la creación de organismo del F.P.L. son:

1. Que su creación tiene efectos concretos para resolver “aspectos de corto y largo alcance”
2. Su creación debe “desplegar al máximo la iniciativa creadora de las propias masas” para que este no devenga en foco simplemente.
3. Tienen que ser conjugados con las “aspiraciones reivindicativas de las propias masas” en procura de elevar sus exigencias.
4. solo se pueden crear al calor de la “lucha constante” es decir, no son “órganos de reposo”.
5. Reiterando lo comentado en el primer capítulo cuando se describían algunos aspectos del “Poder Rojo Chino”, dichos comités solo pueden sobrevivir con el crecimiento cualitativo y cuantitativo de la “lucha armada”. Y

6. Estos comités son expresiones de clase de alto contenido democrático en la toma de decisiones (Documentos 4, 1975: 199 y 202). De este aspecto se deriva la creación de las Juntas Patrióticas de Liberación -JPL-.

Según el artículo de la *Revista Avancemos* que se ha venido citando a este punto, las JPL fueron creadas el 11 de noviembre de 1967 en el Alto Sinú y Alto San Jorge, en la apuesta de configuración del F.P.L. El escrito las define así:

Se trata de sencillísimos organismos políticos regionales y locales, para fines inmediatos y de largo alcance absolutamente concretos: Satisfacer las necesidades de la lucha revolucionaria en el campo, o sea tomar la tierra, repartirla, defenderla, liquidar a los enemigos, unificar a la gente en el proceso de la guerra del pueblo, reemplazar el gobierno reaccionario transformándose las Juntas Patrióticas en órganos de *poder popular*, en gobierno local del pueblo. (Documentos 4, 1975: 201)

Teniendo en cuenta que el método revolucionario usado por el PC de C- ML es la guerra prolongada popular, estas Juntas surgen como bases de apoyo del naciente Ejército Popular de Liberación, en su primera fase, la guerra de guerrillas, al mismo tiempo que son expresión de la construcción del F.P.L, es decir, para la construcción del EPL, las Juntas son bases de apoyo y de forma paralela, el PC de C-ML hace de los habitantes en general, miembros del F.P.L.

El planteamiento sobre las bases de apoyo es desarrollado por Mao Tse Tung en el artículo *Problemas Estratégicos de la Guerra de Guerrillas contra el Japón* de 1938. Definiéndolas de la siguiente forma: “Son las bases estratégicas en que se apoyan las fuerzas guerrilleras para cumplir sus tareas estratégicas y lograr el objetivo tanto de conservar y desarrollar sus fuerzas como de aniquilar y expulsar al enemigo” (Tse Tung 1972: 91).

Así mismo, y como en el capítulo uno se mencionó, la formación del poder rojo o *poder popular* chino, expresado en el documento escrito por Mao en 1928, previo al de *Problemas Estratégicos de la Guerra de Guerrillas contra el Japón*, da cuenta de un momento distinto de la guerra revolucionaria china, en que por breves lapsos de tiempo de la década de los 1920's, se erigían tras insurrecciones locales, unos órganos cuyo funcionamiento era similar al de los soviets rusos. Mao considera en el escrito de 1938 que las bases de apoyo también deben configurar un “poder rojo” o *poder popular* semejante al de los soviets chinos. Esta lectura revolucionaria es retomada por el PC de C-ML en la construcción de las Juntas Patrióticas de Liberación.

Según las conclusiones del segundo pleno del PC de C-ML, aparecidas en la revista “Orientación”, órgano de la Dirección Nacional en 1965, que refiere a las “Conclusiones políticas en el Frente Militar” y a las “Conclusiones de Organización”, las bases de apoyo o “bases liberadas” se entienden como: 1) El objetivo inmediato en la lucha en el campo, dando estas su valor estratégico y 2) como una región “donde el enemigo ha sido liquidado, en donde se tiene ya prácticamente el poder, en donde puede organizarse el *poder popular* y cumplir por lo menos parcialmente sus programas” (Documentos I, 1975: 308).

Según el documento, para crear las bases de apoyo se requiere de: “1. Poseer una buena fuerza armada. 2. Haber derrotado en una región al enemigo. 3. Haber liquidado en lo fundamental a los enemigos internos de la región. 4. Haber realizado profundas reformas principalmente la de la tierra. 5. Tener movilizadas y organizadas a la mayor parte de las masas. 6. Contar con un gobierno popular”.

Para entrar en materia, a señalar las características de las Juntas Patrióticas del Alto Sinú y el Alto San Jorge, es pertinente señalar el siguiente apartado del documento en mención, que sintetiza cómo el surgimiento de dichos organismos que se constituyen en bases de apoyo-esto es, en organismos de *poder popular*, hacen parte del F.P.L, dirigido por el partido cuyos propósitos en los territorios son: “La movilización y organización de las masas, la realización de la revolución agraria en una zona

dominada por las fuerzas del pueblo son indisolubles de la creación de un órgano del *poder popular* en donde deben estar representados el Ejército Popular de Liberación, el Frente Patriótico, el Partido de Liberación y, esencialmente, los obreros y peones agrícolas campesinos pobres y los aliados” (Documentos I, 1975: 309)

Por su parte, el III pleno, al señalar el resumen de la estrategia de la línea de masas del partido, destacaba que el partido con sus instrumentos (EPL y F.P.L) debía tomar el poder para liberar al país del “imperialismo yanqui” destruir a la oligarquía, instaurar el poder popular, “haciendo realidad la República Popular de Colombia” (Documentos II, 1975: 212). El subrayado es propio.

Los organismos de *poder popular* se concebían como la base de la nueva República, al generalizarse sus características a nivel nacional. De allí el reiterativo uso de la consigna “Por la toma del *poder popular*” (presente hasta el XVII congreso del partido reunido en 2011 aunque con un contenido diferente) haciendo alusión a la ampliación de los organismos iniciales, a los “embriones” de PP, que implementarían de forma parcial los programas políticos de la organización, especialmente el de reforma agraria, lo que adelantaría en algún grado las tareas a realizar hecha la toma del poder. Lo anterior demuestra la concepción de *poder popular* como *medio para un fin* propuesta por Miguel Mazzeo, como se verá en páginas posteriores.

En sus notas de comandancia sobre la historia del EPL, redactadas en la década de los 1980’s, Ernesto Rojas escribía lo siguiente sobre las Juntas Patrióticas:

Bajo la dirección de Julio Guerra y de Evelio Ramírez. La gente se organizaba en cada vereda y realizaba reuniones cada ocho días, en las que hasta los niños hablaban sobre sus propios problemas y hablaban sobre la unidad para la producción, conscientes de que el trabajo individual no era lo que más rendía. Formaban brigadas de trabajo, iban a las fincas de cada uno para producir conjuntamente y luego repartir también colectivamente. Las

Juntas Patrióticas de la zona coordinaban todo a nivel veredal y había una Junta Regional que representaba a la autoridad. (Rojas, 2008)

Las Juntas Patrióticas pretendían resolver algunos de los puntos de reforma agraria diseñados por el PC de C-ML, tales como dar tierra al campesino para que la trabajara –siguiendo la consigna de “la tierra para el que la trabaja”–, así como expropiar la tierra de los terratenientes para posteriormente socializarla entre los campesinos de la zona, a través de levantamientos campesinos acompañados de “milicias populares” y “guerrilleros locales” organizados por las Juntas y el recién nacido EPL. Lo anterior se hace evidente con la resolución 001 del 16 de diciembre de 1969 expedida por la Junta Patriótica de la Sierra de San Jerónimo:

1. Que la Junta patriótica Regional del Sinú, San Jorge y Cauca, por decreto de fecha de diciembre de 1968 ordenó la expropiación sin indemnización de las tierras, ganados y demás bienes de los gamonales recalcitrantes enemigos del pueblo y el reparto gratuito entre los campesinos de la región de dichas tierras, ganados y bienes.

2. Que los gamonales (1)....., (2)....., y (3)....., son enemigos de los campesinos a quienes les han quitado sus tierras por medios violentos y de engaño; a quienes han arruinado comprándoles a bajo precio sus cosechas y sus animales y vendiéndoles a los campesinos mercancías a precios de robo.

3. Que miles de campesinos del San Jorge y de las serranía de San Jerónimo no tiene tierra para trabajar, ni ganados, ni herramientas, y se encuentran en la más tremenda miseria por culpa de los gamonales (1)....., (2)....., (3)

Resuelve

1. Expropiar, sin indemnización las fincas (1)....., (2)....., y (3)....., con todos sus ganados y demás bienes usurpados por los gamonales enemigos del pueblo (1)....., (2)....., y (3)....., ubicados en jurisdicción del municipio de Montelíbano.

2. Llamar a los campesinos a invadir dichas fincas, repartir sus animales, aperos y semillas.

3. Las tierras ganadas y bienes no tomados directamente por los campesinos serán repartidos gratuitamente por esta junta a los campesinos sin tierra de la región en su debida oportunidad.

4. Llamar al pueblo a proceder violentamente contra los gamonales (1)....., (2)....., y (3).....

5. Declarar que toda persona que negocie dichas fincas, ganados y bienes con los gamonales (1)....., (2)....., y (3)....., perderá el dinero invertido y se hará sospechoso enemistad con el pueblo.

Gráfico 3. Resolución 001 del 16 de diciembre de 1969 expedida por la Junta Patriótica de la Sierra de San Jerónimo (Aguilera, 2009: 169-170)

De la anterior sentencia, cabe destacar el repetido uso del término “enemigos del pueblo”, que viene dado por la línea de masas del partido, en el que cuando se señala la estrategia, se enuncia el carácter de la revolución colombiana, las fuerzas de la revolución, las fuerzas "ganables" de la revolución, haciendo alusión fundamentalmente a los sectores medios de la sociedad, y los enemigos, esto es: el imperialismo, la burguesía colombiana, los latifundistas y "los agentes de la burguesía y el imperialismo".

Por latifundistas, entiende el documento a los "grandes propietarios de tierras cuyo principal medio de ingreso viene de la venta de la tierra (...) son aliados de la burguesía y hacen parte de la oligarquía". Finalmente, sentencia la línea de masas que "Es contra estos enemigos que lucha nuestro pueblo. La revolución se dirige a destrozarse estas fuerzas y a arrancar de sus manos el poder y las riquezas que ellas le han arrebatado" (Documentos II, 1975: 200-201). Lo anterior denota la dirección del partido sobre el curso de las Juntas Patrióticas, su carácter vanguardista que inscribe la formación de "embriones de *poder popular*" en el curso del proceso revolucionario que la misma organización abre y aspira encaminar.

En los dos cercos militares el Ejército Estatal y pobladores pagos por el mismo, asesinaron a los principales cuadros del partido y del naciente EPL. Con estas muertes no sólo se desestabilizó la estructura interna de dicha organización, sino que también

se debilitaron las Juntas Patrióticas. Los sectores campesinos que las respaldaban fueron torturados y asesinados, mientras que otros sectores fueron convertidos por el Ejército en grupos de contra guerrilla. Las Juntas verían su final en 1971 (Aguilera, 2005: 175). Con la radicalización de la ANUC, hacia mediados de la década de los 1970's el partido intentaría revivir a las Juntas, en algunas zonas de Córdoba y Sucre, aunque no tendrían el mismo nivel organizativo de las Juntas de el Alto Sinú y el Alto San Jorge.

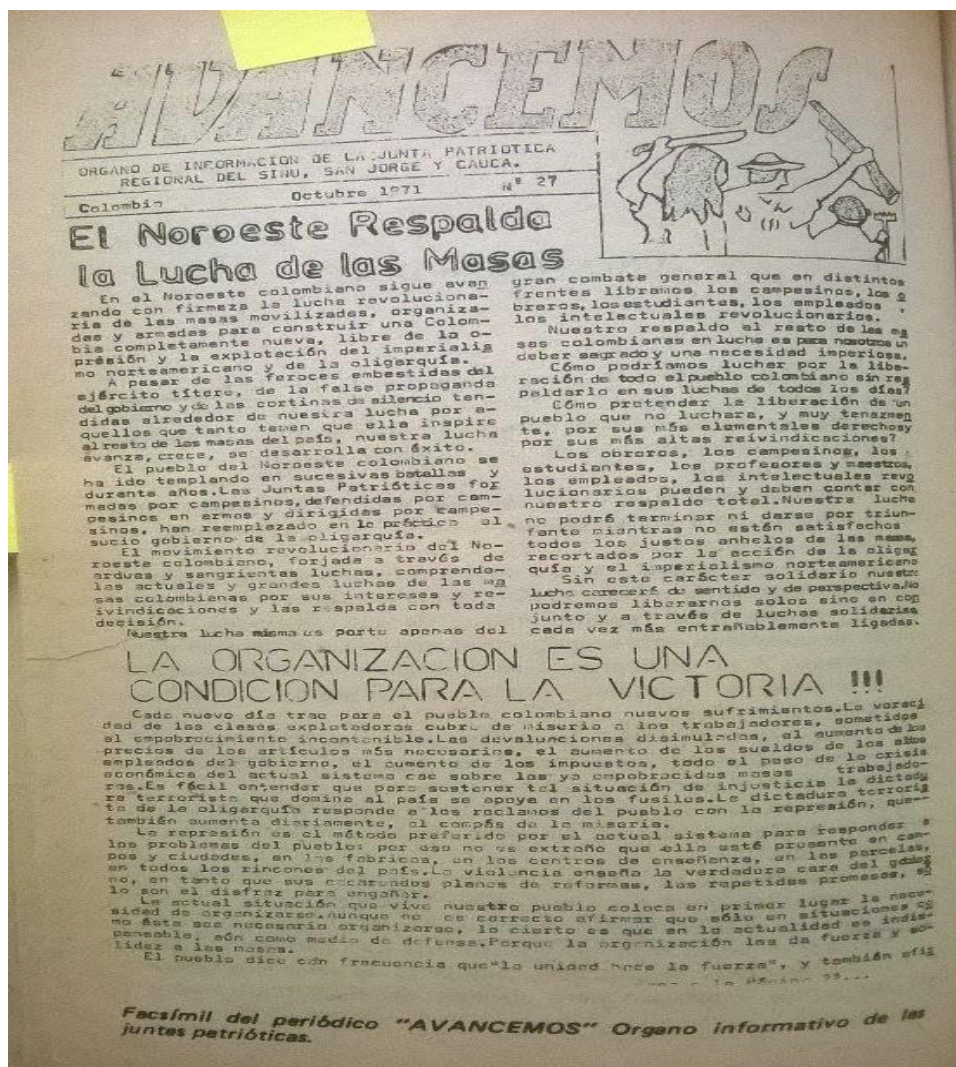


Imagen 2. Portada periódico de la Junta Patriótica Regional del Noro. (Calvo, 1985:44)

La década de los 1970's sería un periodo de revisión del maoísmo para el partido, y en consecuencia para el EPL, debido a discusiones internas y al rompimiento a nivel internacional entre Enver Hoxha y el Partido del Trabajo de Albania con el Maoísmo y el PCCh, aunque, hay que decir que tras la muerte de Mao en 1976, Deng Xiaoping asumiría las riendas de China para, que aún bajo el gobierno de un solo partido, se le abriera paso al capitalismo, tal y como sucedió. El partido se alineó con el Hoxhismo, abandonando los principios maoístas, con el método de guerra, esto es, la Guerra Prolongada Popular, dando una vuelta hacia el modelo insurreccional soviético. Este giro no implicaría ni mucho menos la alineación también con la Unión Soviética ya que se seguía sosteniendo la fuerte crítica al revisionismo de los rusos, pero en el marco del «pensamiento ml» Hoxhista, esto es, un acérrimo estalinismo.

2.7 Poder Popular hoy en el Partido y en su EPL

Dicha rectificación tomó forma en 1980 con el XI congreso del partido, donde adquieren fuerza dos figuras, la de Oscar William Calvo y su hermano Jairo de Jesús Calvo alias “Ernesto Rojas”, que asumirían la vocería del partido y del ejército respectivamente. Sobre esto, comenta el profesor Fabio López de la Roche “Sus posiciones incidirían en la adopción de una línea política que va a enfatizar el papel de la lucha democrática adoptar como consigna central del partido (...) «la lucha por un partido fuerte y numeroso a la cabeza de un movimiento amplio y de masas»” (López, 1994: 184). Lo que propiciaría la creación de movimientos amplios de carácter legal amparados por el cese al fuego y la amnistía del gobierno Betancourt (1984-1988): la Unión Democrática Revolucionaria y posteriormente el Frente Popular.

Lo que interesa de este periodo, es que si bien no hay un abandono del uso de la categoría “*Poder Popular*”, el uso del mismo se hace ambiguo y secundario, para

empezar a usarse el de “Constituyente Primario” y “Poder Constituyente”, motivados por la propuesta de Oscar William Calvo de Asamblea Nacional Constituyente. A propósito, conviene citar las siguientes palabras de Calvo sobre el abandono de la concepción de bases liberadas, que es donde tiene lugar en la perspectiva maoísta los “embriones de *poder popular*”:

La experiencia internacional y la realidad colombiana muestran que es posible y necesaria la creación de zonas de control revolucionario que en determinado momento del desarrollo de la lucha pueden llegar a constituir zonas liberadas pero estos son estadios del desarrollo. De allí que entendiendo el momento en que se encuentra el proceso colombiano no se trata inmediatamente de pasar a una guerra de posiciones estableciendo zonas de poder alterno, sino de avanzar en la organización obrera y popular, en la construcción de partido y guerrilla. (Calvo, 1985: 124-125).

Respecto a la concepción de poder soberano, o poder constituyente del pueblo, para la realización de una Asamblea Nacional Constituyente- términos que se harán recurrentes en el discurso del partido y del EPL desde la década de los 1980’s en adelante, tanto del sector desmovilizado en 1991 como de los llamados “caraballistas” que siguieron en armas -será Oscar William Calvo quién delimite los rasgos fundamentales de esa concepción, distinta a la del uso desde el liberalismo político de dichas categorías.

En entrevista con su hermana, Fabiola Calvo, Oscar William Calvo le expresa que la convocatoria de una Asamblea Nacional Constituyente tiene por propósito la activación del poder soberano, y que dicha convocatoria se realiza en clave revolucionaria, no de simple reforma política:

Nosotros planteamos reformas democráticas dentro del poder vigente, pero no para reorganizar el aparato existente. Por el contrario entendemos los cambios y

las reformas de tipo democrático dentro de la concepción de la democracia proletaria”, la aspiración por una ANC radica en que el pueblo ejerza “su papel de constituyente primario (...) no se trata de un adorno en una constitución, es ganar para las mayorías su papel de actor en la vida política” La constituyente “no puede ser conformada (...) desde arriba y burocráticamente” la ANC “es un organismo legislativo especial que tiene por misión revisar o cambiar una constitución (...) estamos hablando del cuerpo legislativo elegido en una proporción que permita la representación y la participación popular al mayor nivel posible” porque “En Colombia existe una constitución que le niega al pueblo su poder constitucional, pero ese pueblo puede restituir su poder soberano. (Calvo, 1985: 128, 132, 133)

Hay que decir que en Colombia, fue el PC de C-ML la primera organización ilegal en exigir una nueva constitución, tras la carta magna de 1886. (Villarraga, 1994), (López, 1994), (Calvo, 1985).

El proceso de paz con el partido y el EPL se vio nublado y finalizado por el asesinato de Oscar William Calvo en 1985 y de Ernesto Rojas en 1987. Así como por el sistemático asesinato de los miembros de su organización amplia, creada en el marco de dicho proceso, El Frente Popular, que se sumaba a los asesinatos de los integrantes de la Unión Patriótica y de ¡A Luchar!

A fines de los ochenta y principios de los 1990's, un sector del partido y del EPL encabezado por Bernardo Gutiérrez decide integrarse al proceso de negociación y desmovilización de los gobiernos Barco-Gaviria, junto a las organizaciones insurgentes Movimiento 19 de Abril (M-19), el Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT) y el Movimiento Quintín Lame. Este sector del partido/EPL contaría con una reducida participación en la Asamblea Constituyente de 1991, que el sector disidente no reconoció al cuestionar su reducida participación popular.

El sector disidente del partido y del EPL encabezado por uno de los miembros

fundadores de la organización, Francisco Caraballo, continuó en armas, algunas de las razones son presentadas en un comunicado publicado en el periódico “El Colombiano” el 31 de mayo de 1990, firmado por Francisco Caraballo, comandante general Marcos Jara, y Luis Fernando Jiménez:

(...) el proceso de paz ha sido un fracaso y desde luego ha contribuido al fortalecimiento del militarismo y el fascismo. Se evidencia una vez más que el proceso de paz no es otra cosa que la rendición, por consiguiente consideramos que la confrontación armada es la verdadera vía hacia un gobierno socialista. En consecuencia, hoy más que nunca, cobra vigencia la lucha armada.

Aclaramos ante la opinión pública que no hemos considerado en ningún momento la propuesta de diálogo lanzada por parte del ex compañero Bernardo Gutiérrez. No la respaldamos. Esta propuesta fue lanzada a título personal y sin consultar el mando central. (Cedema, 1990)

Por su parte, el sector desmovilizado creó el partido “Esperanza, Paz y Libertad” utilizando las mismas siglas de la guerrilla. Ambos grupos entraron en una oscura y compleja disputa política y territorial por el Urabá antioqueño, zona a la que había llegado el EPL a mediados de la década de los 1970's¹⁵. Los grupos milicianos cercanos al “Esperanza, Paz y Libertad” que no habían entregado las armas pero que

¹⁵ Según William Ramírez, investigador del IEPRI de la Universidad Nacional, la presencia del EPL se fortaleció en la región urabeña con el cambio de orientación política del partido en su XI Congreso, ya que el pretender construir un sólido ‘movimiento de masas’ llevó a que desde 1982, el partido saliera “de los nichos montañosos del norte de la región y empezara moverse sobre la planicie bananera” (p, 86). El partido dispuso que cuadros políticos de la región ingresaran al sindicato bananero *Sintagro*, para que poco a poco este respondiera a la línea del PC de C-ML y de su EPL. *Sintrabanano*, el otro sindicato de los trabajadores de la Urabá seguía las orientaciones del Partido Comunista, que por aquella época aún estaba conectado a las FARC, lo que hizo que ambos sindicatos parecieran las expresiones obreras del EPL y de las FARC respectivamente. Ambos sindicatos se enfrentaban entre sí, hasta que en 1989 se fusionan en el marco de la IV cumbre de la Coordinadora Guerrillera Simón Bolívar (p, 97) hasta la desmovilización de un sector del EPL. Posteriormente el nuevo partido Esperanza Paz y Libertad retomaría la influencia que tenía en *Sintagro*. (Ramírez, 1997). Hay que decir que, en el conflicto armado colombiano, al guardar las organizaciones insurgentes y las organizaciones gremiales de los sectores populares reivindicaciones semejantes, tienden a compartir bases sociales sin que ello signifique la pertenencia de la organización gremial o del movimiento social al grupo armado. Este uno de los elementos que complejizan el conflicto en Colombia.

no eran afines a los “caraballistas” conformaron los “Comandos Populares” para enfrentarse a la disidencia y al bloque de las FARC que les colaboraba. Lo anterior dejó como saldo terribles masacres perpetradas por los bandos en conflicto. Al respecto, William Ramírez, investigador del Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales IEPRI señala lo siguiente, basado en los informes de la Comisión Verificadora de los actores violentos en Urabá:

Los Comandos Populares se crearon sobre la base de las Milicias Obreras de San Jorge pertenecientes al EPL, que no se reinsertaron por su desconfianza respecto de las medidas de seguridad personal pactadas por los desmovilizados con el Gobierno Nacional. «Los Comandos han sido definidos como grupos armados de no más de 12 hombres que actúan en las fincas y en la zona urbana de los municipios del eje bananero» que cumplen con tareas de defensa de los militantes de La Esperanza, Paz y Libertad ante las agresiones de las FARC y del EPL. (...) tienen vínculos con administradores de fincas para defender a éstas de la delincuencia y se les «conocen nexos directos e indirectos del DAS en actos delictivos» [que incluían la amenaza y el asesinato a los sindicalistas de Sintrabanano así como a aquellos que se consideraban auxiliares del EPL caraballista]. Son «un verdadero grupo paraestatal armado, que selecciona víctimas y destruye la dirigencia de la zona» perteneciente al Partido Comunista y a la Unión Patriótica. (Ramírez, 1997: 120)

La actividad paraestatal de los Comandos Populares, se conjugo con la organización paraestatal/ paramilitar¹⁶ de los hermanos Castaño, que desde mediados de la década de los 1980's estaba ocupando desde el norte de Antioquia (donde se encontraba su hacienda), el sur de Córdoba hasta el occidente hacia el Urabá. Es necesario anotar que el paramilitarismo, al contrario de las organizaciones insurgentes, no tiene propósitos contra-estatales sino por el contrario, el

¹⁶ Es una estructura paramilitar que cumple propósitos paraestatales, es decir, de sostenimiento del statu quo desde una lógica delictiva, con el respaldo o silencio del Estado.

sostenimiento del statu quo por vías extra-institucionales.

La dinámica paramilitar estaba amparada por el orden legal antes de la constitución de 1991, con la ley 48 de 1968 que “contempla [contemplaba] la posibilidad de crear patrullas de defensa civil mediante autorización presidencial” y que según el investigador del IEPRI “no era más que el pretexto de algunos sectores militares políticos y empresariales para darle una salida expedita al delicado problema de orden público existente en numerosas regiones del país”, en el marco de la lucha contra el “enemigo interno” representado en quienes propendían por “la insurrección subversiva”, es decir las organizaciones insurgentes de izquierda revolucionaria. Lo anterior era legitimado en la década de los 1980’s por altos mandos militares como el General Rafael Samudio y el General Fernando Landazábal Reyes (Ramírez, 1997: 127-126).

Los hermanos Castaño, que empezaron su organización supuestamente para vengar el asesinato de su padre perpetrado por las FARC, recibieron rápidamente entrenamiento, respaldo militar y logístico del Ejército desde la Brigada 11 o el Batallón Bomboná, que los contacto con la estructura paramilitar de Puerto Boyacá y el magdalena medio, al mando de Gonzalo y Henry Pérez, que empezó primero como autodefensa de los campesinos medios y de los grandes propietarios antes de convertirse en una organización propiamente paramilitar. La financiación era recibida de grandes narcotraficantes como Gonzalo Rodríguez Gacha, Pablo Escobar o el Clan de los Ochoa Vásquez, de políticos y hacendados locales. (Ramírez, 1997), (Cepeda y Rojas, 2008). Sobre decir que no se debe generalizar sobre el respaldo de estos otros actores a las estructuras paramilitares, que en algunos casos se mantuvieron neutrales, denunciaron los vínculos o simplemente respaldaron a otro actor del conflicto.

La confluencia entre los paramilitares del magdalena medio, los paramilitares del noreste antioqueño y del sur de Córdoba (que desplazaron al EPL de su zona

histórica) y de los Comandos Populares, propició el origen de las Autodefensas Unidas de Córdoba y Urabá, que perpetrarían múltiples masacres en la zona (Colombia Nunca Más, 2008), (Basta Ya, 2013), (Ramírez, 1997), (Cepeda y Rojas, 2008).

El proceso de desmovilización de 1991 enunciado anteriormente, donde entregarían las armas un importante contingente del EPL en Córdoba al mando de Bernardo Gutiérrez, según la investigación de Iván Cepeda y Jorge Rojas, tuvo relación con un acuerdo entre Gutiérrez y Fidel Castaño, que por aquella época era el cabecilla de la estructura paramilitar de los hermanos Castaño, antes de que le sucediera tras su desaparición, Carlos Castaño.

Se trataba de un acuerdo que remontaba a 1990, en donde Fidel Castaño proponía una desmovilización (ficticia) de su organización¹⁷ a cambio de que se desmovilizara el EPL que en su mayoría operaba en la región¹⁸, a cambio de lo cual “Castaño se comprometió a entregar sus armas, disolver su grupo criminal y distribuir las tierras que había arrebatado a los campesinos”, el sector del EPL accedió y se desmovilizó mientras que el grupo paramilitar por el contrario se rearmó y las tierras que habían entregado a una fundación que le pertenecía, la Fundación para la Paz de Córdoba, FUNPAZCOR, fueron reocupadas dos años después (Cepeda y Rojas, 2008: 55-56).

A propósito del conflicto en el Urabá, Francisco Caraballo¹⁹, detenido en junio de 1994 declaró lo siguiente en indagatoria con la Fiscalía General de la República de Colombia:

Tengo entendido que no todos los integrantes del EPL que se desmovilizaron

¹⁷ Que en el momento se hacía llamar “los tangueros”. El nombre se debía al título de la finca “Las Tangas” en que recibían entrenamiento del Ejército. También funcionaba como centro de operaciones paramilitar (Cepeda y Rojas, 2008: 48).

¹⁸ El EPL venía siendo fuertemente hostigado en su estructura militar y en su base social por el grupo paramilitar

¹⁹ Actualmente se encuentra en libertad y es asesor en temas de Paz.

abandonaron las armas, y considero que allí encontramos el germen del agravamiento de la situación que se ha sucedido, porque se siguieron presentando enfrentamientos armados, inicialmente parciales y luego generalizados en la región. Lo más grave, y quiero apuntarlo como una denuncia, es que el gobierno propició la consolidación y, desde luego, la actividad criminal de algunos de esos grupos. En 1992, el consejero para la paz, doctor Ricardo Santamaria, estimuló, junto con dirigentes de Esperanza, Paz y Libertad, la conformación de los «Comandos Populares». Lógicamente, con ese respaldo oficial, estos grupos intensificaron sus actividades criminales; no sólo de una supuesta «autodefensa», sino con la pretensión de consolidar su poder en esas áreas.

Lo que amplía con nombres precisos en la indagatoria:

A principios de 1993, varios dirigentes de Esperanza, Paz y Libertad, entre ellos el senador Aníbal Palacios, pretendieron que el gobierno les diera a esos «Comandos Populares» un reconocimiento oficial como autodefensas, para lo cual argumentaba la necesidad de defenderse ante una presunta arremetida de organizaciones guerrilleras contra ellos. Posteriormente, en abril, el gobierno encontró la forma adecuada para darle una respuesta, legalizando la existencia y la actividad de los «Comandos Populares», como miembros activos integrantes del DAS rural en Urabá. Las características, funciones, vinculación, etc., se hallan contenidas en una declaración del director general del DAS, publicada en ese mes. (...) Esto, lógicamente, agravó las contradicciones y los enfrentamientos militares en la zona, enfrentamientos que son los que se expresan en diferente sentido, pero principalmente entre esos «Comandos Populares», convertidos en DAS, y organizaciones guerrilleras, entre ellas el EPL.

De lo anterior, y en conclusión Caraballo señala que:

Conviene hacer dos precisiones: Primera, para nosotros está claro que muchos de estos enfrentamientos son entre «Comandos Populares» armados, vinculados al DAS o no, con organizaciones guerrilleras; o sea que no se trata, como se ha dicho públicamente, del asesinato de civiles que simplemente actúan en el plano político; segunda, el comandante del EPL en ningún caso y en ninguna circunstancia ha ordenado la ejecución de miembros de Esperanza, Paz y Libertad. (CEDEMA, 1994)

En 1996, dos de los mandos militares del EPL que continuaron en armas se entregaron a los paramilitares para acogerse al proceso de reinserción mediado por Carlos Castaño, estos eran el comandante “Gonzalo” a cargo de 50 hombres y el comandante “Geovanny” con 47 hombres en armas. (Ramírez, 1997: 143-144) Estos comandantes eran quienes sostenían en el Urabá la divergencia a la que había llamado Francisco Caraballo en 1991 ante la desmovilización del sector de Bernardo Gutiérrez.

En el “Balance de la situación del partido”, primer capítulo de las conclusiones del XV Congreso “de unidad” del PC de C-ML realizado en Julio de 2003, caracterizan la situación tanto del partido como del EPL en el momento como de “crisis” y de “situación crítica”, que según la organización “abarca un largo periodo que inicia con la intensa lucha contra las posiciones políticas y prácticas agenciadas por los oportunistas anti-Partido y anti-EPL de la fracción «Esperanza, Paz y Libertad», a finales de los años ochenta” (Conclusiones del XV Congreso del PC de C (m-l), 2003: 7) y se conjuga con la “globalización neoliberal”, la caída del bloque del este, la agresión estatal y para estatal, los errores, oportunismo y burocratismo cometidos por individuos del partido, de su Ejército y los errores en las definiciones del XIV Congreso (que no se puntualizan). En dicho documento califican de “traidor” a Gonzalo, por su entrega a los paramilitares, así como critican la actitud liquidacionista de los abanderados de la «rectificación indispensable», de lo que tampoco se puntualiza.

Frente al conflicto desarrollado en el Urabá antioqueño continúan aún muchos aspectos sin resolver y existen posturas encontradas al respecto. El llamado sector “caraballista” sigue operando en la actualidad en el Norte de Santander y en el Cauca. El Gobierno Nacional los clasifica como GAO, Grupo Armado Organizado, lo que los deja en un lugar entre BACRIM –Banda Criminal- y Grupo Insurgente con reconocimiento del carácter de beligerancia²⁰. A pesar de lo anterior el partido/EPL contemporáneo exige el reconocimiento de su derecho a la rebelión, su carácter beligerante y de la apertura de una mesa de negociación para un proceso de Paz, tal y como lo constatan diversos documentos, emisiones del periódico “Revolución”, comunicados y revistas que pueden ser consultados en páginas web como el portal CEDEMA (Centro de Documentación de los Movimientos Armados).

Para finalizar la indagación en el uso de la categoría *Poder Popular* en el PC de C-ML/ EPL, en las conclusiones del XVII Congreso, realizado en diciembre de 2011, se encuentra que retoman un uso frecuente de dicha categoría, aunque no en el sentido maoísta sino en el sentido leninista, es decir, a la de doble poder, aunque, teniendo en cuenta el giro del partido en la década de los 1980’s hacia el hoxhismo, este sentido leninista es en clave estalinista. Primero se expondrán algunos elementos del entendido de *poder popular* para luego diferenciar el sentido estalinista del leninismo.

²⁰ Para tener el reconocimiento del carácter de beligerancia, un grupo insurgente debe cumplir con los siguientes aspectos: “*primero*, existencia de un grupo armado ilegal organizado jerárquicamente, que ostente autoridades que respondan por los actos que él desarrolla. *Segundo*, que el grupo alzado en armas contra el Estado ostente el dominio efectivo de parte del territorio de aquel Estado, lo cual significa que en esta porción territorial no es el Estado quien gobierna, sino que la autoridad civil, política y militar la ejerce el grupo armado. Y, *tercero*, que el grupo armado sublevado respete las normas del derecho internacional humanitario.” (Valcárcel, 2008 :370, 371)

Frente al programa estratégico, algunos de los puntos que el partido plantea son los siguientes:

Expulsar al imperialismo norteamericano del país y así contribuir a su derrota; derrocar el Estado burgues-proimperialista y establecer un Estado Democrático-Popular, que sintetice nuestro norte táctico y estratégico de *poder popular* y se encamine hacia la construcción del socialismo; en ese sentido trabajara; de la manera más democrática posible, por establecer una nueva constitución (...) Estructurar de manera democrática u nuevo régimen político (...) Conformar un nuevo gobierno de coalición popular y democrática. (Conclusiones del XVII Congreso del PC de C (m-l), 2011: 136-137)

Frente a la táctica general del partido, en su punto 27 se anota: “La conquista del *Poder Popular* como objetivo central de la revolución”, entendiendo el *poder popular* como sinónimo de “dictadura del proletariado”, cuando este poder se generaliza para la toma del poder burgués. En concreto se entiende el *poder popular* como: “(...) una meta nacional, que corona el triunfo de la revolución democrática, antimperialista, en marcha al socialismo (...) Expresa las conquistas parciales que las masas obtienen como fruto de las diversas formas de lucha que ponen en juego, de su fuerza, del dominio que adquieren en una zona determinada y que les permite organizarse y ejercer sus propias formas de gobierno” (Conclusiones del XVII Congreso del PC de C (m-l), 2011: 145-146) de lo anterior deriva de forma inmediata el asocio de la concepción de *poder popular* con la de doble poder, asociados al método clásico insurreccional.

El proceso revolucionario, en esta perspectiva, a diferencia de la de Guerra Prolongada Popular, tiene el siguiente desarrollo, que valga decir, no es asumido en clave evolutiva:

El trabajo por las insurrecciones parciales, por el dominio de zonas y la implantación del *poder popular* debe darse tanto en el campo como en las ciudades, sabiendo diferenciar los ámbitos y las exigencias para la acción. El desarrollo de esta tendencia puede dar lugar a una nueva situación, que nos plantearía la dualidad de poderes y que significaría un nuevo estadio en la lucha revolucionaria en el país (...) Trabajamos en la proyección de una estrategia para el movimiento revolucionario como énfasis en la preparación de la insurrección. (Conclusiones del XVII Congreso del PC de C (m-l), 2011: 142)

La consigna de “toma del *poder popular*” del partido contemporáneo, entendida como la generalización de los poderes duales que toman forma cuando las insurrecciones parciales apuntan hacia una gran insurrección que conlleva hacia la toma del poder, que reside en el “Estado Burgués”. Lo que erige una forma particular de democracia que hace de este poder, según esta lectura, un *poder popular*. El *poder popular* del doble poder, generalizado en toda la sociedad, que toma relevancia desde el aparato del Estado.

2.7 Síntesis

1. El desarrollo del discurso y la práctica del poder popular en el PC de C-ML/EPL, es retomado de las experiencias internacionales, primero, del maoísmo y el ejemplo chino, y segundo, tras el XI congreso, de la experiencia revolucionaria soviética, tras alinearse a la crítica de Enver Hoxha al maoísmo.

2. La opción por tomar el apellido «marxismo-leninismo» en el nombre de su partido, tiene su razón de ser en el distanciamiento que hacen del Partido Comunista Colombiano nacido en 1930, que tras la muerte de Josef Stalin, se alinea a las directrices del PCUS bajo la secretaría general de Nikita Jrushov. Estas directrices fueron asumidas como “revisionistas” de las posiciones revolucionarias del marxismo, por lo que el campo comunista se rompe a nivel internacional.

El termino marxista-leninista expresa entonces una postura “anti-revisionista” y “revolucionaria”, primero en el PC de C-ML, en el marco del discurso maoísta, y tras el XI Congreso del partido, alineados al discurso del albanés Enver Hoxha. Cabe decir, que en el periodo pre XI Congreso (1980), la reivindicación del marxismo - leninismo se hacía de la mano del pensamiento Mao Tse Tung o maoísmo, mientras que en el periodo pos XI congreso, se hace a secas, es decir, no nombrando, por poner un ejemplo los términos en secuencia “marxismo-leninismo-hoxhismo”. O en otras palabras, el marxismo-leninismo desde este punto de vista, es el original, que no está sujeto a “revisión”, ergo, no es reformista.

El marxismo –leninismo en el marco del discurso de Enver Hoxha y del Partido del Trabajo de Albania es “anti-revisionista” y por ende “anti-jrushovista”, retomando de forma directa el trinomio Marx/Engels-Lenin-Stalin, por cuanto una de las políticas de Jrushov fue la “desestalinización del partido”. Stalin es asumido desde esta postura como el continuador de lo dispuesto por Lenin, y como referente del manejo de Estado Socialista en lo político- económico y lo militar.

3. El poder popular se asume como medio para un fin:

Es evidente cómo a pesar de haber un giro entre la forma de desarrollar ese doble poder entendido como *poder popular*, donde para la perspectiva de GPP se empieza a desarrollar desde el inicio mismo del proceso, con la construcción de bases de apoyo popular, y para la visión insurreccional se trata de un momento concreto, específico de la correlación de fuerzas con el Estado burgués; en ambas perspectivas se concibe de forma instrumental para la toma del poder.

Lenin, en el escrito “Las Tesis de Abril” o “Las tareas del proletariado en la presente revolución” de 1917, previo a la revolución de octubre, y redactado tras la revolución de febrero, en donde asumió el poder un gobierno provisional que aspiraba realizar unos cambios democráticos de corte burgués; lanzó la

reivindicación por un «Estado-Comuna» (Lenin, 2000), esto es, a la forma de la comuna de París, donde el poder residía desde abajo hacia arriba, confirmando dicho poder en el caso ruso, a los soviets . El historiador argentino Miguel Mazzeo comenta cómo esta forma de concebir el *poder popular*, se traduce en una “acumulación” de fuerzas que se disuelve tras la toma del poder, el poder que reside en el “Estado Burgués”, que es el poder con letras mayúsculas en contra a ese otro poder, que parece de letras minúsculas.

Tras la toma de ese poder, se impone “la razón de Estado”, la dirección única, encabezada por el partido de vanguardia, que supuestamente es quien representa los intereses del proletariado o de las mayorías. Es así que cuando este se erige como la “razón de Estado”, queda representado en el arriba los intereses de los de abajo, por lo que se hace secundaria la existencia de estos órganos que eran los que representaban esa exaltación del «Estado-Comuna».

Este partido que se impone en el arriba es el que marca la tradición estalinista sobre la posición leninista inicial, de las “Tesis de Abril”. Aunque, lo anterior no significa tampoco que el mismo Lenin no se identificara en 1918 con esta “razón de Estado”.

En el caso ruso, Mazzeo lo explica de la siguiente forma:

En los primeros meses del poder revolucionario las empresas se administraban en forma colegiada, pero promediando el año 1918 el gobierno bolchevique impulsó ‘la dirección única’. Aunque se afirmaba que esta no excluía la administración de los trabajadores, la participación de estos últimos se fue restringiendo cada vez más. En la práctica, los bolcheviques marchaban hacia un sistema que, en buena medida contradecía los aspectos esenciales de un proceso de socialización: no se respetaba el derecho de autodeterminación de los trabajadores, no había espacio para la autogestión y el aprendizaje por la praxis y comenzaba a consolidarse el poder de los

funcionarios. (Mazzeo, 2007: 80-81)

En el caso chino, Mazzeo comenta que tras la toma del poder, estos poderes populares de las zonas liberadas también se disolvieron, pero que tras unos años, Mao procuró restituirlos, aunque ahora bajo el mando del Estado, coartando de igual forma la autonomía que allí pudiera residir. (Mazzeo, 2007: 83). En conclusión, el PC de C-ML/ EPL, han asumido tanto en su etapa maoísta como en su etapa hoxhista, una concepción del *poder popular* como poder dual, es decir, como momento particular que apunta a la toma del poder que reside en el Estado. Que, tal y como lo demuestran los procesos históricos que le sirven de ejemplo, ante la “razón de Estado”, se disuelven estas formas de poder aún presentes en la sociedad, para ser canalizadas o mejor centralizadas por el partido-Estado.

CAPÍTULO 3: ELN Y PODER POPULAR

Este capítulo se divide en dos partes, la primera expone algunos de los principales aspectos de la historia del ELN que sirven de marco de referencia para la comprensión del concepto de *poder popular* en esta organización, tema de la segunda parte de este apartado.

1. HISTORIA DEL ELN 1964-2016

Todos lo miraban, se notaba que no era de allá y no parecía familiar de los Gordillo. Sin embargo, ese no fue problema para caerle bien a todos en la vereda La Fortunata de San Vicente de Chucurí, así era Fabio Vásquez Castaño “Un hombre con carisma, un líder natural, que tenía olfato, pero no poseía una visión general de la importancia de lo colectivo, de la globalidad de los procesos, carecía de una formación teórica sólida, más avanzada que le permitiera superar el concepto primario de líder, de jefe” dice Nicolás Rodríguez Bautista ‘Gabino’ (Medina, 1996: 27). A pesar de eso en cuestión de meses ya contaba con una base de 18 guerrilleros y el apoyo del campesinado de varias veredas. Este es el inicio de la insurgencia del Ejército de Liberación Nacional.

1.1 La situación nacional e internacional

Similar al caso del EPL, la violencia marca un hito en la configuración del ELN en lo que se refiere a su impacto político y social, así como otro hecho significativo ocurrido en noviembre de 1956 en Armenia durante la violencia política, el asesinato de don Manuel Antonio Vásquez, padre de Fabio y Manuel, por su filiación liberal, este hecho generó que en principio, Fabio Vásquez propendiera por la venganza y no por la construcción de un proyecto revolucionario.

Sumado a ello, la violencia también fue determinante en la definición de la ubicación y estructuración del ELN, que se dio en el departamento de Santander lugar que tuvo como precedente el asentamiento de la guerrilla de Rafael Rangel y la “Comuna de Barranca”, quienes como resultado de amenazas por parte del gobierno conservador y tras el fin de la Comuna, se establecen como guerrilla, desmovilizándose en 1953 durante el gobierno militar de Rojas Pinilla, tras la amnistía ofrecida por el gobierno. La desmovilización no fue total, pues continuó vigente el reducto de José Ayala en San Vicente de Chucurí, grupo que en 1964 se integrará al ELN. "buscaba sin mucha claridad (...), a pesar de que con cierta influencia del Partido Comunista (...), emprender un nuevo tipo de lucha guerrillera que superase el problema liberal-conservador" (Vargas, 1992: 188).

Cabe resaltar el papel trascendental que juega la Revolución Cubana para el ELN, pues fue en el seno de ésta, que se prepararon política y militarmente los integrantes de la guerrilla, en el marco de la implementación de la teoría del foquismo del Che Guevara, el Manual de Táctica Guerrillera, Guerra de guerrillas de Ernesto Guevara, y algunas obras de Martí. Fue en Cuba donde Víctor Medina Morón, Fabio Vásquez Castaño, Heriberto Espitia, Ricardo Lara Parada, Luís Rovira, Mario Hernández y José Merchán culminaron con éxito su preparación militar después de ocho meses de entrenamiento, lo que daría como resultado la brigada José Antonio Galán, con el propósito de impulsar la lucha revolucionaria en Colombia.

A mediados de 1963 regresan a Colombia y buscan un lugar adecuado para iniciar, tarea que le es delegada a Víctor Medina, quien después de realizar un balance tanto político como social, definió el departamento de Santander. Al respecto cita a Jaime Arenas para explicar las razones de dicha definición:

Según Jaime Arenas: La tradición de lucha del pueblo santandereano, en especial donde actuaron en los últimos años las guerrillas liberales de Rafael

Rangel: la circunstancia de no existir grupos bandoleros que pudieran ser causa de confusión para la gente como ocurría en otros departamentos: topográficamente se contaba con un terreno óptimo para la guerra de guerrillas y sobretodo la posibilidad que ofrecía la región que un desarrollo ulterior permitiera controlar la zona petrolera más rica del país, el ferrocarril del Magdalena y el movimiento obrero de mayor importancia nacional, a lo que se unían las especiales condiciones revolucionarias del estudiantado de la Universidad Industrial de Santander (UIS), conocidas por Medina y Lara, y el hecho mismo de que ellos junto con Espítia, habían desarrollado anteriormente una actividad política en esos sectores, conociendo muchas de sus gentes. (Medina, 2010: 184)

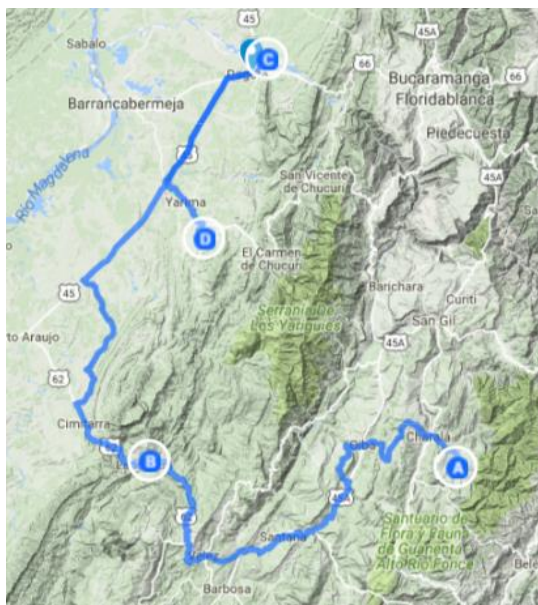
Al respecto, Medina complementa con lo siguiente:

También influyeron los nexos políticos y la solidaridad entre los campesinos y los obreros petroleros de Barranca y el empuje revolucionario del movimiento estudiantil de Bucaramanga y Bogotá. Otra razón histórica señalada, más próxima al surgimiento del ELN, fue la experiencia de la guerrilla liberal de Rafael Rangel en la zona. (Medina, 2010: 185)

El trabajo de Fabio Vásquez inició en las veredas La Fortuna y Cerro de los Andes de San Vicente de Chucurí, logrando en principio una expansión de ocho veredas más. Una vez constituido este territorio, el 4 de julio de 1964 adelantaron la Primera Marcha Guerrillera, que se configuraría como el nacimiento del ELN.

El recorrido fundacional se dio a lo largo de las veredas de San Carlos, Loma de Tunja, el Oponcito, Los Aljibes, la Salina, Rancho Grande, Cascajales y Riosucio hasta llegar al lugar designado para el entrenamiento en el Cerro de Los Andes. Una vez allí iniciaron el proceso de entrenamiento y acomodamiento a la vida militar, “Luís José Solano Sepúlveda, Jorge González, Domingo Leal, Hernán Moreno y Jacinto Bermúdez habían sido jefes de grupos guerrilleros en la cercana violencia

liberal-conservadora y a ellos se sumaban Fabio Vásquez Castaño, Rovira y José Ayala cuya visión revolucionaria se había consolidado en el conocimiento de la reciente revolución cubana” (Medina, 2010: 139).



Mapa 6. Recorrido de la Primera Marcha Guerrillera 4 de julio de 1964. Construcción propia

Además de la instrucción militar, estudiaron el libro Guerra de Guerrillas del Che Guevara, el Manual de Táctica y el Código del Guerrillero, que penalizaba y fijaba las sanciones a los errores de los milicianos.

1.2 Simacota

En el marco del “Plan Lazo” el gobierno adelanta una ofensiva militar contra Marquetalia, Rio Chiquito y Guayabero, las autodefensas campesinas que darían origen a las FARC (Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia), luchas universitarias y obreras. Mientras tanto en la alborada del 7 de enero, un grupo de no más de 50 hombres llega a Simacota (Santander), hecho que se constituye en uno de los momentos más importantes de la organización guerrillera; pues a diferencia de la

Primera Marcha, esta conjuga elementos políticos y militares, además de una acción exitosa, salvo por la muerte de Pedro Gordillo.

El manifiesto de Simacota pone al ELN en el panorama nacional con un discurso radical y cohesionador de corte anti oligárquico y nacionalista. Durante los próximos 30 años este será el documento fundamental de la guerrilla. No se será sino hasta la década de los 1980's que la organización insurgente amplíe su horizonte político con la plena asimilación del camilismo y del cristianismo revolucionario, en términos teóricos, así como la incorporación de la noción de poder popular.



Declaración política del manifiesto de Simacota.

La violencia reaccionaria desatada por los gobiernos oligarcas y continuada por el corrupto régimen Guillermo León Valencia-Alberto Ruiz Novoa -Alberto Lleras Camargo ha sido una poderosa arma de dominación en los últimos quince años.

Inician con el contexto político en el que surge el ELN, señalando el papel de la rotación del poder entre las élites, lo que hasta ese momento no había representado cambios significativos para el país.

La educación se encuentra en manos de negociantes que se enriquecen con la ignorancia en que mantienen a nuestro pueblo; la tierra es explotada por campesinos que no tienen donde caer muertos y que acaban sus energías y las de sus familias en beneficio de las oligarquías que viven en las ciudades como reyes; los obreros trabajan por jornales de hambre, sometidos a la miseria y a la humillación de los grandes empresarios extranjeros y nacionales; los profesionales y los intelectuales jóvenes demócratas se ven cercados y están en el dilema de entregarse a la clase dominante o perecer; los pequeños y medianos productores, tanto del campo como de la ciudad, ven arruinadas sus economías ante tan cruel competencia y acaparamiento por parte del capital extranjero y de sus secuaces vende patria; las riquezas de todo el pueblo colombiano son saqueadas por los imperialistas norteamericanos.

De acuerdo con el manifiesto, los aspectos cruciales para la sociedad han sido diseñados en función de las élites políticas, empresariales y los intereses extranjeros en el país, dejando de lado las necesidades del pueblo colombiano.

Pero nuestro pueblo, que ha sentido sobre sus espaldas el látigo de la explotación, de la miseria, de la violencia, se levanta y está en pie de lucha. La lucha revolucionaria es el único camino de todo el pueblo para derrocar el actual gobierno de engaño y de violencia.

Nosotros, que agrupamos el Ejército de Liberación Nacional, nos encontramos luchando por la liberación de Colombia. El pueblo liberal y el pueblo conservador harán frente juntos para derrotar a la oligarquía de ambos partidos. ¡Viva la unidad de los campesinos, los obreros, los estudiantes, los profesionales y las gentes honradas que desean hacer de Colombia una patria digna para los colombianos honestos!

¡Liberación o muerte!

Ejército de Liberación Nacional

Frente José Antonio Galán

Carlos Villarreal (Fabio Vásquez Castaño)

Andrés Sierra (Víctor Medina Morón). (ELN, 2015)

En lo que se refiere a la declaración programática, el ELN no se limita a denunciar los problemas, sino que por el contrario les entrega a los pobladores de Simacota y al país soluciones a los mismos.

El éxito de la toma no se ve reflejado al interior de la guerrilla (Aguilera, 2004), las tensiones existentes entre Fabio Vásquez y Víctor Medina aumentan, debido a las fallas tácticas de este y por la muerte de Pedro Gordillo. Sin embargo, empieza un plan de expansión territorial, empezando a trabajar en las zonas urbanas y la toma militar como la de Papayal en febrero del mismo año.

El proceso de expansión del ELN aumentó las contradicciones al interior del grupo y comenzaron a presentarse faltas al Código del Guerrillero, acciones contra la población civil y la búsqueda por excluir a los hermanos Vásquez. Como resultado de lo anterior, se conocen las sanciones y juicios de guerra liderados por el primero al mando.

En el plano político – militar, fue evidente la necesidad de teorizar frente a la experiencia guerrillera, profundizando el Manifiesto de Simacota con los Principios Programáticos presentados en marzo de 1965, que serían el sustento político de la organización hasta la Primera Asamblea Nacional que se desarrollaría en 1983. Este documento encierra el carácter armado, la oligarquía y el imperialismo como enemigos y la necesidad de un gobierno popular²¹ y democrático de liberación nacional. Es importante señalar que la construcción de este fue encomendada a Jaime Arenas y no contó con ningún tipo de participación de la base.

El ELN lucha por la plena realización en nuestra patria del siguiente programa:

1. La toma del poder para las clases populares, la instauración de un gobierno democrático y popular, que libere a nuestro país de los monopolios internacionales y de la oligarquía criolla y que garantice la plena igualdad de nuestro pueblo, que otorgue plenas libertades democráticas a los sectores populares, que conceda a la mujer sus legítimos derechos, que libere las fuerzas creadoras de las masas, que garantice el respeto a la dignidad humana y el libre desarrollo de los colombianos.

En su primer punto enuncia los elementos centrales en cuanto a la implementación de derechos fundamentales en el país y en adelante esboza las características del “gobierno democrático y popular, haciendo principal énfasis en aspectos como

²¹ A partir de la lectura de múltiples escritos de las organizaciones de izquierda de la época, se puede inferir que lo *popular* se entiende como sinónimo de pueblo, en tanto noción ampliada de la caracterización de clase de la sociedad. El Pueblo estaría compuesto no por el conjunto de la sociedad sino por una parte de los sectores medios, por el grueso de los sectores medios-bajos y por los sectores bajos que reunidos conformarían la «clase oprimida». Por tanto, cuando se habla de *gobierno popular, sistema popular, ejército popular, etc.* Se hace referencia a la creación de instituciones y formas de mandato devenidas de las «clase oprimida», en función de sus intereses y necesidades y no de los de la «clase dominante» u «opresora».

reforma agraria y desarrollo industrial. Teniendo en cuenta el territorio en el que germinó el ELN, estas reivindicaciones se configuran como el eje central de su lucha a lo largo de la historia.

2. Una auténtica revolución agraria que contemple la eliminación del latifundio, el minifundio y el monocultivo; que realice una distribución técnica y justa de la tierra a los campesinos que la trabajan; que otorgue créditos, abonos, aperos, semillas y herramientas de trabajo a los agricultores; que impulse la mecanización y la tecnificación de la agricultura, la creación de organismos adecuados de distribución que elimine los intermediarios, los especuladores y los acaparadores; que asegure la asistencia médica y educacional a los campesinos, así como el desarrollo del sistema de riego, de electrificación, de vivienda y vías de comunicación adecuadas. Se confiscarán los latifundios de propiedad de los terratenientes y se respetarán las propiedades que benefician la economía nacional, se fomentará la creación de cooperativas de producción, distribución y consumo y de granjas estatales, se fomentará la planificación de producción agropecuaria, buscando la diversidad de los cultivos y el desarrollo de la ganadería.

El ELN tomó reivindicaciones históricas de las organizaciones obreras, lo que le dio importantes bases de apoyo popular y reconocimiento en las zonas de influencia, más aún cuando la principal figura de esta organización no era propia de Santander.

3. Desarrollo económico-industrial mediante la protección de la industria nacional, el impulso de la industria semipesada, la confiscación de los intereses imperialistas y de las oligarquías traidoras a la patria; se protegerá a los pequeños industriales y comerciantes no especuladores; mediante una planificación científica, se buscará la diversificación de la industria y el desarrollo de una economía industrial basada en nuestros propios recursos, que garantice la plena utilización de nuestra mano de

obra. Nacionalización efectiva del subsuelo y de su explotación en beneficio de la economía nacional. Elaboración y realización de un plan de electrificación, irrigación y aprovechamiento recursos hidráulicos del país. Comercio con todos los países del mundo, buscando el beneficio de nuestro pueblo sin otras consideraciones que el interés colectivo.

4. Plan de vivienda y reforma urbana que garantice un hogar higiénico y adecuado para los trabajadores del campo y la ciudad y elimine la explotación de los casatenientes mediante la amortización a largo plazo, erradicación de los tugurios, bohíos y ranchos en la ciudad y en el campo.

Otro elemento que diferencia al ELN de las otras organizaciones de la época, es el hecho de reconocer no solo al campo como lugar de acción, sino también a la ciudad, donde configuró importantes estructuras urbanas, que más tarde colaborarían con el M-19.

5. Creación de un sistema popular de crédito que elimine a los usureros y agiotistas y fomenta el desarrollo económico-industrial, agropecuario y comercial e impulse el mejoramiento del nivel de vida de los trabajadores.
6. Organización de un plan nacional de salud pública que haga posible la atención médico-farmacéutica y hospitalaria a todos los sectores de la población sin gravar su economía; desarrollo de la medicina preventiva y la lucha contra las enfermedades endémicas. Creación de puestos de salud y hospitales en la ciudad y en el campo. Eficaz protección a la niñez y a los ancianos y reglamentación del Seguro Social para que sirva a las necesidades de nuestro pueblo. Creación de un organismo centralizado que se encargue de proyectar y realizar los programas de salud pública.

En las zonas de influencia, el ELN logra implementar muchas de las propuestas expuestas en su programa, como la entrega de créditos a campesinos, sin embargo, no fueron de largo aliento debido a las variables de represión estatal y paraestatal.

7. Elaboración de un plan vial que sirva para articular la economía nacional y preste un servicio eficaz a las regiones densamente pobladas y con posibilidades de desarrollo económico. Centralización y planificación de este programa con el fin de evitar gastos innecesarios. Penetración de las zonas agrícolas y ganaderas; organización estatal del transporte y fijación de tarifas técnicamente estipuladas por los organismos del Estado.
8. Reforma educacional que elimine el analfabetismo y promueva la construcción de escuelas rurales y urbanas y la formación de maestros competentes. La educación será obligatoria y gratuita. Reforma de los programas de estudio para adecuarlos a las necesidades del país y a la ciencia moderna, vinculación de los estudiantes con la realidad nacional y elevación del nivel teórico de los trabajadores; nacionalización de la enseñanza superior, normalista y universitaria, buscando que la universidad cumpla su función social, que se ponga a tono con los avances científicos, que el pueblo tenga acceso a ella, que elimine el oscurantismo y el dogmatismo de las cátedras y que pueda así desempeñar el papel de la vanguardia intelectual y cultural de los trabajadores colombianos. Creación de una Academia Nacional de Ciencias que unifique las exigencias del desarrollo de la investigación científica. Así mismo, se crearán comedores estudiantiles y se ampliará el número de becas infantiles, se ampliará la red de bibliotecas públicas y se proveerá a los establecimientos educacionales de los materiales académicos y docentes necesarios. Se fomentará y estimulará el deporte y la cultura física. El Estado se preocupará por la defensa, el estímulo y desarrollo de la cultura nacional, del arte folklórico popular, de la

protección de escritores y artistas nacionales. Igualmente, se divulgarán con amplitud todas las manifestaciones artísticas y libertarias que revistan formas populares y democráticas de otros pueblos.

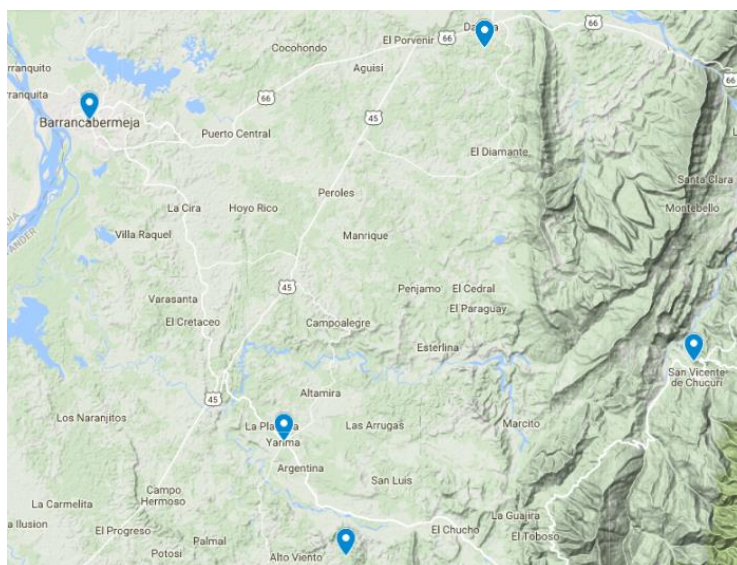
Como resultado de su zona de influencia y la importancia que le da al aspecto educativo y científico, organizaciones estudiantiles, principalmente de la Universidad Industrial de Santander se integraron a las filas de esta insurgencia o colaboraron con la misma, tanto así que varios integrantes del comando central, fueron estudiantes de esta universidad.

9. Incorporación de la población indígena a la economía y la cultura de la nación, respetando sus costumbres, sus tierras, su lengua, sus tradiciones y el desarrollo de su vida cultural. Otorgamiento de la totalidad de sus derechos de colombianos a la población indígena.

El tema indígena no era central en la mayoría de organizaciones insurgentes de América Latina, pues su interés estaba centrado en el proletariado, entendiendo de esta forma a toda la sociedad explotada. Es importante tenerlo en cuenta ya que el ELN en la actualidad es uno de los sectores en la izquierda que reivindica el tema de lo indígena y lo étnico (Colombia Rebelde, 2012-1013).

10. Libertad de pensamiento y de culto. Separación de la Iglesia y el Estado. Eliminación de todo tipo de discriminaciones por raza, género, origen social o creencia religiosa.
11. Formación de un ejército popular permanente, técnicamente dotado y disciplinado, que garantice las conquistas populares, defienda la soberanía nacional y sea el más firme apoyo del pueblo. Este ejército estará formado inicial por los destacamentos del ELN y mantendrá una férrea y constante vinculación con las masas populares, de cuyo seno han surgido sus cuadros y sus combatientes. El ejército popular

defenderá los más auténticos intereses patrióticos y no será jamás instrumento de represión contra ningún pueblo del mundo” (Fundación Ideas para la Paz).



Mapa 8. Expansión territorial después de Simacota. Construcción propia.

Los principios programáticos del ELN evidencian un análisis de la realidad similar al de Camilo Torres Restrepo, quien ingresaría a la organización en el mismo año (1965). El comandante Antonio García, perteneciente al Comando Central de la organización en la actualidad, señalaba en una entrevista concedida para una revista interna que Torres y el ELN estaban viendo y asumiendo el contexto nacional de una forma semejante con la única diferencia que el padre Camilo si había definido la noción de Clase Popular (Colombia Rebelde, 2012-2013), como se verá en la segunda parte del capítulo.

1.3 Camilo Torres Restrepo

El 3 de febrero de 1929 nació Camilo Torres Restrepo en Bogotá, hijo de Isabel Restrepo Gaviria (de herencia liberal), y del prestigioso doctor Calixto Torres (con marcadas raíces conservadoras y anticlericales).

El padre de Isabel murió en 1901 prestando atención médica a liberales durante la Guerra de los Mil Días, “su abuelo materno, Juan de la Cruz Gaviria (cariñosamente Papá Cuco), había perdido por lo menos tres fortunas haciéndole la guerra a los godos” (Broderick, sin año: 12). Tras la separación de sus padres, Camilo se quedó con Isabel y su hermano Fernando.

Fue expulsado del Colegio Mayor Nuestra Señora del Rosario y terminó el bachillerato en el Liceo Cervantes. Inició sus estudios en derecho en la Universidad Nacional de Colombia y después de un semestre ingresó al Seminario Conciliar de Bogotá, donde permaneció siete años. En 1954 se ordenó como sacerdote y viajó a Bélgica para estudiar sociología en la universidad de Lovaina, obteniendo en 1958 su título como sociólogo con la tesis “Una aproximación estadística a la realidad socioeconómica de Bogotá”. Regresa en 1959, y es ordenado capellán de la Universidad Nacional, donde conocería a Orlando Fals Borda, y con quien posteriormente fundaría la facultad de sociología en 1960.

Conjugó la academia con la militancia fundando el Movimiento Universitario de Promoción Comunal (MUNIPROC), adelantando investigaciones de acción social en barrios obreros de Bogotá como Tunjuelito, introdujo reformas del II Concilio Vaticano. Esto le llevó a tener problemas con el Cardenal Concha Córdoba a tal punto que definió destituirlo de su cargo en la Universidad Nacional.

Colaboró con la investigación dirigida por Germán Guzmán, publicada como “La violencia en Colombia” (1962, segundo tomo 1964). En 1963 presentó el ensayo “La violencia y los cambios socioculturales en las áreas rurales colombianas”, en el primer Congreso Nacional de Sociología. Hizo parte del

Instituto Colombiano para la Reforma Agraria (INCORA) y la Escuela Superior de Administración Pública (ESAP). Presionado por el alto clero, en 1965 renunció al sacerdocio. (Rueda, 2002).

Luego de su renuncia crea la plataforma política Frente Unido, desde la que recorre el país llenando plazas públicas y difundiendo la teología de la liberación, logrando agrupar líderes de diferentes sectores políticos, que abarcaban desde el Partido Comunista, el MRL, la Anapo, obreros y estudiantes universitarios.

Las amenazas no se hicieron esperar, así como tampoco sus contactos con el ELN. Un estudiante de derecho se acercó a su despacho, sabía que se llamaba Manuel Vásquez y nada más. Después de la toma de Simacota y conocer los principios programáticos, decidió contactar al ELN, no fue fácil, en principio habló de Simacota con amigos y nadie parecía tener contacto con ellos. Manuel Vásquez al notar su entusiasmo se contactó con su hermano quien le ordenó mantener una relación cercana con Camilo.

En Colombia la crisis estaba a la orden del día, bajaba el precio del café, aumentaba la persecución, el gobierno decretó aumento de impuestos sobre la venta de artículos de primera necesidad y fue declarado Paro a partir del 25 de enero, una semana después sería la acción de Papayal.

Camilo Torres inició una gira por el país presentando el Frente Unido, en mayo iniciaron los contactos con algunas estructuras urbanas del ELN, pero es hasta junio que se encuentra con Fabio y Manuel Vásquez en la Loma de Tunja. A partir de ese momento algunos sectores del Frente Unido y el ELN comienzan a articularse, hasta octubre, mes en que se lleva a cabo su incorporación a la guerrilla. Allí logra ganarse el cariño de las bases, promueve programas de alfabetización e instrucción política.

En enero de 1966 Camilo Torres presenta su Proclama al pueblo colombiano, en la que anuncia su incorporación al ELN:

La lucha del pueblo se debe volver una lucha nacional. Ya hemos comenzado, porque la jornada es larga.

Colombianos: No dejemos de responder al llamado del pueblo y de la revolución.

Militantes del FRENTE UNIDO: Hagamos una realidad nuestras consignas:

¡Por la unidad de la clase popular, hasta la muerte!

¡Por la organización de la clase popular, hasta la muerte!

¡Por la toma del poder para la clase popular, hasta la muerte! Hasta la muerte, porque estamos decididos a ir hasta el final. Hasta la victoria, porque un pueblo desde que se entrega hasta la muerte siempre logra la victoria.

Hasta la victoria final, con las consignas del EJÉRCITO DE LIBERACIÓN NACIONAL.

Ni un paso atrás... ¡Liberación o muerte! (Cit en, Lüning, 2016: 149)

El 15 de febrero de 1966 Camilo Torres es asesinado, una emboscada fallida en Patio Cemento sería el escenario de su muerte, cuando en un intento por recoger un arma, fue sorprendido por el disparo de un soldado herido. Ni Fabio, ni Manuel Vásquez quienes estaban cerca fueron por su cuerpo, quedando en manos del ejército. Hasta la fecha no ha sido entregado.

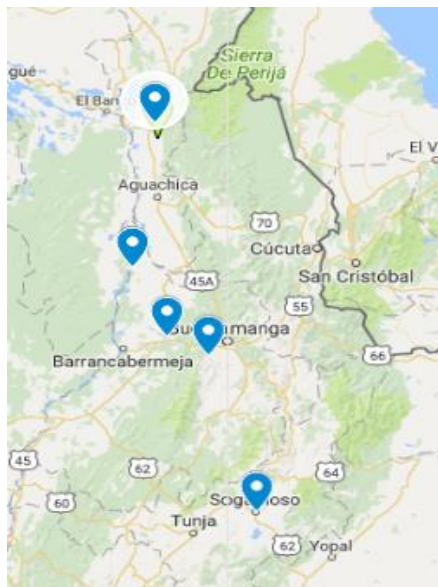
Después de su muerte, Orlando Fals Borda publica su obra “La subversión en Colombia: visión del cambio social en la historia”, en memoria del padre Camilo Torres Restrepo.

1.4 Después del fracaso de Patio Cemento

El ejército está preparado para acciones militares, a diferencia de lo sucedido en Simacota y es clara la instrucción del general Álvaro Valencia Tovar con la formación y despliegue del ejército. El ELN no podía continuar en el Cerro de los Andes, lo que les obligó a retirarse al Opón, donde Fabio Vásquez se le estrangula la úlcera, un hecho que más adelante, determinaría un cambio importante en la estructura del ELN.

Inicia un proceso de articulación organizativa con la base campesina, para emprender formas propias de gobierno desde el campesinado en la región del Opón. La experiencia era exitosa, hasta la infiltración del ejército y un operativo militar en la zona, en el que caen presos algunos campesinos y otros son torturados y asesinados. Este golpe generó un cierre del ELN a la articulación con el campesinado y lo aisló del trabajo de masas.

La guerrilla realiza ese trabajo mientras configura un corredor que buscaba la salida al mar, sumado a ello surge el Frente Camilo Torres, al mando de Ricardo Lara Parada.



Mapa 9. Presencia del ELN en 1966. Construcción propia.

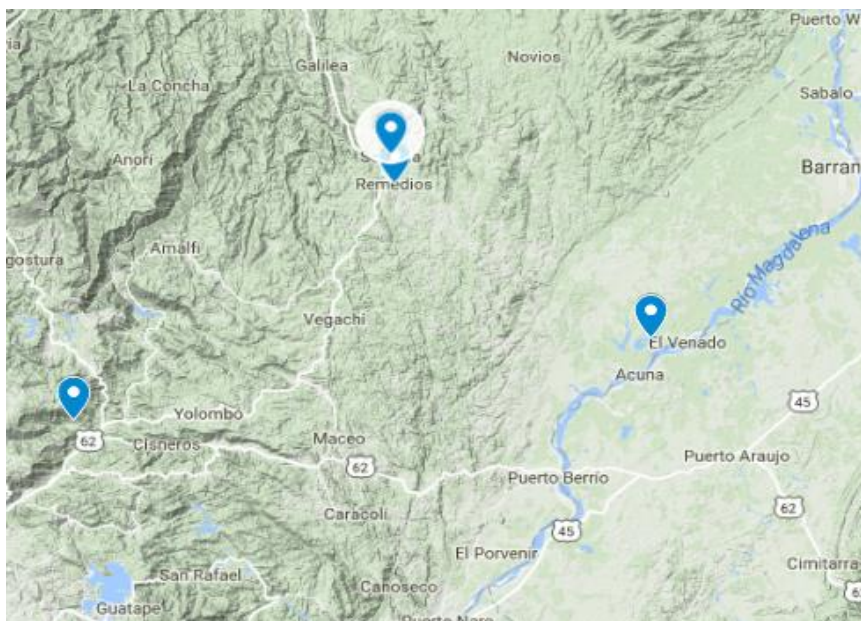
Con el Operativo del Opón inicia un ciclo de auge militar que viene acompañado de la detonación de las crisis internas que ya venían desde 1965, las cuales se reflejan en un fallido complot contra Fabio Vásquez teniendo como desenlace la ejecución de varios compañeros de la organización, después de juicios militares tal como lo demanda el Código de comportamiento revolucionario.

El frente Camilo Torres es aniquilado por el ejército, la organización entra en crisis y no es sino hasta 1968 y 69 que empiezan a reestructurarse mediante crecimiento orgánico y territorial, por un lado con la entrada de los sacerdotes españoles Manuel Pérez Martínez, José Antonio Jiménez y Domingo Laín, y por otro con auge de la Nueva Izquierda tratado en el capítulo anterior.

1.5 Expansión del ELN

La guerrilla sale de Santander y cruza el Magdalena por primera vez después de un encuentro con las FARC, con el cual tienen la oportunidad de intercambiar y conocer experiencias. En Antioquia el liderazgo lo tiene esta vez Manuel Vásquez.

Este momento, marcaría un precedente que conllevaría a la coexistencia del ELN y FARC en territorios como Santander, el sur de Bolívar, el nordeste antioqueño, y una parte del río Magdalena, entre Puerto Berrío y Barrancabermeja. La financiación se concibe a través de retenciones lo que genera un impulso importante en cuanto a infraestructura y armamento.



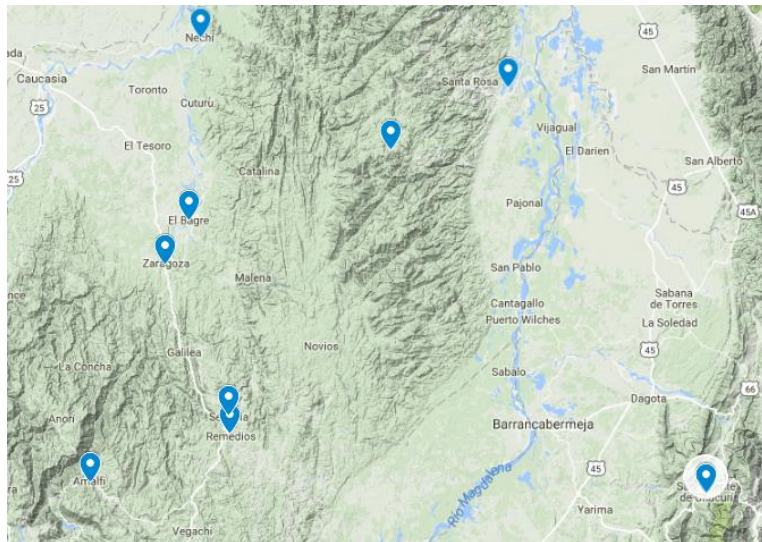
Mapa 10. Presencia del ELN en Antioquia. Construcción propia.

En enero de 1972 el ELN realiza la toma de San Pablo como acto conmemorativo del Manifiesto de Simacota, el mismo mes se toman simultáneamente Santa Isabel – Remedios y el aeropuerto del Otún. Es la primera vez que realizan acciones coordinadas en dos departamentos.

Posterior a la acción, la guerrilla se distribuye y prepara en diferentes grupos para Anorí.

Después de que se hace la acción de San Pablo, la guerrilla queda repartida en los siguientes grupos y zonas: Fabio Vásquez se ubica en las regiones de Nechí y El Bagre, en límites del sur de Bolívar y el bajo Cauca Antioqueño, sobre el río Nechí; Manuel y Antonio Vásquez se quedan en la región de Amalfi, Remedios, Segovia y Zaragoza, con el grupo más numeroso de la guerrilla; Ricardo Lara Parada con una pequeña comisión luego de haber sido sancionado y destituido por la segunda responsabilidad, se va para Santa Rosa del sur y Simití, en el

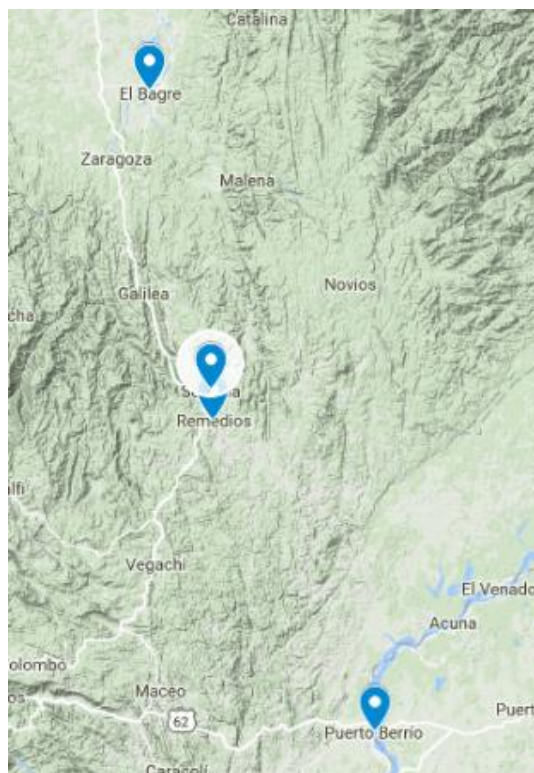
sur de Bolívar; Luis José Solano Sepúlveda, sale con ocho compañeros para la región de San Vicente de Chucurí. (Medina, 1996: 118)



Mapa 11. Despliegue del ELN antes de Anorí. Construcción propia.

Anorí marca un antes y un después en la guerrilla, tras varios triunfos militares, y de conseguir el respeto del campesinado en esa zona, el grupo sufre fuertes golpes, el asesinato de Manuel y Antonio Vásquez a manos del ejército, desgaste por defenderse de una emboscada del Ejército a lo largo de una semana y el ataque al campamento de Fabio. Esta situación hace que sea convocada la Asamblea de Anacorato con toda la estructura de la zona teniendo como resultado, la decisión de dispersarse en tres grupos en el segundo semestre de 1974: sur de Bolívar; Puerto Berrío y Remedios; Remedios en límites con Segovia, donde está Fabio Vásquez.

Por motivos de seguridad le sugieren a Fabio salir del país y viaja a Cuba. Sin embargo, no es hasta 1976 que la estructura se reconfigura por la salida de Fabio, pierden zonas de influencia en Antioquia y se presenta una salida importante de guerrilleros, siendo el momento más crítico entre 1977 y 1978.



Mapa 12. Presencia del ELN después de Anorí. Construcción propia.

Por esa época el presidente Alfonso López Michelsen hace una propuesta de diálogos de paz, en la que participan algunas guerrillas pero no el ELN. Para 1979 se piensan cual debería ser la línea política general de la organización, lo que implica reevaluar los casi 30 años del primer documento programático. Esta pregunta trae consigo la creación de nuevos mecanismos de reclutamiento, se reincorpora Manuel Pérez quien se había retirado de la organización en 1974. Crean el Comité Ejecutivo Central que opera en el campo, la Comisión Política Nacional que se encarga de buscar soluciones a problemas políticos y la Comisión Coordinadora Nacional como asesora del Comité Ejecutivo Central. Esta es la primera aproximación a una estructura democrática en el ELN. (Aguilera, 2004), (Hernández, 1998).

En 1977 se da el Febrerazo, conocido como el Anorí urbano en el que cae parte de la estructura urbana de Bogotá.

Es hasta 1983 que se realiza la primera reunión fundacional con los frentes existentes: Domingo Laín Saénz, Camilo Torres Restrepo, José Antonio Galán y el incipiente frente Luis Carlos Cárdenas Arbeláez en el Valle del Cauca; estructuras urbanas en Bogotá, Medellín, Barranquilla, Bucaramanga, Cali. Después de la asamblea se presentó un crecimiento de 500% en la organización con trabajo en el Valle y Chocó, Huila y Cauca.

Además, inician acercamientos con el MIR – Patria Libre en junio de 1987, todo esto provocó un importante desarrollo del ELN, dando origen a Unión Camilista – Ejército de Liberación Nacional – UC- ELN-, fusión que se reafirma en el Congreso de 1989.

En este periodo continúa la expansión del ELN y comienza a trabajar la humanización de la guerra, definiendo el tipo de armas a usar, trato digno a prisioneros, respetar a la población civil, y hacer uso de los tratados de Ginebra y del Protocolo de San José de Costa Rica.

Se crean, desarrollan y consolidan el Frente *Carlos Alirio Buitrago*, en el oriente de Antioquia y Magdalena Medio Antioqueño; el Frente "6 de Diciembre", en la Sierra Nevada de Santa Martha; el Frente José Manuel Martínez Quiroz, en el norte del Cesar y sur del Magdalena; el Frente *Jaime Bateman Cayón*, en las sabanas de Sucre y Bolívar; el Frente *Manuel Hernández*, en Córdoba y Urabá; el Frente *Ernesto "Che" Guevara*, en la zona cafetera del sureste antioqueño; el Frente *Bernardo López Arroyave*, en la región Porce-Nus del Nordeste Antioqueño; el Frente *María Cano*, Nordeste y Magdalena Medio Antioqueño; el Frente *Claudia Isabel Escobar*, en Suratá, Matanzas, California, Santander; los Frentes *Luis Fernando Porras y Armando Cacia* en la frontera Colombo-Venezolana; el Frente "Capitán Parmenio", en Anorí, Antioquia; el Frente *Manuel Gustavo Chacón*, zona rural e Barrancabermeja y, el Frente Efraín Pabón Pabón, en límites de Santander y Arauca. (Medina, 2014 :80)

Además del MIR, se fusionó el PRT, lo que dio paso a la Trilateral como proyecto de unidad ideológica, sin embargo, con el paso del tiempo se hicieron evidentes las diferencias que dieron paso a la creación de la Corriente de Renovación Socialista al interior de la organización insurgente, y una fuerte discusión sobre la crisis del socialismo real. El surgimiento de esta marcó una nueva etapa en el ELN (Aguilera, 2004).

Los diálogos para la creación de la Trilateral se desarrollaron en paralelo con la Primera Conferencia Bolivariana en 1987, llegando a acuerdos políticos y militares también con las FARC –EP, hasta la conformación de la Coordinadora Guerrillera Simón Bolívar - CGSB-, sin embargo, con la desmovilización del M-19, Quintín Lame, un sector del EPL y el PRT entre 1989 y 1991, la Coordinadora quedó prácticamente desarticulada.

Los ejes centrales de la CGSB eran la unidad y coordinación de las organizaciones, relaciones con la población civil y dinámica política del país. Desarrollaron siete conferencias y la Cumbre de Comandantes "Jacobo Arenas" en 1990 o 1992 (de acuerdo a Medina (2014), se desarrolla en la primera fecha y Aguirre (2004) plantea la segunda).

La insurgencia se vio debilitada no solo por la entrega de armas de las organizaciones anteriormente mencionadas, sino también por la nueva escalada de violencia por parte del Estado, expresada en la guerra contrainsurgente y el paramilitarismo en crecimiento. Frente a esta situación, la Corriente de Renovación Socialista planteaba la necesidad de una salida negociada del conflicto "Las contradicciones entre el ELN y la Corriente concluyeron con la separación de los segundos (un frente guerrillero y algunos pequeños grupos urbanos) y su incorporación a la vida civil en abril de 1994" (Aguilera, 2004: 224).

En esta coyuntura, en 1989 desarrollan el II Congreso "*Poder Popular* y Nuevo Gobierno" en el que asumen la Guerra Popular prolongada con un carácter continental, llama a la construcción de un Bloque Popular Revolucionario enfocado en los sectores de petróleo, textiles, cementos, bebidas y alimentos, articulando movimientos campesinos, sociales, como forma de materializar un nuevo poder. El programa planteaba la necesidad de luchar por la soberanía, la conformación de un gobierno popular, desarrollo socioeconómico del país.

1.6 Dos décadas de intentos de la salida política del conflicto.

La década de los 90 se abre con las determinaciones del II Congreso, la inminente ruptura de la Corriente de Renovación Socialista y el Acuerdo de Cravo Norte en el que el gobierno nacional y CGSB, definen en seis puntos que desde el 1 de junio de 1991 iniciarán las conversaciones directas inicialmente en Caracas y luego en Colombia, el gobierno garantizará la seguridad y traslados de los comisionados de la CGSB y la apertura de un canal de comunicación directo entre las partes. El acuerdo fue firmado por Daniel Aldana, comandante del XII frente de las FARC; Miguel Suárez, disidente del EPL, y Lucía González del ELN.

Pese a la ofensiva paramilitar y el fortalecimiento de la estrategia contrainsurgente, el ELN siguió creciendo y adoptó una nueva estrategia militar, una concepción integral de la guerra convoca esfuerzos de tipo económico, social, cultural, ideológico y militar hacia el control político y social del territorio. Esta apuesta política se refuerza en el III Congreso "Comandante Edgar Amílcar Grimaldos Barón" y se plantea por primera vez el poder de doble cara, en el marco de la construcción de *poder popular*, retomando experiencias del Frente Farabundo Martí de Liberación Nacional –FMLN- en El Salvador, revaluando la posición abstencionista que se había convertido una característica del ELN; desaparecen además, las referencias al marxismo cristiano lo que coincide con la desaparición de

la sigla UC (Unión Camilista). Después de este Congreso, las compañías se duplican con el fin de configurar batallones del ejército revolucionario. (Aguilar, 2006).



Mapa 13. Crecimiento del ELN en 1992. Construcción propia.

Con la llegada de Andrés Pastrana a la presidencia y el interés del ELN de dar una solución política al conflicto armado, éste plantea elementos que considera claves para la formulación de la política de Paz como política de Estado, insistiendo en la participación de la sociedad y acompañamiento de la comunidad internacional. Es en febrero de 1999 que se adelanta la primera ronda diálogo en la ciudad de Caracas. En julio Jaime Garzón y personalidades colombianas crean la Comisión de Facilitación

Civil –CFC- para restablecer el diálogo entre Gobierno y ELN, el cual se vio interrumpido por movilizaciones de grupos paramilitares y agentes del Estado en el sur de Bolívar para evitar que allí se implementara una Zona de Despeje. En agosto es asesinado Garzón y no es sino hasta diciembre que las partes se reúnen para fijar la Zona de Despeje, que es definida en abril del año 2000, en los municipios de Cantagallo en Bolívar y Yondó en Antioquia. Los diálogos se desarrollan durante el conflicto armado, lo que genera problemas en los avances de los mismos. Sin embargo, pese a los intentos de diálogo, el 31 de mayo de 2002, Andrés Pastrana anuncia la ruptura de los diálogos con el ELN.

Después de la cancelación de los diálogos por parte de Pastrana, el ELN plantea la salida negociada al conflicto y desarrolla el IV Congreso: "Comandantes Manuel Pérez Martínez y Oscar Santos. Por un nuevo gobierno de nación, paz y equidad". El gobierno se reúne con delegados del ELN en La Habana, Cuba, entre el 16 y 21 de diciembre de 2005. En total fueron siete rondas de diálogo entre junio de 2005 y julio de 2007. Al iniciar la octava, los diálogos quedaron en un punto muerto.

Con el gobierno Santos en 2014, anunciaron la etapa exploratoria de diálogos. Desde el principio el ELN aclaró que serían diferentes a los que adelantaba entonces el gobierno con las FARC, en principio porque era fundamental la participación de la sociedad en los mismos, un aspecto que los separaba radicalmente de la forma en la que se desarrollan. El 7 de agosto de ese año el entonces presidente Rafael Correa anuncia que Ecuador será sede de los diálogos.

Los puntos de negociación presentados por el ELN, a través de su comisión negociadora en 2016 fueron: "participación de la sociedad, democracia para la paz, transformación para la paz, víctimas, fin del conflicto armado, implementación dirigida a ejecutar los acuerdos pactados" (ELN, 2016), fueron aceptados en la agenda conjunta "Reconociendo que la paz es un bien supremo de toda democracia, y con el objetivo de ponerle fin al conflicto armado, erradicar la violencia de la política;

ubicando en el centro el tratamiento a la situación de las víctimas; y avanzar hacia la reconciliación nacional mediante la activa participación de la sociedad en la construcción de la paz estable y duradera" (Acuerdo de diálogos para la paz de Colombia entre el gobierno nacional y el Ejército de Liberación Nacional, 2016: 2). En octubre del mismo año Juan Camilo Restrepo es designado jefe negociador. Sin embargo, en el mes de noviembre los diálogos se vieron truncados por el secuestro y liberación del político chocoano Odín Sánchez, acusado de corrupción, liberado en febrero de 2017.

Finalmente, después de tres años, en febrero, en la ciudad de Quito es instalada la mesa de diálogos con el ELN. Desde entonces el ELN inició la liberación de personas en su poder y ha solicitado al gobierno nacional el cese bilateral al fuego para avanzar en las negociaciones.

2. EL PODER POPULAR EN EL ELN

En esta segunda parte del capítulo se pretende demostrar que primero, el desarrollo de la concepción del *Poder Popular* se debió a su dinámica interna en mayor medida, y en menor medida por la herencia de procesos internacionales y segundo que el PP es concebido en la organización como *medio y fin* a la vez.

2.1 Del foquismo a la Guerra Prolongada Popular

Como bien se señaló en el contexto histórico del ELN, dicha guerrilla adoptó en la primera parte de su vida política, antes de la serie de rectificaciones que haría en la década de los 1980's, el foquismo como método de lucha armada. Según el manual escrito por uno de los ideólogos del método en 1960, Ernesto Che Guevara, este tiene tres principios básicos. En primer lugar que "Las fuerzas populares pueden ganar una guerra contra el ejército", en segundo lugar, que "No se siempre hay que esperar a

que se den todas las condiciones para la revolución” en tanto la constitución de los “focos insurreccionales”, esto es, la implantación en zonas estratégicas de pequeños núcleos de hombres armados que mediante el continuo ataque y repliegue contra el enemigo “puede desarrollar condiciones subjetivas sobre la base de condiciones objetivas dadas”, y finalmente que “En la América Latina, el terreno de la lucha armada debe ser fundamentalmente el campo” (Guevara, 2007: 13). Principios que no son casuales, sino que tienen su razón de ser en la concepción “quietista” de la izquierda de la época.

En uno de los subtítulos del capítulo 2 sobre el PC de C-ML/ EPL, se comentaba que tanto esta organización como el ELN se inscribían en la “Nueva Izquierda” nacida en la década de los 1960’s, con sustento en las revoluciones de liberación nacional que estaban aconteciendo en el tercer mundo o los países periféricos, teniendo como principales referentes ideológicos a Mao Tse Tung y la Revolución China, a Hồ Chí Minh y el proceso de liberación vietnamita, y a Fidel Castro y Ernesto Che Guevara con la Revolución cubana.

La lógica de esta “Nueva Izquierda” se ve reflejada en estos tres principios, por lo menos en el aspecto crítico a la vieja izquierda que no admitida un proceso diferente que se saliera de los moldes o modelo de insurrección dictado por la Revolución Rusa, que esperaba hacer la Revolución hasta que se conjugaran las “condiciones objetivas” entendidas como la crisis económica o la agudización de las desigualdades del capitalismo, con las “condiciones subjetivas” concebido como el nivel de conciencia de las mayorías populares de dicha crisis y el lugar histórico que estas podían ocupar para la transformación de tales condiciones económicas.

Al respecto, retomando los tres principios o “aportaciones”, indica Guevara “las dos primeras luchan contra la actitud quietista de revolucionarios o seudorrevolucionarios que se refugian, y refugian su inactividad, en el pretexto de que contra el ejército profesional nada se puede hacer, y algunos otros que se sientan

a esperar a que, de forma mecánica se den todas las condiciones objetivas y subjetivas necesarias sin preocuparse de acelerarlas” (Guevara, 2007: 13-14). Y el tercer aspecto, que entiende la importancia del campo, en esa época, como espacio para desencadenar la lucha armada partiendo de la exigencia que este escenario tiene: la reforma agraria.

El foquismo, cuyo nombre desprende de la idea de implantar una primera zona de un número reducido de hombres, que a partir de la experiencia acumulada, va abriendo nuevos focos. Considera que para empezar la revolución no es necesario partir de un partido de vanguardia, sino que el grupo guerrillero funciona en sí mismo como “vanguardia armada”, donde quienes hacen parte son “reformadores sociales” que a partir del ejemplo ideológico y de su vida educan, y difunden en la población las razones y la importancia de la liberación, abogan por que la propiedad asuma un carácter social, en las zonas en las que hacen presencia y establecen una relación particular con el campesinado, a saber:

“Al campesino siempre hay que ayudarlo técnica, económica, moral y culturalmente. El guerrillero será una especie de ángel tutelar caído sobre la zona para ayudar siempre al pobre y para molestar lo menos posible al rico, en los primeros momentos del desarrollo de la guerra” (Guevara, 2007: 52) Para cubrir no solo ciertos aspectos que el Estado no cubre sino también para ganar al mismo tiempo legitimidad entre la población para el posterior apoyo logístico e incluso ingreso a las filas guerrilleras.

La apuesta del foquismo es la de pasar de la formación de focos hacia el ejército guerrillero, y de este hacia el ejército regular revolucionario acompañado de un movimiento también clandestino en lo urbano que, ante la inminente toma de los centros que resguardan las figuras del poder, levanten la huelga general entre los trabajadores. Todo esto tiene lugar en un breve lapso de tiempo, siguiendo la experiencia cubana, a diferencia de la guerra prolongada popular.

En el I congreso realizado en 1986, tras un balance crítico de la experiencia del ELN con relación al foquismo, al haberse aislado políticamente de las mayorías, adoptan el método de GPP ya ampliado en el capítulo anterior, imprimiéndole un rasgo peculiar, su particular forma de concebir el *poder popular*, como rasgo fundamental de la guerra solo como aspecto secundario para la configuración de “zonas liberadas”.

El profesor Mario Aguilera Peña, basado en la estrategia propuesta por el ELN, incorpora el siguiente cuadro en su artículo “ELN: entre las armas y la política”.

Es importante tener en cuenta los métodos de guerra adoptados por esta guerrilla porque con la impronta del “nacionalismo popular” y de la teología de la liberación, serán los que le den los rasgos distintivos a la concepción de *poder popular*, a partir de las condiciones endógenas del contexto colombiano, así como de las endógenas del contexto latinoamericano.

Tabla 1. La guerra popular prolongada según el ELN

Fases	Características	Modalidad de la guerra	Objetivos militares	Formas organizativas de masas
I. Acumulación de fuerzas	- Defensiva estratégica - Ofensiva táctica favorable al enemigo	Guerra de guerrillas	- Acumular fuerzas y dispersar al enemigo - Formar embriones de poder popular - Disputar territorios - Consolidar la guerrilla	- Organizaciones amplias - Organizaciones político-militares - Autodefensas
II. Equilibrio dinámico de fuerzas	- Lucha estratégica - Ofensiva táctica - Equilibrio dinámico	- Guerra de movimientos - Guerra de guerrillas	- Enfrentar las fuerzas acumuladas con las del enemigo - Integrar frentes de guerra - Ampliar las zonas de retaguardia - Crear cuerpos de Ejército - Usar recursos bélicos a gran escala	- Construir milicias - Autodefensas - Organizaciones políticas de masas estables - Organizaciones amplias desarrolladas
III. Ofensiva general y toma de poder	- Ofensiva estratégica - Ofensiva táctica favorable a la revolución	- Guerra de posiciones - Guerra de movimientos - Guerra de guerrillas	- Desintegrar y derrotar Fuerzas armadas - Combinar la insurrección con la guerra - Destruir el estado burgués	- Órganos de poder popular - Organizaciones amplias de masas - Organizaciones políticas de masas - Autodefensas - Milicias
IV. Defensa de la revolución	- Consolidación estratégica - Ofensiva táctica favorable a la revolución	- Guerra regular - Guerra de posiciones - Guerra de movimientos - Guerra de guerrillas - Milicias	- Centralizar el poder popular en los ámbitos regional y nacional - Aniquilar resistencia contrarrevolucionaria - Defender la soberanía nacional	Consolidar todas las formas de poder popular

Fuente: ELN, Estrategia (1986).

Gráfico 4. La Guerra Popular Prolongada en el ELN (Aguilera, 2006: 221)

Del foquismo desprende la idea del guerrillero como “reformador social” y de otros aspectos del carácter educativo y ético propios de la percepción de Guevara, una base para la apropiación de los elementos de la ética cristiana que asimilara el ELN, conducentes a la concepción de *poder popular* no solo como poder opuesto a otro, sino poder que genera unos rasgos alternativos con relación al poder dominante. Por su parte, de la GPP, tiene lugar ya el punto específico de la necesidad de construir de las bases de apoyo, embriones de *poder popular*. Aunque, como se verá, con unos rasgos determinados, a diferencia, por ejemplo, de los embriones propuestos por el partido y su instrumento militar, el EPL.

2.2 El Nacionalismo Popular del ELN

Tanto el ELN como el partido y su EPL se asumen así mismos como organizaciones “marxistas-leninistas”. A pesar de que el nombre sea el mismo para las dos fuerzas, existen connotaciones que diferencian la línea política de ambas.

En los discursos de izquierda, por lo menos en lo que respecta al siglo XX, era frecuente encontrar que cada organización se reivindicaba como “la vanguardia”, el partido de avanzada que erigía la “línea correcta” o sería mejor decir, la interpretación correcta de la realidad para dirigir la revolución, tomando como base determinada línea del marxismo (trotskismo, estalinismo, maoísmo, titismo yugoslavo y un largo etcétera) que en muchos casos se consideraba “marxista-leninista” a pesar de retomar esta postura desde la lectura de X o Y dirigente y teórico específico.

En líneas generales el marxismo-leninismo guarda las siguientes consideraciones:

1. Crítica al Capitalismo. 2. Crítica al imperialismo –como fase última del capitalismo, según el folleto escrito por Lenin-. 3. La construcción de un partido político “de vanguardia” compuesto por “profesionales de la revolución”, es decir, unos sujetos específicos cuya labor es idear y consolidar el avance de la revolución, en una lógica de especialización.

Obviamente existen muchos rasgos más si se tiene en consideración la voluminosa obra escrita tanto por Marx como por Lenin, pero para efectos del presente escrito se organizará en los tres puntos señalados para que se entienda, de forma superficial, la base de esta teoría o guía para la acción.

Como bien se demostró en el anterior capítulo, el PC de C-ML/ EPL se identificó desde su nacimiento como “marxista-leninista”, el mismo nombre del partido así lo refleja, con la intencionalidad de diferenciarse del Partido Comunista nacido en 1930, que era considerado “revisionista”, ajeno a la concepción “marxista-leninista” que es “revolucionaria”, ergo, no es “reformista”. Esta reivindicación del “ML” fue hecha por el conjunto de organizaciones “anti-revisionistas” que se distanciaron de las disposiciones del Partido Comunista de la Unión Soviética, encabezado por el Partido Comunista Chino y el “pensamiento Mao Tse Tung”, entre las que se encontraba el Partido de Trabajadores de Albania, cuyo secretario general era Enver Hoxha.

El “pensamiento Mao Tse Tung” o maoísmo fue una adaptación china del “marxismo-leninismo”. En Colombia fue adoptado como tal, por ejemplo, en su inició por el partido/EPL, haciendo algunas diferenciaciones en su concepción para la aplicación en el país. Posteriormente renegaría del maoísmo, al considerar que había traído consecuencias negativas para el desarrollo de su proceso en un examen interno, pero alineándose al mismo tiempo con la crítica hecha por Hoxha al maoísmo en 1979. A continuación, se puede evidenciar en la siguiente cita, la razón fundamental de la distancia que toma Hoxha del maoísmo:

El ‘pensamiento Mao Tse-tung’ es una variante del revisionismo, que comenzó a tomar cuerpo ya antes de la Segunda Guerra Mundial, y de manera particular después de 1935, cuando Mao Tse-tung se afirmó en el poder. En este período Mao Tse-tung con sus secuaces desencadenó una campaña “teórica” bajo la consigna de la lucha contra el ‘dogmatismo’, los ‘esquemas hechos’, los ‘estereotipos extranjeros’, etc., y planteó el problema de elaborar el marxismo nacional, negando el carácter universal del marxismo-leninismo. En lugar del marxismo-leninismo, predicaba la ‘manera china’ de tratar los problemas y el estilo chino “...lleno de vida y lozanía, agradable al oído y a los ojos del pueblo chino”, (Mao Tse-tung, Obras Escogidas, ed. albanesa, t. 4, pág. 84), propagando así la tesis revisionista de que el marxismo debe tener en cada país

un contenido peculiar, específico. (Hoxha, 1979)

Como se ve, esta concepción del “marxismo-leninismo” de Hoxha, asumida por el PC de C-ML/ EPL considera que esta tendencia es “universal”. El “análisis concreto de la situación concreta” repetida por el “marxismo-leninismo” en su literatura, en estos términos se refiere a la caracterización económica y la caracterización de las clases sociales que de allí desprenden, pero no de la consideración de los aspectos culturales del país. Es precisamente esto lo que critica el hoxhismo, el buscar la forma de compenetración de esta concepción con la realidad cultural del país ya que negaría eso “universal” para pasar a ser una tendencia “revisionista”.

El ELN en su nacimiento no es explícitamente “marxista-leninista”. La afirmación de esta postura será en el I congreso de la organización en 1986, y será ratificado en su II congreso en 1989: “Somos una organización político-militar con principios leninistas, nos inscribimos en la construcción de la vanguardia de clases por la vía de la vanguardia colectiva teniendo como base la identidad ideológica del Marxismo-Leninismo” (ELN, 1990: 187). Pero hay dos aspectos fundamentales que diferencian este “marxismo-leninismo” del “ML” hoxhista. La noción de “vanguardia colectiva” de un lado, y del otro, la reivindicación de la “identidad nacional” y el “pensamiento latinoamericano.”

El ELN se aparta, tras los análisis hechos en la década de los 1980's, de las visiones de las demás organizaciones de izquierda que tilda de “seguidistas” y “dogmáticas”, para procurar dar lugar a una línea propia. Al respecto, en las conclusiones del II Congreso se encuentra lo siguiente:

Una manifestación del dogmatismo fue erigir determinadas formas particulares de construir el Socialismo en modelo valido para todos los tiempos, todas las condiciones y todos los países (...) el impulso a copiar mecánicamente la experiencia de una revolución en otros países lo cual dio origen a las diversas

líneas y a la división en el seno del movimiento revolucionaria internacional en la década del 60: la línea soviética la china, la cubana, etc. (ELN, 1990: 59)

La “vanguardia colectiva” es herencia de la idea de unidad presente en Camilo Torres Restrepo, que trató de aplicar en su organización llamada “Frente Unido del Pueblo” aunque vale decir que no es exactamente igual. El ELN entiende la unidad, en el marco de la “vanguardia colectiva” como “un proceso que contempla de manera dialéctica la coordinación, la unidad de acción y la fusión orgánico-política como momentos o etapas de construcción de la UNIDAD REVOLUCIONARIA DE VANGUARDIA”, esta debe seguir los siguientes lineamientos:

(...) en primer lugar garantizar la HEGEMONÍA en la conducción revolucionaria del proceso, según nuestra línea ideológica o línea de clase (Marxismo-Leninismo) y los intereses del pueblo, como necesidad histórica. En segundo término, la necesidad de construir un MANDO ESTRATÉGICO que permita UNIFICAR la lucha de todo el pueblo bajo unos mismos objetivos, una misma dirección, como una sola fuerza y dentro de un plan de acción unificado, la realidad de estos lineamientos lo garantiza la conducción y organización del movimiento de masas. (Oriéntese, 2013: 30)

Señalan como experiencias de construcción de “vanguardia colectiva” el caso de la Coordinadora Nacional Guerrillera (CNG) en 1985-1987, con algunos grupos guerrilleros y de 1987 hasta principios de la década de los 1990’s, la Coordinadora Guerrillera Simón Bolívar. Así mismo, la “vanguardia colectiva” se entiende en relación al sentido de “clase popular” que será ampliado más adelante.

Lo nacional-popular es un elemento histórico en el discurso del ELN, evidente en el mismo manifiesto de Simacota, aunque no de forma literal, cuando se llama a la unidad de las bases sociales del Partido Liberal y del Partido Conservador enfrentadas en la llamada época de la violencia, para que se unieran en la lucha por la “liberación nacional” y contra la oligarquía. Se nombrará y reivindicará como tal en el II Congreso del ELN.

Antonio García, el intelectual colombiano que fundó la facultad de derecho de la Universidad Nacional, y se identificaba como socialista y Gaitanista, define en el libro “La Rebelión de los Pueblos”, la noción de lo nacional-popular ligado a la concepción de liberación. Revisando la literatura del ELN, se identifican fuertes lazos entre ambos discursos políticos, claro, teniendo diferencias como la identificación con el “camilismo” por parte del ELN.

El nacionalismo-popular parte por entender que el orden mundial está configurado en “naciones oprimidas y naciones opresoras”, en un contexto -el mismo de surgimiento de la “Nueva Izquierda” y de los procesos de liberación en el sur mundial- en donde “el pueblo –no solo el proletariado- ha tomado la dirección y el control de este nuevo **nacionalismo** que está librando en la América Latina, en Asia o en África, las grandes batallas por la plena liberación de la sociedad y del hombre” (García, 1955: 57). En contraposición a un “nacionalismo aristocrático” que no tiene ninguna competencia revolucionaria. El nacionalismo-popular tiene los siguientes principios según la caracterización hecha por Antonio García:

1. La nación no es una muralla contra el mundo; sino una comunidad solidaria de pérdidas y ganancias.
2. El pueblo toma el control de su propia soberanía, no en el sentido formal de que siempre está representado por alguien, sino en el de que asume la **dirección cociente y responsable** de sus destinos.
3. La nación no puede crecer por **anexión**, sino por integración democrática.
4. El Estado está constituido políticamente para garantizar la autenticidad, la vigencia práctica de la soberanía popular. (García, 1955: 53)

Sumado a estas características, el ELN funde al concepto de lo nacional-popular el aspecto cultural de lo propio colombiano y Latinoamericano, argumentando que “Para que el M-L (marxismo-leninismo) se desarrolle y eche raíces en América Latina y Colombia es necesario que conozcamos nuestra realidad, nuestra historia, su pensamiento y su identidad” en tanto “La lucha de clases también se manifiesta y de manera muy destacada, en el terreno de las ideas, las costumbres y actitudes. La consolidación de una clase en el poder pasa por lograr que toda la sociedad o la mayor parte de ella adopte su ideología” esta “lucha ideológica” se logra según el ELN mediante la construcción de una identidad propia, de una “IDENTIDAD NACIONAL POPULAR” a partir de “ir construyendo, rescatando y consolidando los valores populares, en un proceso de recuperación de los valores tradicionales progresistas, educación en otros nuevos y la asimilación de los patrimonios culturales de la humanidad” (ELN, 1990: 211 y 90) destacando así no solo la existencia de naciones opresoras y oprimidas; también de una cultura de la dominación y una cultura de la resistencia, donde la cultura de la dominación es ejercida por la “oligarquía” y el “imperialismo” y la cultura de la resistencia por la tradición de emancipación de lo indígena, lo cimarrón, lo americanista, y el marxismo continental.

Es así que el nacionalismo popular, o lo nacional-popular, busca retomar las particularidades del contexto como discurso que consiga: 1) legitimar la práctica revolucionaria o antiimperialista –o ambas- dentro de la población. 2) destacar el terreno cultural, o súper estructural, siguiendo la terminología marxista clásica, siendo lo estructural el terreno de lo productivo, como un terreno de disputa igual de relevante al económico. 3) Distanciarse del “seguidismo” de otros procesos revolucionarios, destacando no solo el patriotismo *per sé* de la tradición estalinista, para -en la lógica de autodeterminación-, desarrollar caminos autónomos en un sentido cooperativo, solidario, a diferencia del nacionalismo aristocrático o chovinista, como se vio en la caracterización del autor Antonio García.

Según el Comándame del ELN, Antonio García –diferente del que se hacía

menção en los párrafos precedentes- ésta continua reivindicación por lo popular, tanto de lo nacional-popular como de la clase popular, es uno de los elementos que va sentando las bases para la construcción de la categoría de *poder popular* en la organización (Colombia Rebelde, 2013: 7), distinta a la del maoísmo, y a la de doble poder que destaca la constitución de una institucionalidad alterna como medio para la toma del poder, sin retomar necesariamente lo identitario del contexto. También es evidente entonces la diferenciación de la concepción del marxismo-leninismo entre el ELN y el PC de C-ML/ EPL.

De igual forma, el profesor universitario y biógrafo de Camilo Torres, Orlando Villanueva, señala que sobre la constitución ideológica y programática tanto del ELN como del Frente Unido del Pueblo, ejercerán influencia dos organizaciones previas que se extinguieron poco antes del nacimiento de esta guerrilla y del FUP: Las Fuerzas Armadas de Liberación Nacional, organización ilegal, y el Frente Unido de Acción Revolucionaria cuya principal dirigente era Gloria Gaitán, hija del líder liberal Jorge Eliecer Gaitán; que tenían su énfasis en el Nacionalismo Popular en clave socialista, la Unidad de las organizaciones y los sectores de base y la liberación nacional (Villanueva, 1955), así como el respaldo e identificación con la Revolución Cubana.

2.3 Camilismo y la teología de la liberación

El padre y sociólogo Camilo Torres Restrepo es el referente histórico de diversos movimientos sociales y sectores de la iglesia y del cristianismo. Debido a su ingreso al ELN, y a la relación entre algunos de los planteamientos iniciales que se pueden identificar entre los puntos de la plataforma de dicha organización y la del Frente Unido del Pueblo, el ELN lo ubica como su figura central. Es importante retomar tres categorías fundamentales de la elaboración teórica y discursiva de Camilo Torres que

serán en parte las que configuren el “camilismo” dentro del cual se asume el grupo insurgente.

2.3.1 El amor eficaz

Es una categoría que hace parte de las reflexiones críticas que hace Camilo Torres sobre las dinámicas sociales, especialmente a partir de su cercanía a las estructuras típicas eclesiales colombianas en las que encontraba incoherencias respecto a la interpretación del evangelio y lo según su interpretación, buscaba transmitir la palabra de Jesús. Reconociendo que la vinculación política que tenía la iglesia en el país la alejaba de cumplir con su deber de convocar y promover el amor al prójimo. Camilo “Iba en contra a lo que él denominaba el culto externo, es decir el cumplimiento de los sacramentos y la eucaristía sin el verdadero sacrificio” (Angarita, 2016).

En ese sentido se reconoce como uno de sus principales legados la idea del ejercicio del amor al prójimo en términos de eficacia, es decir, trascender de los parámetros del asistencialismo cristiano, ir más allá de la limosna y la caridad pasajera e irreflexiva. Tal como lo señala el padre Francisco de Roux en relación a la enseñanza de Camilo Torres (2016) “ejercer el amor de verdad es enfrentar las estructuras injustas (...) es construir una sociedad de seres dignos”.

Los postulados del padre Torres Restrepo se encaminaban a no hacer del ejercicio del cristianismo un placebo de la sociedad sino por el contrario articularlo a la realidad nacional. Y al articularlo a ésta, señalar el vínculo entre la realización de ese amor cuya eficacia se traducía en la lucha contra la injusticia social, y por ende por la revolución (Lüning, 2015) hecha por las mayorías, por la clase popular.

Pensamiento que no abstraigo de los demás escenarios de su vida pues como lo señalan varios de los estudiosos de su vida no se puede reconocer aún ser fragmentado en sociólogo, cura y/o guerrillero hay una integralidad en su pensamiento y esto lo evidencia Gustavo Pérez “La sociología la puso al servicio de su ministerio sacerdotal. Consideró que era la técnica indispensable para que el amor al prójimo pudiera ser eficaz” (Pérez, 2016: 98).

Es entonces entendible que la perspectiva del amor eficaz no se haya visto relegada al accionar cristiano católico en consecuencia de sus fundamentaciones en esta religión sino que por el contrario y gracias a esa articulación que logró hacer Camilo Torres de los diferentes escenarios de la vida, social, política y económica del país en los que incursionó se convirtiera en estandarte de la oposición, de los cientos de seguidores que logró Camilo Torres pues más allá de un mensaje de caridad eficaz para la vía sobre natural se comprendió el interés por bienestar de las mayorías, por la superación de las condiciones de inequidad y desigualdad en el país, como es manifiesto en los “Mensajes” a distintos sectores de la población colombiana, emitidos por el periódico del Frente Unido, entre los que se encontraba el mensaje a los cristianos, a los oligarcas y a los campesinos.

2.3.2 Clase Popular

La siguiente categoría fuerza del padre Camilo Torres es la de “clase popular”. Categoría fundamental en sus escritos que da cuenta no solo de una caracterización sociológica de la sociedad sino de una opción política de análisis para la agitación social.

Una de las fuentes en la elaboración del pensamiento de Camilo Torres fue la doctrina social de la iglesia. Francois Houtart señala que dicha teoría nace como una apuesta que indague y emprenda ciertas acciones contra la injusticia social sin cuestionar de fondo el orden existente, ya que “condena los abusos del capitalismo

pero no su lógica” (Houtart, 2016). Es una perspectiva que surge como contrapeso al socialismo y por tanto a la teoría de “lucha de clases”. Es por ello que la doctrina social de la iglesia concibe que la sociedad se constituye en capas sociales y no en clases sobre puestas que están en pugna al tener intereses contra puestos, por el contrario, la doctrina social indica que es posible una alianza de las capas sociales en busca del bien común.

El estudio de Camilo Torres sobre la estructura de la sociedad colombiana lo llevó a encontrar que en efecto la sociedad se encuentra dividida en clases sociales, donde identifica, según se puede encontrar en diversos escritos y entrevistas, un sector dominante que denomina como oligarquía y un sector dominado al que llama “clase popular”. Lo novedoso del uso de su categoría es el contraste respecto al discurso de la izquierda amparada en una lectura marxista-leninista, que señala la relevancia de la clase “proletaria” o de la clase obrera. Camilo Torres encuentra que para el contexto colombiano es necesario entender la pluralidad existente en la clase dominada, ya que no se limita a ser solo un sector sino una diversidad de facciones de clase todas con la misma importancia. A saber:

Con la palabra clase popular yo quiero dar a entender los pobres de Colombia. Naturalmente que desde el punto de vista estrictamente sociológico yo comprendo que es una expresión bastante vaga, pero es la expresión que el pueblo entiende. Yo no creo que en Colombia los pobres tengan una conciencia de clase. Y en mi concepto, tener la conciencia de clase es uno de los elementos importantes para constituir una clase, pero para designar a los pobres, y para no referirnos únicamente a los obreros, sino también a los campesinos, he utilizado esa expresión de clase popular. (Cit en, Peña, 2010: 99)

Camilo Torres entendió la importancia de la clase popular en el escenario posible de la toma del poder, al encontrar que ésta tendría la capacidad de adelantar un proceso de distribución de la riqueza que implicaría el desarrollo de las estructuras sociales del país a diferencia de las oligarquías que han detentado históricamente el

poder; dicha visión dialogaba con su percepción religiosa del evangelio como opción por los pobres.

2.3.3 La unidad

Uno de los pilares fundamentales del pensamiento de Camilo Torres es la unidad que siempre estuvo explícita en sus discursos y documentos. Unidad frente a la realidad para dejar de lado discusiones que, en lugar de construir, dividían a la izquierda. A propósito de esto, Medina señala que:

(...) El concepto de la unidad de los sectores revolucionarios y populares fue centro esencial de sus preocupaciones, porque sus relacionamientos con las distintas organizaciones lo habían enfrentado a una realidad que estaba lejos de ser la deseada para un proceso revolucionario como el que pretendía impulsar y comprometerse. Es de allí y de su permanente preocupación por la suma de voluntades y de acciones que surgen los enunciados que son la base esencial de la concepción de Camilo de la Unidad. (Medina, 2016:)

Como bien se señaló, la unidad como principio “camilista” será fundamental para el ELN, y es partir de la fusión entre este pensamiento y el “marxismo-leninismo” que dan lugar a la categoría de “Vanguardia Colectiva” ya desarrollada en páginas anteriores. Para recalcar el punto de la unidad, conviene citar directamente a Camilo Torres en la que señala su vital importancia en un discurso pronunciado a diversos líderes sindicales que se encontraban indecisos para hacer parte en el movimiento político legal Frente Unido del Pueblo:

¿Cuál va a ser la labor indispensable para lograr que la clase popular se tome verdaderamente el poder en Colombia? En primer lugar, una de las condiciones es lograr que la clase popular tenga una conciencia común. Si nosotros no tenemos objetivos comunes, nos vamos a dividir. Acuérdense ustedes de ese

cuadrito que le muestran a uno, en el cual hay dos burros tratando de comerse un montón de pasto cada uno y cada cual, halando para su lado, y ninguno de los dos puede comerse el montón hasta que no se pongan de acuerdo con el objetivo (...) Una vez repito más que nosotros no podemos seguir peleando por una cantidad de cosas que nos dividen y dejando de ponernos de acuerdo en las cosas que nos unen. Como en muchas ocasiones lo hemos dicho. ¿Para qué nos ponemos a pelear nosotros los católicos con los comunistas, con quienes podemos decir que tenemos más antagonismos, sobre si el alma es mortal o es inmortal, en lugar de ponernos de acuerdo en que el hambre si es mortal?. (Cit en, Lüning, 2015:124-125)

La unidad es fundamental para Camilo Torres, y este espíritu unitario será una de las bases de la teología de la liberación que para el tiempo de Torres no existía aún como formulación teórica, al señalar la unidad incluso entre el pensamiento cristiano y el marxista con base en los elementos comunes. Esta premisa de unidad también se verá en la lógica de sectores pastorales de otros países latinoamericanos. Dada la participación de Camilo Torres en el ELN, y el ingreso a sus filas de otros sacerdotes cristianos, la teología de la liberación será otro de los rasgos distintivos del ELN, y será además otra de las bases para su elaboración teórica del *poder popular*.

La plataforma política es sumamente semejante al programa del ELN, y su constitución como organizaciones es contemporánea. Hay que destacar otro aspecto, en esta época tiene lugar el fortalecimiento de una fuerte organización estudiantil denominada FUN, Federación Universitaria Nacional, donde uno de sus principales dirigentes era el estudiante santandereano Jaime Arenas, que tendría una constante colaboración política con Torres. Jaime Arenas hacía parte desde la clandestinidad al ELN y fue uno de sus fundadores, al hacer parte de la brigada pro-liberación José Antonio Galán. Es probable que fuese Jaime Arenas quien vinculara definitivamente a Camilo Torres al ELN.

La afinidad política de Camilo Torres con el ELN es ratificada en su “proclama al

pueblo colombiano”, en donde, tras su desaparición unos meses -de 1965 a 1966-, manifiesta su inserción al grupo armado como guerrillero, aunque, hay que decir que ya pertenecía a este y su inserción al monte se debió en parte porque el gobierno descubrió su vinculación (Villanueva, 1995: 235). Lamentablemente, meses después fallecería en Patio Cemento, Santander, durante un enfrentamiento con el Ejército, desapareciendo este –las fuerzas armadas- su cuerpo para que no estuviera en manos del ELN. Un fragmento de la proclama citada por Lüning dice lo siguiente:

(...) porque en él (ELN) encontré los mismos ideales del Frente Unido. Encontré el deseo y la realización de una unidad por la base, de base campesina, sin diferencias religiosas ni de partidos políticos. Sin ningún ánimo de combatir a los elementos revolucionarios de cualquier sector, movimiento o partido. Sin caudillismos. Que busca liberar al pueblo de la explotación de las oligarquías y del imperialismo. Que no depondrá las armas mientras el poder no esté totalmente en manos del pueblo. (Cit en, Lüning, 2015: 148)

A pesar de lo que escribe Camilo en su proclama, años después se haría conocido para la opinión pública la paranoia y el radical sectarismo del ELN, cuando era comandado por uno de sus fundadores, Fabio Vásquez Castaño, y que sería rectificado solo hasta la década de los 1980's con base en discusiones que ya iniciaban a fines de los 1970's; que llevó a la organización a un marcado aislamiento de la población y se popularizó por las “purgas” internas que hacía contra los integrantes que se apartaban de sus definiciones en el terreno político y armado, tal como lo manifiestan en sus escritos Jaime Arenas con “La guerrilla por dentro” de 1971 y la biografía del histórico comandante del ELN, “El Cura Pérez”, denominada “El guerrillero Invisible” del año 2000 escrita por el biógrafo “oficial” de Camilo Torres: Walter J. Broderick.

Sobre el “camilismo” en concreto como posición política, el profesor Orlando Villanueva, en su libro “Camilo. Acción y Utopía” destaca la unión entre los

principios económicos del socialismo con los principios morales del cristianismo. Así como cita lo que dos personas que fueron cercanas a Camilo Torres e hicieron parte del Frente Unido, identifican como “camilismo”.

De una parte, cita a William Ospina Ramírez para enumerar los siguientes puntos como “principios básicos del camilismo”:

1. Para transformar y lograr el bienestar de la clase popular es necesario liberar al país del imperialismo norteamericano y de la oligarquía que sirve a sus intereses.
2. Fusión, movilización y vinculación de los sectores pobres de la población de los sectores pobres a la lucha por la construcción de un nuevo Estado.
3. Convicción de llevar la lucha hasta el final afrontando todas las consecuencias.
4. Expresión y definición por primera vez que los cristianos deberían participar en la revolución, sino que tenían la obligación de hacerlo. (Villanueva, 1995: 242)

Por otra parte cita a Everardo Ramírez Toro, que escribió el libro “Camilo, su vida, su proyección política” de 1982 y refieren más al método y a la ética camilista:

1. Trabajar por la base. Actividad que supone la superación del elitismo, el caudillismo, y la suplantación del pueblo.
2. Que el dirigente no sea un dominador sino un servidor del pueblo y de su revolución.
3. Confiar en los valores del pueblo, los dirigentes deben “ascender” al pueblo.
4. Aprender del pueblo, esto es, que en este se debe aprender, con verdadera humildad y con actitud científica.
5. Buscar lo que une y evitar lo que desune.
6. La planificación técnica del quehacer político en tanto trabajar alrededor de

principios de acción y de equipo de líderes. (Villanueva, 1995: 243)

De estos puntos se pueden identificar dos aspectos clave, en primer lugar, la perspectiva cristiana en la lógica política, que devendrá en la “llamada opción por los pobres”, que de forma curiosa está en sintonía con la lógica maoísta de “servir al pueblo”. En segundo lugar, la idea de “trabajo por la base” de construir de “abajo hacia arriba” que reiteraba Camilo Torres, será un sustento también para la elaboración posterior del entendido eleno del *poder popular*.

En un artículo de una de las revistas del ELN llamada “Colombia Rebelde” dedicada al 49 aniversario de la Caída en combate de Camilo Torres, escrito por Carlos Ramos, integrante del grupo insurgente, se señalan seis principios políticos de la identidad elena que se consolidan a la luz de y se funden con el camilismo, contruidos entre el IV y V Congreso de la organización: la unidad en la diversidad y ser con otros, el sujeto-pueblo basado en la concepción de clase popular, el *poder popular* contruido desde abajo, Fe en el pueblo y la anti-élite, pensamiento descolonizado y descolonizador, y finalmente la utopía pluralista y el socialismo raizal (Colombia Rebelde, 2015). Principios que denotan un estrecho vínculo entre los puntos que reivindicán de Camilo con tres de los elementos que componen el pensamiento del también sociólogo y creador de la Investigación Acción Participativa, Orlando Fals Borda, como lo son la “anti-élite”, “la utopía plural”, y el “socialismo raizal” que bien podría guardar importantes similitudes con el nacionalismo popular en clave socialista.

La Teología de la Liberación es el discurso contruido tras una lectura radicalizada de la doctrina social de la iglesia - fines del siglo XIX-, del concilio vaticano II de 1965 y de la II Conferencia General del Episcopado Latinoamericano realizada en Medellín en 1968, (Mazzeo, 2007) que confluyó con los procesos de Liberación Nacional del sur global, las movilizaciones contra la guerra de Vietnam y por derechos civiles en EEUU, los levantamientos estudiantiles de 1968 en México y

Francia, la Revolución Cultural China, entre los más destacados.

El cuerpo teórico iniciado por el teólogo Gustavo Gutiérrez en 1969, vino a nutrir la práctica de una pastoral que se llenaba de la rebeldía de la época y buscaba trascender de la ayuda convenida desde la iglesia a los sectores populares hacia cambios de orden estructural. El caso paradigmático e inspirador para muchos teólogos y sacerdotes en Latinoamérica es el de Camilo Torres, que confluye con el “Movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo” en Argentina, que nació entre 1967 y 1968, los “sacerdotes obreros” de diversas latitudes, el “Movimiento de Cristianos por el Socialismo en Chile” también de la misma década, el “Grupo Golconda” que se asume como camilista, en Colombia, y el “Onis” en Perú, a inicios de la década de los 1970’s, y más tarde en Nicaragua, Guatemala y el Salvador, con una activa participación en los procesos revolucionarios de los mismos (Mazzeo, 2007: 156; Villanueva, 1995: 244). Entre los teóricos de la teología de la liberación se puede encontrar sumado a Gutiérrez, a Hugo Assman, Leonardo Boff, Juan Luis Segundo, Rubén Alves, y en menor medida y más cercana a otra tendencia denominada “filosofía de la liberación” a Enrique Dussel y Horacio Cerruti.

La teología de la liberación interpreta el sistema capitalista como “generador de estructuras de pecado” y al poder burgués como medio para “institucionalizar el pecado”, y en contraposición a la “iglesia y a la teología de la dominación” que supone una religión que acepta la sumisión al orden injusto capitalista, asume una creencia religiosa que se rebela tal y como lo hicieron los cristianos primitivos al imperio romano. El proyecto cristiano en esta perspectiva se puede resumir en estos tres principios:

- 1) La construcción de una sociedad de iguales que crece de abajo hacia arriba y que tiene como punto de partida el grito rebelde de los oprimidos y la construcción de un sujeto colectivo y una identidad propia; 2). Una nueva economía solidaria basada en el ‘don’, opuesta a la moral capitalista y no escindida de una ‘ecología social’; 3) una

lucha abierta contra la dominación imperial y sus mediaciones, lo que obliga una nueva ética internacional. (Mazzeo, 2007: 114)

Así mismo hay dos aspectos relevantes a destacar, en primer lugar, la “desinstitucionalización de la iglesia” buscando la razón inicial de la noción de iglesia como “*ekklēsia*”, es decir, lo que para el mundo antiguo se identificaba como comunidad, lo que dio lugar a la conformación en diversas zonas de Latinoamérica de “comunidades eclesiales de base”, espacios en donde se pretendía que la “palabra” no perteneciera y fuera estudiada por una élite sino por el conjunto de la comunidad. Las CEB serían más tarde cooptadas por la iglesia (Mazzeo, 2007). Esta horizontalización del conocimiento también dio fundamento al desarrollo posterior de la pedagogía crítica denominada Educación Popular.

En segundo lugar, la concepción de “realización del reino de Dios en la tierra”, en tanto “que el reino de Dios es futuro y utopía, pero también es presente. La operación de traslado del reino del más allá al seno de la historia, a la cotidianidad terrena” (Mazzeo, 2007: 115) basándose en las formas de relación que promovió Jesús de Nazaret y recurriendo a la historia para mostrar los casos de comunidades cristianas primitivas que elaboraron otras formas de ser gobierno, y al *éxodo judío* que retornaba a su territorio tras ser esclavizados por el imperio egipcio para, en una relación entre materialismo histórico y la historia bíblica, evidenciar la lucha de clases.

Vale decir que de igual forma, que la historia muestra múltiples sectores pertenecientes a la iglesia, que cuestionaron la relación de la misma con poderes dominantes y buscaron promover formas solidarias de vida en concordancia con las enseñanzas de cristo. Así mismo aclarar que teólogos del cristianismo protestante también se acercaron a la teología de la liberación en razón de la reivindicación de lo ecuménico y lo laico en el cristianismo.

El *poder popular* se alimenta de dos elementos claves de lo consignado en este capítulo. De Camilo Torres, el principio de construir organización desde la base, de abajo hacia arriba por encima de los personalismos que se quisieran imponer, para que el pueblo mismo fuera el que empezara a construir organización confiando siempre en sus capacidades y aprendiendo de ellas. De la teología de la liberación, tal y como se evidencia también en las conclusiones del II Congreso del ELN, con la premisa de construir el reino de Dios en la tierra, lo que se traduce en la configuración de una sociedad más justa, sin esperar un futuro lejano, y con la asunción al mismo tiempo de “el nuevo hombre” que rompa el individualismo y el egoísmo (ELN, 1990:223), esta visión traducida al tema del poder supone la no necesaria espera de la transformación completa hasta la “toma del poder” sino la posibilidad de su construcción desde el ahora. Así mismo es evidente el puente tejido entre esta teología y el guevarismo con la construcción también del “nuevo hombre” –y la “nueva mujer” como dirá en el IV congreso el ELN- en el socialismo.

2.4 Poder Popular

A nivel internacional, organizaciones como el Movimiento de Izquierda Revolucionaria en Chile empezaron a reivindicar activamente el *poder popular* como consigna, a principios de la década de los 1970's tal y como se consignó en el primer capítulo. Así mismo, el Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN) en el Salvador desarrolla en la década de los 1980's la noción de “poder de doble cara”, que estimulaba “la organización de las comunidades campesinas con el objeto de mostrar un poder paralelo en zonas con amplio control guerrillero. Sin embargo, ante la crudeza de la guerra y la imposibilidad de defender algunas de esas zonas, optó por darles legitimidad ante el poder estatal, por lo cual las organizaciones pudieron seguir sobreviviendo” (Aguilera, 2006: 224), que se asemeja al “poder encubierto” (Mazzeo, 2007) propuesto por Santucho para el ocultamiento del “poder obrero” que construía el Partido Revolucionario de los Trabajadores- Ejército Revolucionario del Pueblo (PRT-ERP) en Argentina frente al “poder burgués”

siguiendo su teoría de “poder obrero y poder y burgués” que se basaba en los preceptos de doble poder, articulándolo a la teoría foquista.

En Colombia, en la década de los 1980's, tal como se encuentra en dos de las obras de Carlos Medina Gallego y el libro sobre las historias del ELN del comandante de dicha organización, Milton Hernández, dos organizaciones empezaban a cuestionar la concepción a secas de “toma del poder” y a hablar sobre la posibilidad de “construir *poder popular*” aunque sin un desarrollo esquemático de la propuesta, o en su defecto, sin la elaboración de escritos concretos que refirieran al tema. En primer lugar, se encontraba la organización ¡A Luchar!, un movimiento político legal que se reclamaba como “extra-institucional” y nació como tendencia crítica al proceso de paz del gobierno Betancur. Se trataba de una organización sindical que posteriormente creció hacia otros sectores. En este confluían camilistas y maoístas fundamentalmente, que no tenían una relación directa, pero si sintonía política con el ELN y el Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT) –diferente al PRT argentino- respectivamente. El *poder popular* va a tomar fuerza en esta agrupación como consigna en los paros que encabezó en 1987 y 1988 en Santander y Norte de Santander.

En segundo lugar, la organización ilegal MIR, Movimiento de Izquierda Revolucionaria, que contaba con fuerzas milicianas en la costa atlántica denominadas “Patria Libre”. Provenían del “campo ml”, por ende del maoísmo, aunque esta tendencia empezó a aproximarse al camilismo. El MIR-PL se uniría, como ya se dijo anteriormente, al ELN, pasando por una breve experiencia denominada “la Trilateral” junto al PRT, para después en unidad orgánica con el ELN conformar la Unión Camilista-ELN. En 1994 se desmovilizaría con el nombre de “Corriente de Renovación Socialista” al cuestionar la lucha armada (Medina 2010 y 2014) (Hernández, 1998).

Y, en tercer lugar, revisando la monografía *La rebelión del alicate: Un estudio de caso sobre la organización Autodefensa Obrera.*, nacida a mediados de la década de los 1970's y extinta a principios de la década de los 1980's, también se puede encontrar el discurso sobre la construcción de *poder popular*, aunque de igual forma sin una producción escrita específica:

(...) nosotros hemos denominado y no solo nosotros sino también el ELN por ejemplo, el *poder popular* (...) el *poder popular* estaba fundamentado en que las capas populares lograran una capacidad y un desarrollo político tal que se hicieran cargo, que pudieran llegar en un lugar determinado a hacerse cargo de los destinos del país, pero no necesariamente cuando únicamente se accediera a la toma del poder, ese acto final, de toma del poder, sino que en el programa se planteaba el *poder popular* como algo que se construye a diario, el *poder popular* como algo que se va forjando a través del trabajo político y a través de otras acciones que permiten que las capas populares organizadas incidan en la vida nacional de diversas maneras. (Pulido, Reinoso, Garzón, 2015: 77, 78)

Cabe aclarar que se está haciendo alusión al *poder popular* como construcción, con características diferentes a la concepción prevista por el PC de C- ML/ EPL de doble poder, sea en clave china o soviética. Los procesos nombrados tienen en mayor grado en unos casos y en menor grado en los otros, unas aplicaciones que procuran responder a sus contextos y rebasan el modelo chino y soviético.

Hasta este punto, se ha pretendido demostrar cómo en la elaboración del discurso sobre el *poder popular* en el ELN, no sólo se encuentra la influencia de las experiencias externas o internacionales, sino que su comprensión se dio por el desarrollo mismo de la organización con el discurso de lo Nacional-Popular, el camilismo, la teología de la liberación, el foquismo y el desarrollo de una GPP permeada por todo lo anterior; a diferencia del PC de C-ML/ EPL que en su primera etapa, antes del XI Congreso en 1980, se ve directamente permeado por el maoísmo y

el proceso de la Revolución China, y tras dicho Congreso, por el modelo insurreccional soviético en clave hoxhista “anti-revisionista”, que es ratificado en su último Congreso realizado en diciembre de 2011.

En la entrevista realizada al comandante del ELN, Antonio García para la revista Colombia Rebelde, ya citada en páginas anteriores, explica cómo la concepción de construcción *poder popular* se fue tejiendo poco a poco pero que su consolidación como discurso concreto será a la luz de los acontecimientos en el país de la década de los 1980's:

Es más adelante cuando se empieza a elaborar con más rigurosidad la visión del *Poder Popular*. Ya estamos en los años ochenta del siglo pasado, cuando se desencadena todo el proceso de lucha social, de lucha política, que madura en la gestación de organizaciones nacionales de masas como la Central Unitaria de los Trabajadores (CUT) y la Coordinadora Nacional de Movimientos Cívicos (CNMC); así como también de organizaciones políticas como la Unión Patriótica, el Frente Popular y A Luchar. Ahí observamos que es la movilización popular y su confluencia la que puede convertir al pueblo en un sujeto activo de las transformaciones, es cuando el ELN hace consciente y elabora los fundamentos del *Poder Popular*. (Colombia Rebelde, 2013: 9)

También es importante tener en cuenta lo que anota el comandante del ELN Pablo Beltrán en entrevista con la revista Contexto Latinoamericano de la editorial Ocean Sur que es editada en el 2008 en un libro-folleto denominado “De la resistencia al *poder popular*. Diálogo con el comandante Pablo Beltrán” sobre el contexto no solo Latinoamericano sino mundial sobre el cuál la guerrilla amplía su concepto de poder:

Entre 1964 –año de su nacimiento- y 1989-1991 –cuando se produce la desaparición del campo socialista, que en Colombia coincide, o quizás deba decir, repercute, en el inicio de un nuevo círculo represivo contra el movimiento

popular urbano- el ELN mantiene un esquema de toma del poder. ¿Qué cambia a fines de los años ochenta? Pues lo que cambia es que, cuando el ELN ajusta y enriquece su estrategia con el concepto de *poder popular*, plantea dos cosas: el poder se conquista pero también se construye. (Revista Contexto Latinoamericano, 2008: 18)

En su primer y segundo congreso (1986 y 1989) el ELN incorpora el método de guerra prolongada popular e integra el *poder popular* no solo como apéndice de la GPP sino como definición transversal en la línea de masas, la organización realiza una lectura crítica del socialismo real o campo socialista del bloque del este europeo, en donde cuestionan cómo el modelo a secas de toma del poder que centraliza toda forma de poder, fue una de las causantes de su crisis, al desestimar la participación activa del grueso de la población y trasladar la toma de decisiones al partido que asumía el poder:

(...) la ausencia de participación de las masas y el burocratismo desestiman la creatividad de las masas, lo mismo que el estado de conciencia de los colectivos, limitando las posibilidades del desarrollo económico y social” que guarda estrecha relación con que “En el desarrollo del socialismo se ha pasado por visiones como confundir socialismo con estatización y planificación, creyendo que con cambiar la propiedad sobre los medios de producción, con desarrollar las fuerzas productivas, se avanza hacia una nueva sociedad subestimando la necesaria transformación en la relaciones de producción en la conciencia individual y colectiva” aun cuando “el socialismo debe llevar aparejada la formulación de una nueva practica social y de unas nuevas relaciones de poder.” (ELN, 1990: 61)

Con base en todo lo anterior el ELN concluye que la toma del poder se complementa con la noción de construcción del *poder popular*. Es decir, el *poder popular* no es una fase o momento previo a la toma del poder, sino que el ingrediente

participativo que implica esa construcción convive con el poder tras su toma. Lo democratiza impidiendo su absoluta centralización conllevando a lo sucedido con el “campo socialista”. A partir de lo anterior el ELN asume la hipótesis de la construcción del “Estado-pueblo” que será ampliado en páginas posteriores.

Antes que pasar a hablar de cómo concibe el ELN el *poder popular* en el escenario hipotético de “toma del poder”, es necesario revisar cómo se entiende el *poder popular* en concreto en su construcción en el desarrollo de su actividad político-militar. Hay que subrayar un punto, el ELN entiende el *poder popular* en “las condiciones de guerra”.

Si bien su concepción ha sido el sustento para la insistencia de la agrupación de la necesidad de la amplia participación de la sociedad civil como eje rector en un proceso de paz, con la formulación de propuestas como “la Convención Nacional”, o en la actualidad, de la mano de sectores del movimiento social que buscan el dialogo entre las insurgencias y el gobierno nacional, de la “Mesa Social para la Paz”, el ELN no ha desarrollado una elaboración teórica del *poder popular* desligado de la GPP y por ende de la lucha armada, que este pensada en el escenario de pos acuerdo, esto es, del ELN como movimiento u organización política legal.

Así que hay que indicar que el contexto en el cual tiene lugar este trabajo de grado, es el de un proceso de paz entre el ELN y el gobierno nacional sobre el cual aún hay más incertidumbres que certezas respecto a su exitosa culminación. Y, por consiguiente, correspondería a otra investigación la noción de *poder popular* en el ELN de culminarse un proceso de paz, frente a las rupturas y continuidades de la categoría.

El *poder popular* parte de la idea de que es posible y necesaria la construcción de una nueva institucionalidad, de unas nuevas relaciones sociales y de una producción alternativa en el marco del dominio del poder dominante. Complejizando el análisis

de la trama del poder para asumir que no se trata de un objeto sino de un entramado en el cual es posible también disputar terreno. “Lo cierto es que la postura de la toma del poder (el asalto al cielo) tendía a cosificar el poder, a darle vida propia o, como diría Marx, a fetichizarlo. Si bien es cierto que el poder se cristaliza en el Estado y sus instituciones (gobierno, ejército, educación, iglesia, etc.), es también una relación social, construida por hombres y mujeres de carne y hueso” (Colombia Rebelde, 2015: 25). Esta perspectiva se nutre de una visión heterodoxa del marxismo conjugada con la visión de los clásicos respecto a la toma del poder:

Como ya se comentó, la concepción del *poder popular*, alimentándose de las ideas innovadoras de Antonio Gramsci, Michel Foucault, y Paulo Freire entre otros, parte del supuesto de que el poder se reproduce en todo los espacios políticos, sociales y cotidianos. Si bien el capitalismo impone un determinado orden y lógica del poder, funcional a sus intereses, los pueblos han aprendido que dicho orden dominante puede ser subvertido; en su lugar, se puede establecer nuevos relacionamientos, basados en los principios de la solidaridad, la reciprocidad, la justicia y la dignidad humana. Es decir, las alternativas al poder del capital pueden irse constituyendo en el seno de la sociedad capitalista misma, aun cuando no se ha llegado a dar el asalto al cielo. (Colombia Rebelde, 2015: 26)

Teniendo en cuenta lo anterior el ELN se propone “desde ya” desarrollar “la vocación de poder de las masas” motivando dos escenarios en estrecha relación, de un lado “construyendo formas propias y autónomas de organización y creando formas de autogobierno” y del otro construyendo “bases revolucionarias” en clave GPP, que conjugadas avancen en erosionar la “legitimidad oligárquica” y fortalezcan la “nueva legitimidad” (ELN, 1990: 80). El ELN distingue dos ámbitos, primero “las acciones que construyen *poder popular*” y segundo lugar las características que debe tener un “factor de *poder popular*” basado en estos aspectos, para efectos de este trabajo de grado se elaboró este recuadro que permita distinguir de forma clara los ámbitos:

Ámbitos del <i>poder popular</i> en el ELN (ELN, 1990: 80, 81, 82)	
Acciones que construyen <i>poder popular</i>	Características de los factores de <i>poder popular</i>
Buscando solución a los problemas económicos y sociales del pueblo mediante la lucha para arrancar reivindicaciones a la oligarquía, pero también y a la vez, promoviendo formas autogestionarias de la propia comunidad.	Rebasa con sus formas de lucha, organización y plataforma la legalidad burguesa impidiendo ser cooptada.
Generando luchas que eduquen al pueblo en que la confrontación es el único medio seguro de ganarle terreno a la oligarquía y desarrollando ejercicios de autogestión que ayuden a que las masas ganen confianza en sí mismas y rompan con los conceptos de la democracia burguesa.	Promueve una fuerza independiente y alternativa que desgasta los márgenes de maniobra ideológicos, económicos y políticos de la oligarquía.
Participando en espacios institucionales con el objetivo de entorpecer y desarticular los planes oligárquicos y construyendo espacios propios de las masas, dirigidos por ellas mismas y pilares de la nueva legitimidad	Levanta plataformas que no pueden ser absorbidas por el estado, cuestionan el orden establecido y promueven uno nuevo.
Encaminando el movimiento de masas a desarrollar acciones que ayuden a quitarle legitimidad a la oligarquía y a la vez, a dar pasos que legitimen las organizaciones populares de tal modo que aparezcan como justas y necesarias ante las mayorías nacionales	Se articula a una expresión nacional de <i>Poder Popular</i> teniendo en cuenta las diferentes características que tienen los embriones de <i>Poder Popular</i> en la retaguardia de las organizaciones revolucionarias y en la retaguardia del enemigo.
Combinando las expresiones locales y	Entendemos como <i>Poder Popular</i> integral

regionales de <i>Poder Popular</i> con las expresiones nacionales. Son expresiones nacionales de <i>Poder Popular</i> : Las organizaciones políticas de vanguardia; las policías de masas y el frente político amplio, las expresiones nacionales de democracia directa, los proyectos nacionales alternativos en la cultura, la educación y comunicación.	la organización de la comunidad en los terrenos económico, político, militar educativo, etc. Igualmente, somos conscientes que durante gran parte del proceso revolucionario solo podemos desarrollar expresiones parciales de poder.
--	---

Gráfica 5. Ámbitos del *poder popular* en el ELN (ELN, 1990: 80, 81, 82) Elaboración propia.

El *poder popular* también supone guardar para el ELN en tanto “vanguardia”, una relación distinta con la población. Ya se vio que, debido a la apuesta por la unidad presente en Camilo Torres, se maneja la perspectiva de “vanguardia colectiva”. La concepción de vanguardia desde la apuesta por el *poder popular* no busca la dirección de las “masas” *per sé*, sino que “contribuye” a su educación, procurando que las mismas aumenten su autonomía, construyendo por ejemplo sus propios planes de desarrollo/ vida, buscando siempre respetar su protagonismo. Señalan además que la introducción de la vanguardia en las “masas” se lleva acabo buscando consensos, para ganar la confianza por “la justeza y validez de sus planteamientos”. (ELN, 1990: 83) La autonomía de las “masas” tiene que ver con radicalización de sus demandas, y su distanciamiento con respecto a la posible cooptación por parte de la institucionalidad e incluso de la vanguardia misma, aunque de igual forma guardando un vínculo con ésta.

El ELN fomenta la configuración de “Organizaciones políticas de masas” (OPM), que tienen una relativa independencia frente a la primera, es decir, la “Organización de Vanguardia” (OV). Las OPM tienen un carácter legal y de dirección política,

aunque no todos los integrantes de una OPM hacen parte de la OV. Las OPM tienen el propósito de “llenar el vacío entre las organizaciones de vanguardia (...) y las organizaciones gremiales” como sindicatos, las expresiones del movimiento estudiantil etc., a su vez que contribuye a la construcción del “Frente Político Amplio” (ELN, 1990: 92) que es el encargado de a partir de la lucha extra-institucional e institucional, en el marco de la legalidad, construir *poder popular* a partir de la elaboración de “mandatos” que siguen la lógica -dicha páginas arriba- de “quebrar la legitimidad oligarca”. No quiere decir que las demás organizaciones que desprende del ELN y el mismo ELN no busquen la construcción de *poder popular*, sino que esta es la expresión más amplia que deriva de la OV por el *poder popular*.

Para el ELN también se crea *poder popular* con la construcción de conocimiento, sumado a la disputa en el terreno ideológico con el proyecto de la identidad nacional popular- ya descrito -, de la siguiente forma:

El construcción de conocimiento y el <i>Poder Popular</i> (ELN, 1990: 99,98)		
La educación	La investigación	La comunicación
Se entiende que hay dos saberes: uno, el de las masas, nacido de su propia experiencia; otro el de la vanguardia, aprendido de otras revoluciones, y de racionalización de la propia práctica. En el proceso educativo se trata de fusionar esos dos saberes, para que vaya surgiendo un saber nacional que es precisamente ese descubrir aquí y ahora cómo construir una sociedad alternativa y cómo dirigirla. En este proceso aprenden las vanguardias y las masas.	La investigación va pareja de la educación. Es auxiliar de ella, se trata de ayudar a que las masas investiguen, que recojan de manera más organizada su memoria colectiva, su historia y su presente. (...) los colectivos de militancia, los grupos guerrilleros, todos deben adelantar labores de investigación, desde sencillas hasta complejas.	En la comunicación, el objetivo es ir superando la comunicación de una sola vía. Aquella que sitúa a las masas como receptor pasivo de un mensaje. Es ir logrando que el pueblo se exprese. Es ir logrando que el pueblo se exprese. Es ir haciendo una comunicación de doble vía. Ahora se ven dos tipos de comunicación. La que realizan las vanguardias hacia las masas y la que realizan las organizaciones populares. Se trata de ir encontrando el camino para que la comunicación de la vanguardia refleje de manera genuina la vida y la lucha de las masas para que ellas participen en su elaboración así sea de un modo indirecto. Y se trata también de estimular a las organizaciones populares para que sus formas de comunicación se vuelvan cada día más masivas y participativas.

Gráfica 6. Ámbitos del *poder popular* en el ELN Elaboración propia.

El ELN tiene como propuesta que las confluencias de la construcción de estas expresiones de *poder popular*, que se van ampliando a lo largo y ancho de la geografía, conlleven a un “Nuevo Gobierno” entendido como la suma de mandatos desde la base hacia arriba, que se conjugan con las insurrecciones provocadas por las bases de apoyo de las ciudades y la Guerra Prolongada Popular que se articuló al campo y la ciudad. Este “Nuevo Gobierno” quiebra definitivamente la institucionalidad y legitimidad de la oligarquía. Llegado a este punto se instala un “gobierno provisional” entendido como una personería nacional resultado de la unidad. Siendo una herramienta dirigida por una “Asamblea Nacional” y se erigía como una autoridad (ELN, 1990: 160,161). Es decir, el “Nuevo Gobierno” es la expresión de un mandato que viene desde abajo hacia arriba, es la expresión del *poder popular*.

El programa por el nuevo gobierno no se distancia mucho del inicial del ELN. Incluye el reclamo por la vida, con la humanización de la guerra ante la degradación del conflicto, la soberanía, contemplando el no pago de la deuda externa y la defensa de los recursos minero-energéticos de la nación, la Democracia como profundización de la democracia burguesa y promoción de democracia popular directa, la Reforma Agraria, un Plan alternativo urbano con ordenamiento territorial que tenga en cuenta a los habitantes de las ciudades, vivienda, servicios económicos. Bienestar, que comprende el alza de salarios, y el Arte y la Cultura en clave nacional popular.

Cabe destacar que esta propuesta está presente de forma incipiente en el I Congreso, se concreta en el II en tiempos de la Coordinadora Guerrillera Simón Bolívar, y continúa en el III Congreso. La información respecto al IV y V congreso no pudo obtenerse, pero las revistas de la organización a las que se logró acceder

desde el portal web CEDEMA en unos casos y de los archivos a los que se pudo llegar en otros, que son contemporáneos a estos últimos eventos, reflejan que no hay un cambio sustancial en la elaboración táctica del *poder popular*, aunque ahora se comprende como eje fundamental la solución negociada al conflicto. En el II Congreso también está presente, pero es evidente un giro en el discurso ya que en dicho documento se expresa como agregado táctico en el marco de la GPP, a diferencia de los discursos contemporáneos en donde se habla de la paz como «bandera de los revolucionarios».

Retomando lo que se anunció algunas páginas atrás, a continuación, se ampliará el concepto de “Estado-pueblo” del ELN. Se trata, según lo argumenta la organización, de un “Estado de nuevo tipo” que guarda como ejemplo el horizonte comunero con algunos casos como el de la Comuna de París o la Comuna de Morelos, abanderada por Emiliano Zapata en tiempos de la Revolución Mexicana, la Comuna de Barrancabermeja en Colombia poco tiempo después del bogotazo, la Comuna de Encarnación en Paraguay en 1931, y en segundo nivel, los soviets rusos, los concejos obreros de Turín Italia y de Alemania, sistematizados por Antonio Gramsci y Rosa Luxemburgo respectivamente o los consejos húngaros de la revolución socialista de 1953 contra el régimen estalinista (Mazzeo, 2007), (Colombia Rebelde, 2012-2013). Donde en todos los casos, pero con mayor firmeza y profundidad en el horizonte comunero, se cuestionó al Estado Burgués u oligárquico, que fue reemplazado por unos mandatos provenientes desde abajo, desde los sectores populares, teniendo como eje fundamental la autogestión en la producción y la autonomía política. Es decir, todos los casos tienen características similares a los de la Comuna de París ya comentada en el capítulo uno.

La apuesta por un “Nuevo Estado” o Estado-pueblo, parte de la necesidad de distanciarse de lo que la toma del poder a secas conlleva, esto es, a la sustitución mecánica de un grupo que domina por otro, a partir de un ejercicio completamente centralizado que no cuestiona “la representación” que presupone el Estado burgués ni

su existencia misma como resultado de las necesidades del capitalismo – recordar la caracterización sobre el Estado hecha en el capítulo uno.

Es por ello que según el ELN “Un *poder popular* consolidado sirve de garante del proceso de transformación emancipadora; funge como una especie de contraloría popular fiscalizadora de aquella burocracia que lucha por no extinguirse y que insiste en la necesidad de que un cuerpo de funcionarios profesionales (tecnocracia) defina los destinos de las mayorías populares” (Colombia Rebelde, 2015: 26). Procurando la no institucionalización de las manifestaciones de *poder popular*, que son el sustento para acercar y por ende ir extinguendo al Estado. Sin temer a la movilización que es expresión de la persistencia de la lucha de clases aún en tránsito al socialismo, intentando distinguir de forma clara el contenido reaccionario o popular de la misma.

En el artículo “Tareas centrales del socialismo” de la revista ORIENTESE del frente de guerra oriental del ELN, se complementa el argumento anterior, aunque en unos términos un poco más ortodoxos, a saber:

Mientras el poder burgués hace énfasis en la representatividad, lo que no es más que una argucia para negarle el poder al pueblo, los socialistas pensamos que es necesario crear estructuras orgánicas que permitan, al proletariado en su conjunto, crecientes niveles de dirección política directa. Así las asambleas de fábrica o barrio, deberán ser comprendidas como raíces esenciales del nuevo poder, del *poder popular*. No obstante, como es lógica, un país difícilmente se podría gobernar a través de varios millones de pequeñas asambleas, es por esto, que en la práctica se requiere de la construcción de las formas que centralicen las iniciativas, demandas e inquietudes de todo el pueblo. (...) Visto el asunto de esta manera, el nuevo Estado, se va desarrollando en medio de las tensiones lógicas que se producen entre las asambleas directas del *poder*

popular y las instancias superiores de orientación. (Oriéntese, 2012: 51)

Es decir, no se suprime el *poder popular* cuando, como se decía en el capítulo anterior, nace “la razón de Estado”, sino se pretende que perviva su existencia. Por tanto, asumiendo al *poder popular* como medio y fin la vez. Antes de seguir hacia las conclusiones de este capítulo y desarrollar el entendido de *poder popular* como medio y fin, conviene citar un ejemplo específico y paradigmático en la historia del ELN en donde se tradujera en lo práctico el discurso de *poder popular*, así como se hizo en el capítulo anterior con las Juntas Patrióticas de Liberación emprendidas por el PC de C-ML/ EPL.

En Norte de Santander en el año 1992, los campesinos con influencia del ELN crearon “La Constitución Campesina”. Este no es el único caso de *poder popular* y solo expresa una de sus expresiones, ya que en otras zonas se profundizó además con formas de articulación entre justicia comunitario y justicia guerrillera en “tribunales populares”, como en Arauca, o en el sur de Bolívar y del Cesar, con el fomento de mandatos que eran creados y seguidos por la misma comunidad (Aguilera, 2009) Vale recordar que la forma amplia de entender el *poder popular* en el ELN implica que sus configuraciones trascienden la realización de embriones de *poder popular* en zonas liberadas como lo dispone la GPP.

La “Constitución Campesina” fue aprobada en 18 veredas, no fue una disposición directa del ELN sino una creación consensuada entre la comunidad y el grupo guerrillero. Estaba destinado fundamentalmente a la regulación de la colonización campesina frente a la protección del medio ambiente en la región. Algunas de las normas fueron las siguientes: En cada finca, según su magnitud, se debía mantener una “franja e montaña o rastrojo como reserva forestal”, mantener también “una franja de monte” para la protección de los nacederos de agua, “Si el campesino llegaba a infringir las disposiciones protectoras del medio ambiente, y según el caso, se debían sembrar diez árboles a la orilla de los ríos y quebradas” o ser pagado como

diez días de trabajo (Aguilera, 2009:343). También se regulaba la caza para la protección de la fauna. De igual forma, esta “Constitución Campesina” promovía la organización la toma asamblearia de decisiones que sustentaran el ejercicio de una institucionalidad fuera del marco del Estado.

2.5 Síntesis.

1. El desarrollo de la categoría del *poder popular* en el ELN no solo inciden las influencias externas, más latinoamericanas que mundiales, sino fundamentalmente tres aspectos característicos de esta organización: 1. La reivindicación por lo Nacional-popular, 2. el Camilismo y la Teología de la liberación, así como 3. El sustento político del foquismo que se verá complementado con la asimilación de la GPP.

2. Si bien el ELN se asume como marxista-leninista, le imprime a esta concepción un carácter particular para arraigarlo al contexto colombiano y latinoamericano. La concepción de marxismo-leninismo en la organización, no se alinea de forma directa con los discursos “anti revisionistas” abanderados por Mao Tse Tung y Enver Hoxha, a pesar de que existe una crítica a la línea política del PCUS. El ELN, durante el periodo de guerra fría prefirió identificarse con los “no-alineados” ni al bloque capitalista ni al soviético, ni al chino/ albano.

3. La categoría del *poder popular* en el ELN que conjuga la noción de su construcción complementado con la toma del mismo, puede caracterizarse siguiendo a Miguel Mazzeo como de medio y fin a la vez.

Es decir, no se traduce en un medio para conseguir la conquista del poder, ni en un fin por sí mismo que relegue dicha conquista para esperar construir alternativas en un ámbito local. Consiste, según Mazzeo, en una concepción que entiende que es

posible anteceder el orden nuevo, como camino, cuyo destino final no es la toma del poder que se materializa en el Estado, sino que continua en contradicción y consenso, contribuyendo a la formación de un Estado en oposición a la lógica misma del Estado: “Desde este emplazamiento la cuestión del poder estatal se resuelve, gramscianamente, a partir de la creación de un nuevo tipo de Estado sustentado en una experiencia asociativa, original y extendida, de clases subalternas. Experiencia asociativa que propone una nueva institucionalidad y nuevo sistema de representación” (Mazzeo, 2007: 99). Retomando como ejemplo la Comuna de París y las demás experiencias en que también se basa el ELN.

El *poder popular* como medio y fin, se anuncia como instancia prefiguradora, según explica Mazzeo, y “cabalga sobre una contradicción” al seguir estando en el marco del orden dominante, es por ello que requiere y se formula en pos de una revolución, que es entendida, reiterando, no como la sustitución de un poder por otro, sino como una deslegitimación del poder dominante que se va erosionando por un mandato que se construye desde abajo, desde los sectores populares, hacia arriba, y se consolida con la conquista del Estado sin que institucionalice ese poder de abajo, sino que este sirve para ampliar la base de ese Estado.

Para el historiador argentino Guillermo Caviasca, investigador de los movimientos armados de su país, y que se inscribe en la misma línea teórica de Miguel Mazzeo; el *poder popular* se diferencia del doble poder por cuanto lo desborda o lo excede al ir más allá, al entenderse como una apuesta y no solo como un momento:

(...) el doble poder se plantea como provisorio, como momento de crisis revolucionaria, en perspectiva a ser suprimido en corto lapso mientras que el *poder popular* es condición del doble poder pero debe ser también el sustento del doble sistema, más allá del Estado, una vez suprimido el viejo orden de cosas. Muchas veces se piensa el poder del Estado, sus instituciones tradicionales, como el objetivo final a tomar y no como instituciones a

suprimir y reemplazar por las nuevas, lo que implicaría en concreto que el *poder popular* sería transitorio y terminaría mediatizado por las viejas instituciones o que la nueva institucionalidad sería un fin absoluto. (Caviasca, 2007: 51)

El autor también se refiere al caso de la URRS, haciendo una crítica semejante a la que hacía el ELN frente a la crisis del “campo socialista” del socialismo real – encabezado por la URRS-:

El caso de la URRS es quizá paradigmático. Allí el nuevo Estado terminó siendo todo mientras que los organismos propios de las masas (soviets, concejos de fábrica, etc.) fueron desapareciendo o fueron suprimidos violentamente. De esta forma el *poder popular* se igualó con el poder del Estado. Y cuando el Estado entró en crisis no hubo (parafraseando a Gramsci) profundas fronteras socialistas en la sociedad civil que garantizaran una reconstrucción socialista del Estado, por eso se derrumbó todo el sistema. (Caviasca, 2007: 51)

En consecuencia, a partir de esta crítica, se pueden encontrar distintos puntos del programa del ELN del que se resaltaran dos específicos que expresan de forma directa la noción de *poder popular*:

La ANP (Asamblea Nacional Popular) será la expresión del *poder popular*, de la democracia directa y participativa de las masas quienes elegirán y revocarán a sus integrantes. Será un órgano legislativo que se dotará a su vez, de unos instrumentos ejecutivos para: adoptar los planes de desarrollo económico-sociales en lo regional y lo nacional; la política interna y externa, la reorganización administrativa del territorio, la constitución, y elegirá al Gobierno P.D. y R. (Popular, Democrático y Revolucionario) que a su vez

cumple los mandatos de la ANP. (ELN, 1990: 50)

En el anterior punto se hace referencia a la organización política. Frente a lo productivo sumado a la planeación económica, el ELN señala que: “En la administración, planeación y ejecución del proceso productivo propender por la participación directa de la clase obrera desarrollando la autogestión socialista que interprete su papel conductor y hegemonía del nuevo estado” (ELN, 1990: 50). El programa tiene puntos frente a lo social, lo económico, lo cultural y lo político, aunque para efectos del presente escrito solo citan estos dos al hacer referencia directa con la concepción de *poder popular* como medio y fin.

Como se ha pretendido demostrar hasta este punto, el ELN, al afirma que el poder no solo se toma, sino que también se construye, como es repetido en documentos y declaraciones por sus comandantes, y a la luz de sus escritos, se puede afirmar entonces que el *poder popular* lo entiende el ELN como medio y fin a la vez.

Conclusiones finales

Siguiendo la categorización de Miguel Mazzeo, El Partido Comunista de Colombia- Marxista Leninista con su expresión militar, el Ejército Popular de Liberación (PC de C-ML/ EPL), entiende el *poder popular* como “medio para un fin”. Por su parte, el Ejército de Liberación Nacional (ELN), concibe el *poder popular* como “medio y fin a la vez”.

El PC de C-ML/ EPL, en su primer Congreso, o “Congreso del partido rectificado”, es decir, el X congreso, realizado en 1964, asume en sus líneas, la interpretación de la realidad y del desarrollo de la “revolución colombiana” desde la óptica del pensamiento MaoTse tung. Basado en esta concepción promueve la formación de “embriones de *poder popular*”, siguiendo los parámetros de la Guerra Prolongada Popular (GPP) -ideada por Mao- de organización de “bases revolucionarias de retaguardia” en donde se gesta a su vez un “poder revolucionario” cuya generalización servirá de puente para la toma del poder. En su XI congreso, celebrado en 1980, el partido “rectifica la línea maoísta” para asumir el modelo insurreccional soviético, en clave “anti-revisionista” y la gestación del “doble poder”, como momento crítico y paso para la toma del poder.

Si bien hay una diferencia entre el *poder popular* en el marco de la GPP en tanto este se empieza a desarrollar desde el inicio de la “guerra revolucionaria” mientras que, en el modelo soviético, tiene lugar solo en un momento determinado de crisis entre la tensión de un “poder obrero” y un “poder burgués”. El *poder popular* en ambos casos es entendido como un momento previo que sirve de base para la toma del poder. Pero que, tras la toma del poder, no se contempla la coexistencia contradictoria y la partida desde la base del *poder popular* para la construcción de un nuevo Estado. Es decir, se asume el *poder popular* como el medio para la conquista del fin en términos de la conquista del poder materializada en el Estado.

El ELN nace en 1965 con el propósito de toma del poder, desde el método foquista tomando como referencia a la Revolución Cubana para llevar a cabo la revolución colombiana. Aunque en su desarrollo hasta 1986, la asimilación de una serie de discursos en su interior como el nacionalismo popular, el camilismo y la teología de la liberación así como el componente político del foquismo que es una de las aristas del pensamiento de Ernesto Che Guevara, y la posterior adaptación de la GPP en su primer y segundo congreso en 1986 y 1989 respectivamente, lo llevan desarrollar una forma particular primero, de entender el marxismo-leninismo con un carácter diferenciado al del PC de C-ML/ EPL, y segundo, permeado por la influencia de la experiencia de diversos grupos armados de Latinoamérica, llevando a cabo una lectura crítica de los procesos del “campo socialista” encabezado por la Unión Soviética. Así como teniendo como fuente viva las “experiencias comuneras” de distintas latitudes y momentos de la historia; de considerar que el poder no solo se toma, sino que también se construye, que dicha construcción debe ser el sustento del nuevo Estado, tras la toma del poder, a partir del mandato de las clases populares desde abajo hacia arriba, que permita cuestionar la lógica del Estado como fundamento del capitalismo.

El *poder popular* como fuerza que deslegitima desde diversas expresiones a la “legitimidad oligárquica”, y a partir de la puja cultural, política y económica prefigurar el nuevo orden social del socialismo. Pero que tras la toma del poder no desaparece, sino que, a diferencia del doble poder, coexiste como “fiscalizador” y entramado que impide la burocratización del nuevo Estado, así como resiste en tanto autogestión de la producción ante la tendencia centralizadora del Estado que lo refuerza, aun cuando la meta en el socialismo, según la lectura del ELN, es su extinción, por lo menos del Estado Burgués. La coexistencia del *poder popular* con el Estado producto del capitalismo da lugar a un “Estado-pueblo”. Es decir, se sostiene el *poder popular*, como “medio y fin a la vez”: medio para la toma del poder, y fin porque ésta no supone su desaparición.

Es evidente entonces, cómo a pesar de que dos organizaciones políticas, o político-militares, tengan el mismo origen político, la “Nueva Izquierda” surgida en la década de los 1960’s, la misma identificación con el “marxismo-leninismo” y el uso frecuente de la categoría *poder popular*, tienen diferencias sustanciales en su desarrollo histórico y en la concepción que tienen de la teoría política “revolucionaria” en su uso para la organización de sus programas políticos y de sus métodos de guerra.

La materialización del discurso de poder popular desde la óptica maoísta en el partido y el EPL se hizo en el periodo de duración de las Juntas Patrióticas de Liberación que se entendían como parte fundamental del Frente Popular de Liberación, y como bases de apoyo del Ejército Popular que operaba como guerrilla. Tras el XI congreso en 1980 desde el fomento por la realización de “insurrecciones parciales” y de organizaciones que las sostuvieran. En el ELN, con la “constitución campesina” que operó a mediados de la década de los 1990’s en algunas zonas del noroccidente de Colombia, así como en la proyección de la propuesta de un “Nuevo Gobierno” y una “Asamblea” o “Congreso popular”, cada uno con funciones ejecutivas y legislativas respectivamente. También es evidente como esta concepción permea la agenda metodológica que propone el ELN para dialogar en procesos de paz, donde tiene especial énfasis la participación social.

A pesar de las diferencias es evidente en las dos organizaciones, la búsqueda de la participación de la sociedad, o mejor, del «pueblo»/ de lo «popular», en las decisiones políticas, económicas y sociales que le concierne, que en lo inmediato se traduce al día de hoy, en el propósito de una alta participación de la sociedad en el proceso de paz, en el caso del ELN, y en lo que respecta al PC de C-ML, en la realización de una “Asamblea Nacional Constituyente Popular”, que vaya más lejos que la ANC de 1991 en la que participó el sector que entregó las armas al Estado.

Es importante tener en cuenta esta consideración para superar una posible tendencia homogeneizadora cuando se realice el estudio de los grupos armados ya que a su vez, el tener en cuentas sus diferencias, puede permitir un trato particular a cada uno, y dar luces sobre su comportamiento en el terreno político-militar en la actualidad, en clave del escenario de paz y pos acuerdo que se abre para Colombia.

Quedan abiertos para la investigación gran cantidad de temas, como la profundización en el estudio de las Juntas Patrióticas de Liberación y de la Constitución Campesina, la genealogía del término «popular» en la izquierda, la relación entre los procesos de Paz en el ELN y el poder popular, un estudio exhaustivo sobre la presencia y dinámica del EPL en el Urabá y en la actualidad en la región del Catatumbo, y las biografías políticas de diversos mandos y cuadros políticos de las organizaciones como la de Oscar William Calvo y la de Ernesto Rojas en el partido y el EPL

Anexo 1.

ENTREVISTA FRANCISCO CARABALLO

1) ¿Cuáles fueron los orígenes del PC de C (ml)? ¿Cómo fue la ruptura con la brigada pro liberación nacional?

A principios de los años sesenta se formaron en Colombia diversas organizaciones revolucionarias; tuve buenas relaciones con la mayoría de ellas, en especial con las Juventudes del Movimiento Revolucionario Liberal (JMRL) y con la Juventud Comunista (JUCO). En este periodo de búsqueda de opciones revolucionarias contra el sistema político, Pedro Vasquez Rendon y yo nos conocimos en 1964, coincidimos en las propuestas políticas y acordamos trabajar en la construcción partido Partido Comunista de Colombia (marxista-leninista). Antes había trabajado junto a dirigentes del Partido Comunista y de las Juventudes Comunistas que se unieron a esa tarea.

Con la “Brigada José Antonio Galán” no hubo ruptura, puesto que esta era parte del proyecto de formación del Ejercito de Liberación Nacional, distinto a lo nuestro.

2) ¿Cómo fue el desarrollo de su ejercicio político al interior de la organización?

Fui elegido miembro del Comité Central del Partido en el X Congreso y posteriormente, a fines de 1965, fui integrado al Comité Ejecutivo como Secretario de Asuntos Militares.

3) ¿Cómo quedó el EPL tras los cercos militares? ¿Hubo crisis?

En verdad no hubo crisis del Ejército Popular de Liberación como resultado de las grandes operaciones de cerco y aniquilamiento realizadas por las fuerzas militares del gobierno. Murieron Pedro Vásquez Rendón, otros dirigentes y combatientes, lo cual dejó un vacío muy significativo. Pero al mismo tiempo, con la derrota esos cercos, hubo un despliegue del EPL hacia otras áreas de la región, gracias al reclutamiento de nuevos combatientes.

4) ¿Cómo fue que el PC de C (ml) se asumió como maoista?

Vale recordar que en el XX Congreso del Partido Comunista de la Unión Soviética (PCUS), que en ese periodo era guía ideológica y política para todo el Movimiento Comunista, se revisaron temas ideológicos y políticos que son fundamentales para la acción revolucionaria de los comunistas, tales como la coexistencia pacífica y la transición pacífica, contrarias a la lucha de clases, así como el “partido de todo el pueblo” distinto al Partido de la clase obrera y el “Estado de todo el pueblo”, ajeno al Estado socialista. El Partido Comunista de China se opuso y denunció esas posiciones revisionistas y se convirtió en guía para la formación y la educación de nuevos Partidos marxista-leninistas. El Partido Comunista de Colombia m-l asumió esas posiciones para elaborar la línea política. Se diferenciaba de otras organizaciones en lo que tiene que ver con la caracterización de la sociedad colombiana, la lucha de clases y la política y la práctica de la unidad revolucionaria.

Los problemas de orden ideológico y políticos señalados anteriormente se reflejaron en la orientación de varios partidos, especialmente en lo referente al

carácter de la revolución que el Partido definió como “patriótica, popular y antiimperialista en marcha al socialismo”; también hubo diferencias en la definición de la vía para la revolución que el Partido indicó que debía ser la vía armada revolucionaria, con las consecuencias que se derivan de ella.

5) ¿Qué fue el PLA?

El comando “Pedro León Arboleda” (PLA) fue un grupo formado por un militante del Partido y del EPL que se caracterizó por la realización de acciones aisladas, separadas del trabajo con las bases sociales, para demostrar una cierta “audacia” ajena a la línea de acción del EPL. Fue de corta duración debido a la ausencia de un apoyo popular.

6) ¿Cómo fue el proceso de ruptura con el maoísmo?

La crítica y la superación del maoísmo fue un proceso de discusión muy serio, primero en el Comité Central del Partido y luego en todos los niveles de la organización. Es conveniente anotar que en septiembre de 1976 en el Comité Central se había logrado la unidad sobre la crítica a la política del Partido Comunista chino. Ese mismo mes fue enviada una delegación al Congreso del Partido del Trabajo de Albania (PTA) a discutir con este y otros Partidos la posición asumida por nuestra organización. Hubo acuerdo sobre los asuntos fundamentales. Acto seguido, esa delegación viajó a China para discutir con la dirección del Partido Comunista de China sobre la decisión tomada por el Partido Comunista de Colombia m-l. Lo cierto es que en ese periodo se desarrollaba en el Movimiento Comunista marxista-leninista Internacional una discusión muy seria sobre esos problemas.

Como es lógico, el desarrollo de los debates en el seno del Partido no fue fácil, entre otras razones porque en ese periodo se discutían otros asuntos importantes, pero en torno al maoísmo se fue afianzando la posición correcta. Así lo confirmo el XI Congreso del Partido. Desde luego hubo un proceso de inquietudes, discusiones, deserciones retiros y fracciones, derivados de los cambios políticos que eran necesarios.

7) ¿Cómo fue el tránsito de la vida clandestina a la vida pública durante el proceso de paz de Betancourt?

Para comprender esta situación se deben tener en cuenta los hechos posteriores al XI Congreso del Partido y previos a los diálogos desarrollados con el gobierno de Belisario Betancur. Antes de los diálogos, la dirección del Partido había definido las políticas de hacer conocer con más amplitud el nombre y las propuestas políticas y al mismo desplegar y consolidar el trabajo hacia las bases populares. Como es lógico, se presentaron problemas debido a la dificultad de pasar de la clandestinidad severa a la nueva orientación de hacer pública la presencia del Partido con más amplitud.

8) ¿Cómo fue el desarrollo de dicho proceso y el surgimiento de organizaciones e carácter legal?

Precisamente las bases políticas indicadas anteriormente permitieron abordar el debate sobre el aprovechamiento de la coyuntura abierta por el gobierno de Betancur para aplicar las orientaciones sobre la ampliación del trabajo político hacia las masas populares. Un análisis de la situación concreta de ese momento y de la

perspectiva política, le permitió al Comité Central delinear una táctica y una estrategia adecuadas. Hay que evaluar el contenido de la propuesta en su conjunto, así como su aplicación.

Para los diálogos con el gobierno de Belisario Betancur el Partido planteó una política que contenía los siguientes pasos: 1) Tregua Bilateral, 2) Dialogo Nacional, con la intención de abrir una amplia discusión de los principales problemas del país, de orden político, social, político, cultural, de soberanía nacional, etc. 3) para concretar ese dialogo el Presidente debía autorizar a voceros del Partido y el EPL para su participación en los diálogos, con el fin de presentar las propuestas ante las bases sociales. 4) las conclusiones del Dialogo Nacional, una vez procesadas, serían llevadas a una reunión calificada de dirigentes políticos y sociales, convocados para afianzar un Acuerdo Político y Social. 5) la realización de una Asamblea Nacional Constituyente que debía ser la expresión de la voluntad popular en su calidad de constituyente primario, para sentar los cimientos sólidos necesarios para la construcción de una nueva Colombia. La Constituyente así concebida, como se puede apreciar debía tener como sustento básico la participación popular como garantía de la solución para los graves problemas que afectan a la gran mayoría de los colombianos.

El cumplimiento de las orientaciones definidas por la Dirección de Partido dio paso a cambios importantes como la legalización del periódico Revolución, órgano central del Partido, la Unión Democrática Revolucionaria (UDR), la Juventud Revolucionaria de Colombia (JRC) y el Frente Popular. Estas estructuras se diferenciaban de acuerdo con las actividades políticas que debían desarrollar y

actuaban con flexibilidad en las relaciones y las alianzas que permitieran un más amplio campo de acción social, política y militar.

9) ¿Quién asesino a los hermanos Calvo Rojas y que impacto tuvo este hecho para ña organización?

En realidad Ernesto Rojas y Oscar Willian Calvo fueron asesinados por manos del Estado colombiano y fueron sin duda golpes muy severos para en Partido y para el EPL, con graves consecuencias negativas para estas organizaciones y para en cumplimiento de sus proyectos. Ellos cumplieron con fidelidad las funciones que les correspondían como dirigentes del Partido en el más alto nivel. Nada tuvieron que ver con actividades de fracción del Partido o del EPL y mucho menos con la ruinoso rendición de un sector del Ejército Popular de Liberación en 1991

10) ¿Qué puede comentar sobre la Coordinadora Guerrillera SB?

Como resultado de los acercamientos que avanzaron a principios de los años 80 entre las distintas organizaciones guerrilleras, se formalizo la estructuración de la Coordinadora Nacional Guerrillera en 1985, a la cual no se vincularon las FARC debido a que no estaban de acuerdo con la aceptación del grupo “Ricardo Franco” que era una fracción separada de las FARC. El EPL hizo parte de la Coordinadora Nacional Guerrillera a la cual apporto con ideas políticas, con prácticas unitarias y con experiencias militares.

La Coordinadora Guerrillera Simon Bolívar, que se conformó en 1987, integro a todas las organizaciones guerrilleras, pero no logro un progreso uniforme porque en su interior había diversos enfoques políticos y militares que fueron fracturando

progresivamente el proceso de unidad. El M-19 encabezó un proceso de desmovilización, que se hizo más abierto en 1988 y a partir de ese periodo se debilitó la fuerza conjunta. En 1990 se aceleró el proceso de desmovilización, entrega de armas y reintegración a la vida civil de un sector de las fuerzas. Y entonces se produce el fraccionamiento; de un lado quedaron las organizaciones más pequeñas y del otro las FARC, el ELN y el EPL que, a partir del segundo semestre de 1990 se constituyen oficialmente como la Coordinadora Guerrillera Simon Bolívar. En realidad se formaron dos grupos claramente diferenciados: uno que se dispuso a avanzar en los diálogos para la desmovilización con los gobiernos de Virgilio Barco Vargas y Cesar Gaviria y otro que se opuso abiertamente a desmovilizarse sin condiciones, aunque prosiguió en los diálogos con el Gobierno de Cesar Gaviria en Cravo Norte, Caracas y en Tlaxcala. No se presentaron confrontaciones en la indurgencia, pero si discusiones y rechazo a las posiciones desmovilizadoras. Las consecuencias y los resultados de esas posiciones se pueden valorar por los hechos que se desarrollaron posteriormente.

11) ¿Qué fue lo que sucedió en el Urabá tras la desmovilización? ¿Cuál fue la relación de desmovilizados del EPL con el paramilitarismo?

Lo sucedido en Urabá es parte de una historia sumamente compleja que no debería simplificarse; de parte del Estado, de distintas instituciones, dirigentes de “Esperanza Paz y Libertad”, jefes paramilitares, organizaciones públicas y privadas cuentan o interpretan los hechos según sus intereses; pero la verdad sale a flote y ella indica que las confrontaciones que allí se presentaron hicieron parte de la lucha de clases, entre fuerzas aliadas del Estado, grupos paramilitares y

desmovilizados ligados con fuerzas militares del Estado. Si se leen declaraciones de jefes paramilitares ante organismos judiciales, si se repasan palabras de oficiales militares, si se valoran las diferentes opiniones de algunos habitantes que sufrieron la violencia en ese periodo de manos de desmovilizados convertidos en agentes de DAS o colaboradores de la fuerza pública o jefes de bandas paramilitares, podrá entenderse cabalmente la verdad.

12) ¿Qué sucedió posteriormente con los integrantes del EPL que se desmovilizaron y tuvieron estos vínculos?

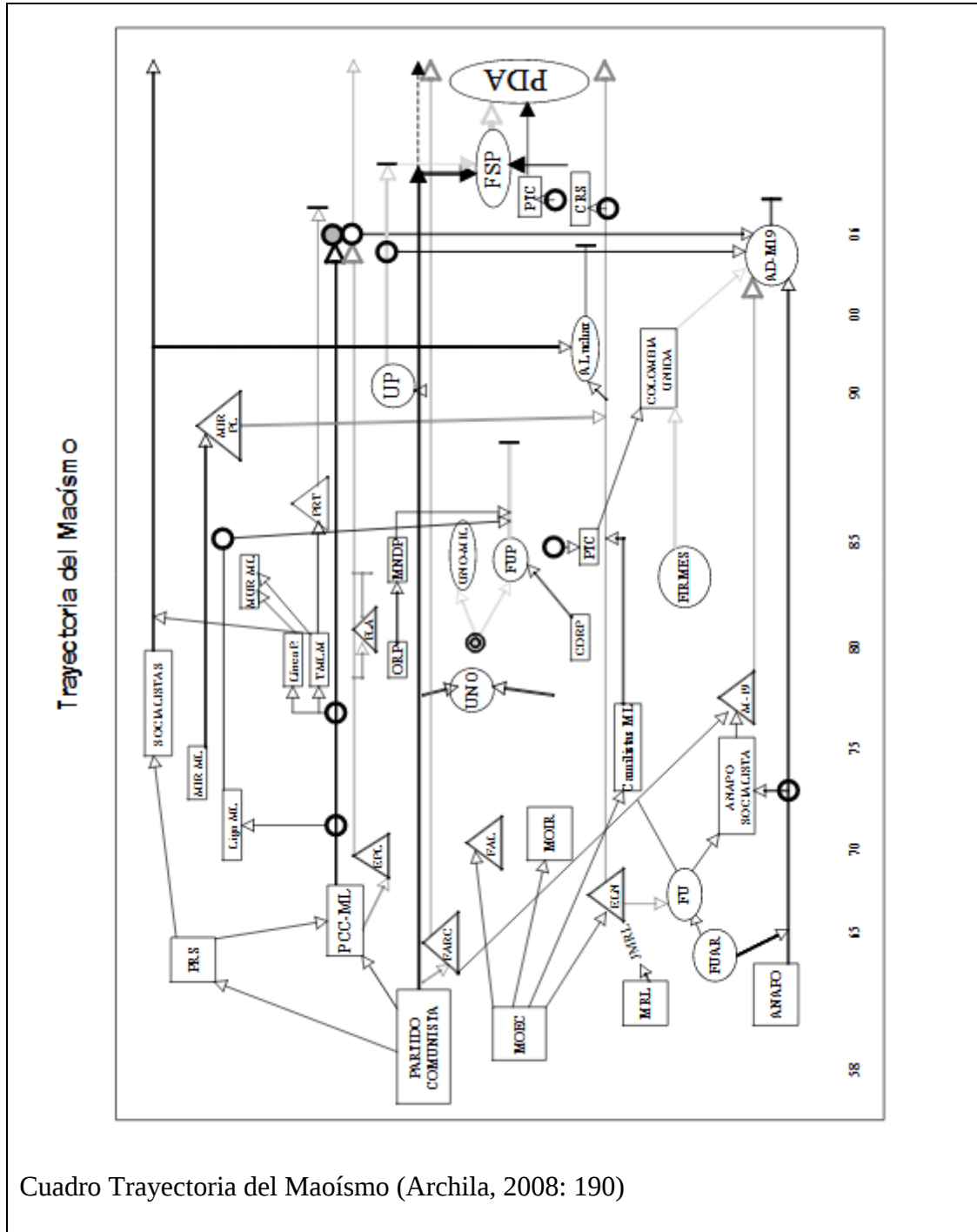
Lo relatado en el punto anterior puede ilustrar la respuesta de este interrogante. Los integrantes de esa estructura se encaminaron por diferentes rumbos y, en definitiva, se dispersaron sin alguna perspectiva revolucionaria . . .

13. Podría contarme algo sobre su experiencia al estar privado de la libertad

Francisco Caraballo se abstuvo de contestar.

Anexo 2.

Cuadro Trayectoria del Maoísmo.



Cuadro Trayectoria del Maoísmo (Archila, 2008: 190)

Bibliografía

Acuerdo de Cravo Norte. (1991). En: http://peacemaker.un.org/sites/peacemaker.un.org/files/CO_910515_Acuerdo%20de%20Cravo%20Norte.pdf Recuperado en abril de 2016.

Acuerdo de diálogos para la paz de Colombia entre el gobierno nacional y el Ejército de Liberación Nacional. (2016). En: <http://equipopazgobierno.presidencia.gov.co/Documents/agenda-dialogos-paz-gobierno-eln.pdf> recuperado en abril de 2016

Archila, Mauricio (2008) El maoísmo en Colombia: La enfermedad juvenil del marxismo-leninismo. En: Controversia no. 190 (junio 2008). Bogotá: IPC, FNC, CINEP, CR, ENS, 2008. Bogotá D.C. Instituto Popular de Capacitación (IPC) Escuela Nacional Sindical (ENS), Corporación Región Foro Nacional por Colombia Centro de Investigación y Educación Popular (Cinep). Recuperado en diciembre 2015:ncolombia.pdf

Aguilera, Mario. (2004). ELN: Entre las armas de la política. En: Nuestra guerra sin nombre: transformaciones del conflicto en Colombia. Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales -IEPRI-. Universidad Nacional de Colombia.

Aguilera, Mario. (2009). Guerra, contrapoder y justicia insurgente 1952-2003. Ediciones Universidad Nacional de Colombia. Colombia.

Aguilera Peña, Mario (2003). La memoria y los héroes guerrilleros. En: Revista análisis político mayo / agosto 2003 n° 49. Universidad Nacional de Colombia.

Angarita, C. (02 Abril de 2016) Camilo Torres del sacerdocio, al activismo político. El hombre y su tiempo. En M. Cárdenas (Coordinadora), Cátedra Manuel Ancizar: Camilo Torres su obra y su tiempo. Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, Colombia.

Ávila, Ricardo. (7 de abril de 2012). Libardo Mora: de atleta a guerrillero. El Espectador. En: <http://www.elespectador.com/deportes/libardo-mora-de-atleta-guerrillero-articulo-336687>

Bello, Martha Nubia -coordinadora- (2013) ¡Basta Ya! Colombia: Memorias de guerra y dignidad. Centro Nacional de Memoria Histórica. Bogotá

Boda, Chen (2010) Mao Tse-Tung en la revolución China. Marxists Internet Archive. Recuperado de: <https://www.marxists.org/espanol/chén/1951/001.htm>. Mayo 2016

Broderick, W (Sin año). Camilo Torres Restrepo. Centro de Estudios Miguel Enriquez – Archivo Chile. En:
http://www.archivochile.com/Homenajes/camilo/s/H_doc_sobre_CT0037.pdf
Recuperado en enero de 2017.

Caraballo, Francisco. (1994). Comunicado: Soy un rebelde consciente, revolucionario consecuente y comunista convencido. En:
<http://www.cedema.org/ver.php?id=2357> febrero de 2017.

Calvo, Fabiola. (1985). Diez hombres, un ejército, una historia. Editor Ecoe. Bogotá, Colombia.

Castro, S. & Serrano, E. (Sin año) Pedro León Arboleda, periodista de relator: labor intelectual e izquierda política en Colombia. En:
<http://bibliotecadigital.univalle.edu.co/bitstream/10893/8728/1/Pedro%20Leon%20Arboleda.pdf> Recuperado en Mayo de 2016.

Caviasca, Guillermo (2007) “*Poder popular* Estado y revolución”. En: Reflexiones de *Poder Popular*. Editorial Colectivo. Argentina, Buenos Aires.

Cepeda, Iván y Rojas, Jorge (2008) A las puertas el Ubérrimo. Editorial Debate. Colombia.

Colombia Nunca Más. Crímenes de Lesa Humanidad Zona Quinta (2008). Colectivo de Abogados José Alvear Restrepo. Bogotá, Colombia.

Conclusiones del XV Congreso del PC de C (m-l). (2003). Congreso de Unidad. Partido Comunista de Colombia (marxista-leninista). Colombia.

Conclusiones del XVII Congreso del PC de C (m-l). (2011). Por la unidad de los pueblos. Partido Comunista de Colombia (marxista-leninista). Colombia.

Deutscher, Isaac (2012) El maoísmo: Orígenes y perspectivas. Marxists Internet Archive. Recuperado de:
<https://www.marxists.org/espanol/deutscher/1964/maoismo.htm>. Mayo 2016

Díaz, José (2010). El Movimiento Obrero Estudiantil Campesino 7 de enero y los orígenes de la Nueva Izquierda en Colombia 1959 – 1969. Tesis de grado para optar al grado de Magister en Historia. En:
<http://www.bdigital.unal.edu.co/4980/1/468429.2010.pdf> Recuperado en Mayo de 2016.

Dirección Frente de Trabajo Internacional Milton Hernández (2012-2013) “Colombia Rebelde. Revista Internacional del Ejército de Liberación Nacional”. Edición No 3. Sistema Informativo Patria Libre. SINPAL-ELN.

Dirección Frente de Trabajo Internacional Milton Hernández (2015) “Colombia Rebelde. Revista Internacional del Ejército de Liberación Nacional”. Edición No 9. Sistema Informativo Patria Libre. SINPAL-ELN.

Dirección Nacional del ELN (1990) “*Poder popular* y Nuevo Gobierno. Conclusiones del II congreso el ELN”. Ediciones Colombia Viva. 1990.

De Roux, F. (30 Abril de 2016) El impacto de Camilo en la Colombia de la época y los movimientos sociales. En M. Cárdenas (Coordinadora), Cátedra Manuel Ancizar: Camilo Torres su obra y su tiempo. Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, Colombia.

El Colombiano. (31 de mayo de 1990). Deslinde con Bernardo Gutiérrez y continuidad de la lucha armada. En: <http://www.cedema.org/ver.php?id=5018> Recuperado en marzo de 2017.

El Espectador (15 de enero de 2011). Las guerras de Córdoba. En: <http://www.elespectador.com/noticias/nacional/guerras-de-cordoba-articulo-245107> Recuperado en marzo de 2017

ELN, (2015). Manifiesto de Simacota. Tomado de <http://www.eln-voces.com/index.php/voces-del-eln/comando-central/articulos/71-manifiesto-de-simacota> Recuperado en diciembre de 2016.

ELN (31 de marzo de 2016). Puntos de la Agenda de Paz. En: <http://www.eln-voces.com/index.php/dialogos-de-paz/agenda-de-paz/601-puntos-de-la-agenda-de-paz> Recuperado en abril de 2017.

ELN (SF). Historia 35 años después. El Simacota continúa vigente. En: <http://www.ideaspaz.org/tools/download/51220> Recuperado en marzo de 2017.

García, G, Miguel (2013) El concepto de insurgencia a debate: una aproximación teórica. En: Revista de Investigaciones Políticas y Sociológicas Vol. 12, núm. 1, 2013, 211-224. En: <http://www.usc.es/revistas/index.php/rips/article/view/1311>. Recuperado en mayo 2017.

Guevara, Ernesto. (2007) “La Guerra de Guerrillas”. Editorial Ocean Sur. Colombia.

Hernández, Milton (1998) “Rojo y Negro. Aproximación a historia del ELN”. Recuperado abril 2017. En: <http://www.cedema.org/uploads/rojoynegro.pdf> Recuperado en marzo de 2016.

Hernández Ortiz, Rodolfo Antonio (2012) El Davis, génesis del maoísmo en Colombia: incidencia del pensamiento Mao Tsé-Tung en el sur del Tolima. Goliardos, Revista estudiantil de Investigaciones Históricas; núm. 16 (2012): Historia regional 2145-986x. En: <http://www.bdigital.unal.edu.co/44933/1/44884-215225-1-SM.pdf> Recuperado en Mayo de 2016.

Hernández Ortiz, Rodolfo Antonio (2016). Los orígenes del maoísmo en Colombia: La Recepción de la Revolución de Nueva democracia 1949 -1963. Tesis de pregrado. Universidad Nacional de Colombia. En: Recuperado en enero de 2017. <http://www.bdigital.unal.edu.co/52821/7/Rodolfo%20Hern%C3%A1ndez.2016.pdf>

Houtart, F (30 Abril de 2016) El impacto de Camilo en la Colombia de la época y los movimientos sociales. En M. Cárdenas (Coordinadora), Cátedra Manuel Ancizar: Camilo Torres su obra y su tiempo. Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, Colombia.

Hoxha, Enver (1979) Del llamado “pensamiento de Mao Tse Tung” -una teoría antimarxista. En: El Imperialismo y la Revolución. Casa Editora 8 Nëntori. Tirana. Recuperado Abril 2017: http://archive.250x.com/hoxha/spanish/eh_imperialismo.html

Jaramillo, David. (2015). Del periodismo al monte: perfil biográfico de Pedro León Arboleda Roldan en el contexto colombiano (1926-1975). Trabajo de grado. Universidad de Antioquia. En: http://200.24.17.74:8080/jspui/bitstream/fcsh/241/1/JaramilloDavid_periodismomonperfilbiograficopedroleonarboledaroldancontextocolombiano.pdf recuperado en mayo de 2016.

Korol C, Peña K, Herrera N (2010) Camilo Torres. El amor eficaz. Buenos Aires, Argentina. Editorial América Libre.

Leiva Flórez, Sebastián (2007). Teoría y práctica del poder popular: los casos del Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR, Chile, 1970 1973) y el Partido Revolucionario de los Trabajadores Ejército Revolucionario del Pueblo (PRT-ERP, Argentina, 1973-1976). Maestría en Historia. Universidad de Santiago de Chile.

Lenin, Vladimir (2009) El Estado y la revolución. Fundación Federico Engels. Madrid, España.

Lenin, Vladimir (1961). La dualidad de poderes. En: <https://www.marxists.org/espanol/lenin/obras/oe3/lenin-obras-2-3.pdf> Recuperado en Enero 2017.

Lenin (2000). Las tareas del proletariado en la presente revolución. "Tesis de abril". En: <https://www.marxists.org/espanol/lenin/obras/1910s/abril.htm> Recuperado en febrero de 2017.

Lenin, Ilich Vladimir (2000). Marxismo y Revisionismo. En: <https://www.marxists.org/espanol/lenin/obras/1900s/-3iii-08.htm>. Recuperado en diciembre 2015.

López de la Roche, F. (1994). Izquierdas y cultura política. Bogotá: CINEP.

Lüning, H. (1969) Camilo Torres Restrepo sacerdocio y política. Bogotá, Colombia: Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional de Colombia.

Mackenzie, Eduardo (2005). Les Farc ou l'echec d'un communisme de combat - Colombie 1924-2005. Publibook. En: https://books.google.com.co/books?id=Q0G1BNDOriYC&pg=PA260&lpg=PA260&dq=Bernardo+Ferreira+Grandet.&source=bl&ots=u6GqP_ALnj&sig=3XBiWnUiEBk9sT7t9SjuPPCUD0o&hl=es&sa=X&ved=0ahUKEwjpyoH2lfnMAhXCMSYKHc6ECcYQ6AEIQzAH#v=onepage&q=Bernardo%20Ferreira%20Grandet.&f=false Recuperado en Mayo de 2016

Mazzeo, Miguel (2007) El Sueño de Una Cosa (Introducción al Poder Popular). Editorial El Colectivo. Caracas Venezuela.

Medina, C. (2016). Camilo Torres Restrepo. La izquierda y el frente unido. Camilo Vive. Recuperado de Visible: <http://www.camilovive.com/index.php/articulos/63-camilo-torres-restrepo-la-izquierda-y-el-frente-unido>. Recuperado en diciembre de 2016.

Medina Gallego, Carlos. (2014). ELN: Ejército de Liberación Nacional. Cincuenta años de lucha armada. Universidad Nacional de Colombia.

Medina Gallego, Carlos. (1996) "ELN: una historia contada a dos voces" en: Colombia 1996. Ed: Rodríguez Quito editores.

Medina, Carlos. (2015) El poder popular en la vida del ELN. El camino hacia su lucha social y política .En: De Currea Lugo, Víctor. (Editor). Negociación Gobierno-ELN, Y sin embargo se mueve. Ediciones Ántropos Ltda. Bogotá.

Medina Gallego, Carlos. (2010). FARC-EP Y ELN Una historia política comparada (1958- 2006). Trabajo de grado presentado para optar por el título de Doctor en Historia. Universidad Nacional de Colombia.

Molano, Frank (2015) Los orígenes del Partido Comunista Marxista-Leninista de Colombia y del Ejército de Liberación Popular– EPL. En: www.rebelion.org/noticia.php?id=202320. Recuperado en noviembre de 2015.

M.P.M.E. del F.G.O (2013) “ORIENTESE. Revista de Cultura Política del Frente de Guerra Oriental del Ejército de Liberación Nacional”. Ediciones-Venceremos. Montañas, selvas y sabanas del Oriente Colombiano.

Ocampo López, Javier (2009) El maestro Orlando Fals Borda. Sus ideas educativas y sociales para el cambio en la sociedad colombiana <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/3179882.pdf> Recuperado en diciembre de 2016.

Ouviña, Hernán. (2007) Hacia una política prefiguraría. Algunos recorridos e hipótesis en torno a la construcción del Poder Popular. En: Reflexiones de Poder Popular. Editorial Colectivo. Argentina, Buenos Aires.

Pareja, Rodrigo. (7 Jul 2014) Habla la madre de los Vásquez Castaño. En: Archivo El Espectador <http://www.elespectador.com/noticias/paz/habla-madre-de-los-vasquez-castano-articulo-502311>.

Pérez, Andrea Lissett. (2010). Tradiciones De Resistencia Y Lucha: Un análisis sobre el surgimiento y la permanencia de las guerrillas en Colombia. Análisis Político, 23(70), En: http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0121-47052010000300004&lng=en&tlng=es. Recuperado en enero de 2017.

Pérez, Giraldo y Houtart. (2016) Camilo Torres Restrepo y el amor eficaz. Quito, Ecuador: Ediciones La tierra.
Pinzón Hernández, David (2016). Entrevista semiestructurada a Francisco Caraballo.

Pizarro, Eduardo (1986) La Guerrilla Revolucionaria en Colombia. En: Sánchez, Gonzalo y Peñaranda, Ricardo. Pasado y Presente de la Violencia en Colombia. Fondo Editorial CEREC. Bogotá.

Pulido Castro, Iván Darío. Reinoso Muñoz, Julián Jair. Garzón Riveros, Ricardo Alfonso (2015) “La rebelión del alicate: Un estudio de caso sobre la organización Autodefensa Obrera. Monografía de grado para optar al título de Licenciado en Educación Básica con Énfasis en Ciencias Sociales”. Recuperado abril 2017. En: http://www.cedema.org/uploads/Pulido_Castro-et_al-2015.pdf

Ramírez, T, William (1977) Urabá. Los inciertos confines de una crisis. Primera Plana. Planeta Colombia. Editorial. Santafé de Bogotá.

Revista Contexto Latinoamericano (2008) “De la resistencia al poder popular: Diálogo con el comandante Pablo Beltrán”. Editorial Ocean Sur. México.

Rodríguez, Gómez, David. Valldeoriola, Roquet, Jordi. (Sin Fecha) “Metodología de la investigación” Universidad Oberta de Catalunya. Recuperado Abril 2017. En: http://zanadoria.com/syllabi/m1019/mat_cast-nodef/PID_00148556-1.pdf

Rojas, Ernesto (2008). Notas de comandancia sobre la historia del EPL. En: <http://www.cedema.org/ver.php?id=2449> Recuperado en noviembre de 2015.

Rueda, Edgar (2002). Biografía política de Camilo Torres. En: <https://www.marxists.org/espanol/camilo/biografia.htm>. Recuperado en diciembre de 2016.

Ruíz, Eduardo. (2006) René Zavaleta y el Poder dual. En: Aguiluz, Maya. De los ríos, Norma (coordinadoras). René Zavaleta Mercado: ensayos, testimonios y revisiones. Editorial Universidad Nacional Autónoma de México. Argentina.

Torres, Camilo (1966). Proclama al pueblo colombiano. En: <https://www.marxists.org/espanol/camilo/pueblo.htm>. Recuperado en noviembre de 2016.

Tse-Tung, Mao (1972). Obras escogidas Tomo I. Ediciones Lenguas extranjeras. Pekín.

Tse-Tung, Mao (1972). Obras escogidas Tomo II. Ediciones Lenguas extranjeras. Pekín.

Tse-Tung, Mao (1972). Sobre La Guerra Prolongada. En Obras Escogidas de Mao Tse-Tung. Ediciones en leguas extranjeras. Pekín.

Tse-Tung, Mao (1976). Sobre la nueva democracia. En: las obras escogidas de Mao Tse Tung. Ediciones en lenguas extranjeras. Pekin. En: <https://www.marxists.org/espanol/mao/escritos/ND40s.html#s1> recuperado en diciembre de 2016.

Tse-Tung, Mao (1976). Sobre la dictadura democrática popular en conmemoración del XXVIII aniversario del Partido Comunista de China. En: las obras escogidas de Mao Tse Tung. Ediciones en lenguas extranjeras. Pekin. En: <https://www.marxists.org/espanol/mao/escritos/PDD49s.html> recuperado en diciembre de 2016.

Trotsky, León. (1972). Historia de la revolución rusa, tomo II. Editorial Quimantu. Santiago de Chile.

Válcarcel, T, Juan, M (2008). Beligerancia, terrorismo y conflicto armado: no es un juego de palabras. En: Rev. Colomb. Derecho Int. ildi. Bogotá (Colombia) N° 13: 363-390, noviembre de 2008. En <http://revistas.javeriana.edu.co/index.php/internationallaw/article/view/13913>. Recuperado en mayo 2017.

Vargas, Alejo. (1992). Colonización y conflicto armado. Magdalena Medio Santandereano, Bogotá, Cinep.

Verdad Abierta (6 de noviembre de 2011). Comandos Populares de Urabá, base de las Accu. En: <http://www.verdadabierta.com/justicia-y-paz/versiones/494-bloque-bananero/3681-comandos-populares-de-uraba-base-de-las-accu> Recuperado en enero de 2017.

Villarraga, A. y Plazas, N. (1994). Para reconstruir los sueños. Una historia del EPL. Fondo Editorial para la Paz. Bogotá.

Villarraga, A. (Sin año) El Ejército Popular de Liberación (EPL): del alzamiento campesino y la guerra civil al acuerdo de paz y la constituyente. En: [http://fundacionculturademocratica.org/publicaciones/El%20Ej%C3%A9rcito%20Popular%20de%20Liberaci%C3%B3n%20\(EPL\).pdf](http://fundacionculturademocratica.org/publicaciones/El%20Ej%C3%A9rcito%20Popular%20de%20Liberaci%C3%B3n%20(EPL).pdf). Recuperado en diciembre de 2015

Yannuzzi María de los Ángeles (2005) Ética y política en la sociedad democrática. CONfines No. 1/1 enero-junio 2005. En: <http://confines.mty.itesm.mx/articulos1/YannuzziM.pdf> Recuperado abril 2017.